



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**EL LIDERAZGO DE SUDÁFRICA EN ÁFRICA
AUSTRAL: LOGROS Y FRACASOS**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES**

P R E S E N T A:

DANIELA VALLARINO MONCADA

ASESORA: LIC. MA. DE LOURDES GONZÁLEZ PRIETO

MÉXICO, D.F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Dedico esta tesis a mis padres... Gracias por mostrarme siempre un mundo diferente y por regalarme el placer de la lectura y las ganas de siempre saber más.

Gracias a Roberto Vallarino, por enseñarme que el mundo va más allá de lo que creemos conocido y por demostrarme que la vida siempre nos sorprende. Gracias por enseñarme que las ganas hacen la diferencia y por siempre recordarme que las cosas deben de hacerse con pasión. Me enseñaste a disfrutar la vida y sus placeres. Gracias por enseñarme a reírme de mí misma... y también de los demás.

Gracias a Adriana Moncada por tu paciencia, por soportar mis enojos y por creer en mí. Gracias por enseñarme a ser perseverante y por enseñarme que aunque la vida es una lucha constante, puede ser muy divertida. Gracias por ser mi amiga incondicional y por regañarme cuando ha sido necesario. Gracias por el apoyo en tantos años de vida y por ser siempre tú y dejarme ser siempre yo.

Gracias a Adriana Vallarino, por tus críticas sinceras y por tu presión para que me titule. Gracias por mostrarme tu forma tan particular de ver el mundo y por molestarme por la mía. Gracias por cuidarme y aconsejarme, maltratarme y molestarme, gracias por ser mi hermana mayor y, aunque a veces desde lejos, apoyarme en todas mis locas decisiones.

Gracias a Alejandro "Pato" Bello, por creer en mí, por aguantarme, por estar a mi lado, por ayudarme a superar mis crisis existenciales, por ignorarme cuando enloquezco, por apasionarte por África conmigo, por querer cambiar el mundo y creer que podemos, por tu apoyo y amor incondicional, por hacerme reír cuando estoy enojada y por estar ahí cuando lo he necesitado.

Gracias a César González por sus correcciones y comentarios que me hicieron reír mucho y gracias a los cuales se mejoraron la introducción y la conclusión. Gracias por tu siempre amable *cuñadés* y por ser un gran anfitrión.

Gracias a África, este continente mágico que me ha demostrado que el mundo puede ser el paraíso que esperamos. Que me enseñó que la injusticia del hombre no tiene fin, pero tampoco su bondad y su esperanza. Gracias a África por nunca dejar de sorprenderme.

Gracias a Luly Moncada, por el apoyo incondicional, por preocuparte por mí y por la amistad. Gracias por tu gran corazón.

Gracias a Kika Moncada, por creer en mí, por enseñarme tantas cosas del mundo y por las oportunidades que me diste de demostrar lo que sé.

Gracias a Arturo Moncada, por tu apoyo como tío, como amigo y como internacionalista.

Gracias a Vero y a Alma, por su amistad, por sus consejos, por oír mis traumas. Gracias por los maravillosos momentos que hemos compartido, por las risas, las comidas, los desayunos, los chismes. Gracias por esas horas de pláticas, interesantes o sin sentido, en las que resolvemos el mundo. Gracias por siempre tener una palabra de ánimo cuando me siento de la fregada.

Gracias a Lulú González, por tu paciencia y por siempre recibirme con una sonrisa, inclusive después de cuatro años de trabajo interrumpido. Gracias por creer en mí y en mi tema. Gracias por el tiempo dedicado y por todo el trabajo que pusiste en esta tesis.

*“The darkest thing about Africa
has always been our ignorance of it.”
George Kimble*

*“I am an African, not because I was born in Africa
but because Africa is born in me.”
Nkwame Nkrumah*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
1. BASES TEÓRICAS E HISTÓRICAS PARA ACERCARNOS AL ESTUDIO DE SUDÁFRICA A NIVEL INTERNACIONAL.....	19
1.1 DEFINICIONES.....	28
1.2. REALIDAD ACTUAL NACIONAL DE SUDÁFRICA. ¿CARACTERÍSTICAS PARA SER LÍDER?.....	39
1.3. EL PAPEL DE SUDÁFRICA DESPUÉS DEL APARTHEID EN LA ESFERA INTERNACIONAL Y EN EL CONTINENTE AFRICANO.....	52
1.4 PAPEL DE SUDÁFRICA EN EL SUR DE ÁFRICA.....	61
2. INFLUENCIA Y POSICIÓN ECONÓMICA DE SUDÁFRICA EN ÁFRICA AUSTRAL.....	71
2.1 ¿POR QUÉ SUDÁFRICA Y NO OTROS PAÍSES AFRICANOS? LA ECONOMÍA SUDAFRICANA FRENTE A OTRAS ECONOMÍAS DE LA REGIÓN.....	81
2.2 INVERSIÓN DE SUDÁFRICA EN LA REGIÓN SUR DEL CONTINENTE. EL CASO DE MOZAMBIQUE.....	90
2.3 EL PAPEL DE SUDÁFRICA EN LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA DE ÁFRICA DEL SUR.....	100
2.3.1 <i>El papel de Sudáfrica en la Unión Aduanera de África del Sur.....</i>	<i>108</i>
2.3.2 <i>El papel económico de Sudáfrica en la Comunidad para el Desarrollo de África Austral.....</i>	<i>113</i>
3. INFLUENCIA POLÍTICA DE SUDÁFRICA EN ÁFRICA DEL SUR.....	122
3.1 POLÍTICA EXTERIOR DE SUDÁFRICA.....	128
3.1.1 <i>Objetivos y estrategias de la política exterior sudafricana.....</i>	<i>136</i>
3.1.2 <i>Diplomacia silenciosa.....</i>	<i>141</i>
3.1.3 <i>Renacimiento Africano.....</i>	<i>148</i>
3.2. PARTICIPACIÓN DE SUDÁFRICA EN CONFLICTOS POLÍTICOS DE LA REGIÓN.....	154
3.3 PAPEL POLÍTICO DE SUDÁFRICA EN LA COMUNIDAD DE DESARROLLO DE ÁFRICA AUSTRAL.....	169
CONCLUSIONES.....	180
FUENTES DE INFORMACIÓN.....	200
BIBLIOGRAFÍA:.....	200
HEMEROGRAFÍA:.....	203
DOCUMENTOS:.....	209
MEDIOS ELECTRÓNICOS:.....	212

INTRODUCCIÓN

Al pensar en África viene a nuestra mente un continente, pero también su gente, su territorio, sus recursos, sus ideas, su esperanza, sus creencias, sus naciones, sus esfuerzos, su magia, sus ritmos, sus colores, sus sabores... Esto es África. Este mosaico de pueblos e ideologías, este continente conformado por 54 países, cada uno con una experiencia histórica particular, que se encuentra en continuo cambio y busca encontrar su lugar en la escena internacional.¹

Es común encontrar estereotipos e imágenes negativas sobre África, que en algunas ocasiones nos impiden ver los puntos positivos, las renovaciones económicas y políticas. África es un continente en continua transformación y que ha alcanzado importantes logros. Cada día busca superar el pasado colonial, la violencia y la pobreza que han marcado su imagen ante el mundo, y lo ha ido logrando con el establecimiento de nuevos sistemas políticos, económicos y sociales. Nuevas democracias han llegado desde los 90 y se han llevado a cabo programas que buscan mejorar los niveles de vida del continente y hacerlo partícipe en la economía internacional.

¹ Véase Ignacio Ramonet, "Un continente en proceso de mutación", *Le Monde Diplomatique*, 13 de marzo de 2005, traducido por Rocío Anguiano Pérez en www.lafogata.org/05oriente/oriente3/afr_005.htm y Ronald H. Pahl, "The Image of Africa in Our Classrooms", *Social Studies*, vol. 86, No. 6, 1995.

El caso de Sudáfrica, que se analizará en el presente trabajo, es uno de los tantos ejemplos de los cambios recientes en el continente africano:

Dentro de los capítulos más destacados de la democratización continental se encuentran la independencia de Namibia (penúltimo bastión del colonialismo en África) y la transición política en Sudáfrica, las cuales contribuyeron a dar un nuevo rostro al sur del continente e impulsaron asimismo los aires de reforma en la subregion.²

Elecciones libres y democráticas en un estado no garantizan que el país prosperará o que habrá estabilidad política. Cada sociedad, cada estado, presenta características históricas y económicas que lo hace único, por lo que debe establecer un sistema político que mejor responda a sus necesidades y no importar modelos que hayan funcionado en otros países con características diferentes, ya que eso no es garantía. Sudáfrica ha logrado fortalecer esa joven democracia que surgió en 1994 y utilizar las ventajas competitivas heredadas de una política económica de minorías que ayudó al desarrollo industrial, para participar activamente en un mundo que lo había dejado fuera.

En su primera década como una sociedad democrática, dentro de este panorama regional, Sudáfrica se estableció como la mayor economía de África austral, región que cuenta con recursos naturales vastos y con riquezas que deben ser explotadas para beneficiar a sus sociedades. Este papel de

²Norma Segura Landa y Lourdes González Prieto, “¿Renacerá África en el siglo XXI?”, en María de Lourdes Sierra Kobe y Alfredo Romero Castilla (coordinadores), *Continuidad y cambio en los escenarios regionales: una visión prospectiva*, UNAM, México, 2006, p. 78.

potencia económica y política en la zona adquirido por Sudáfrica, será analizado en el presente trabajo.

Los cambios que experimentó Sudáfrica entre 1994 y 2004, han repercutido en toda su zona de influencia. Países que anteriormente destinaban recursos para defenderse del expansionismo sudafricano pueden ahora utilizarlos para su desarrollo.

Sudáfrica es un país que ha logrado crecer y posicionarse de manera importante a nivel internacional en pocos años. Colonia británica muchos años y bajo el régimen del *apartheid* muchos otros, Sudáfrica salió del aislamiento y buscó superar problemas heredados desde la colonia para crear una identidad nacional y establecer una economía que lo ha llevado a ser uno de los países más fuertes del continente africano. Los cambios no se dieron de manera inmediata después de 1994 y, aún en la actualidad, Sudáfrica trabaja en la resolución de problemas internos como cubrir las necesidades básicas de su población, educación y salud, así como aumentar la tasa de crecimiento e inversión para que esto se refleje en el desarrollo económico.

En 1994 se dieron las primeras elecciones democráticas en Sudáfrica y el gobierno que llegó al poder representaba la lucha contra un régimen de discriminación particular, discriminación institucionalizada, conocido como *apartheid*. Nelson Mandela, principal figura de la lucha democrática en Sudáfrica, llegó a la presidencia con gran apoyo internacional e importantes planes

de reconstrucción y reestructuración económica y social para el país.

Sudáfrica, a partir de ese momento supo aprovechar las estructuras preexistentes de producción para salir del aislamiento y participar activamente en la economía de la región y de todo el continente y buscó así aumentar su participación en la escena mundial. Mostró desde entonces, un crecimiento económico rápido y un desarrollo productivo e industrial histórico. En esta primera década de su historia moderna, implementó importantes reformas sociales para mejorar la calidad de vida de la población y superar los problemas dejados por el *apartheid*.

Durante cincuenta años, Sudáfrica representó la desigualdad racial bajo el sistema del *apartheid*. Posteriormente realizó su mayor cambio en el sistema político, Nelson Mandela fue elegido el primer presidente negro de este país. Así, los cambios en Sudáfrica a partir de 1994 no pasaron desapercibidos debido a que su notoriedad a nivel internacional iba más allá de no ser un país democrático, sino que con su régimen político racial había ganado condenas de la sociedad internacional que lo llevaron a ser un foco de atención, y sus cambios y desarrollo posterior también.³

³ Gay Seidman, *Is South Africa Different? Sociological Comparisons and Theoretical Contributions from the Land of Apartheid*, Universidad de California, Berkeley, 2003, p. 6.

Todos estos antecedentes han llevado a los estudiosos de la política internacional y científicos sociales a tratar el caso de Sudáfrica como paradigmático y un buen ejemplo para estudiar los legados coloniales. En consecuencia, este país es con frecuencia, usado como un ejemplo de democratización y sugiere nuevas posibilidades para el desarrollo.

Por medio de la estabilidad política alcanzada se ha logrado un panorama favorable para la inversión extranjera, lo que ha repercutido en un incremento de la producción interna. Ha aumentado el comercio, tanto con la región como con otros importantes bloques regionales, lo que le da estabilidad a su moneda y una macroeconomía fortalecida. Con estos importantes logros económicos, el gobierno sudafricano ha implementado programas de asistencia social, sobre todo educativos y de salud, para mejorar la calidad de vida de la sociedad sudafricana. Asimismo ha llevado a cabo reformas tanto económicas como sociales, importantes cambios en el sistema agrario para rediseñar la sociedad y corregir problemas de discriminación.

Diez años es un período histórico muy corto, sin embargo ha sido lo que le ha tomado a Sudáfrica transformarse, en un país cada vez más parecido a lo que alguna vez soñaron aquellos que se oponían y luchaban contra el *apartheid* aunque aún tiene muchos retos que superar. Es un país cuya trayectoria es importante estudiar para comprender sus errores y sus aciertos.

Como modelo de desarrollo es importante analizar sus características regionales y particulares para entender la dinámica actual de la región y su papel en la escena internacional.

Estudiar a un líder regional nos mostrará características específicas del país que ha logrado éxitos económicos y políticos que lo han llevado a influir en determinada región.

Ciertamente, un líder regional puede definirse en relación con diversos aspectos geográficos, históricos o temporales. Tiene que ver con poder e influencia. Marcos Kaplan afirma que un líder podrá serlo sólo si tiene el poder, definiendo a este último como la capacidad de acción que se tiene para coaccionar, influir y dirigir a otros.⁴ Sudáfrica ha mostrado superioridad económica y militar en la región, que son características importantes para ejercer el liderazgo. En el presente trabajo se analizarán diversas posturas sobre el liderazgo regional⁵ y los elementos que distinguen a los países líderes de los demás.

¿Ha sido Sudáfrica, durante esta primera década democrática un país líder de la región sur de África? Las características específicas tanto de la región como de Sudáfrica

⁴ Marcos Kaplan, *Estado y sociedad*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1987, tercera reimpresión, pp. 145-155.

⁵ Para el tema de liderazgo regional véase R. W. Cism "Middlepowermanship, Japan and the Future World Order", *International Journal*, No. 44, Autumn 1989, pp. 826-836 y C. Landsberg, "South Africa, the Pivotal State" *Hegemon or Pivot? Debating South Africa's role in Africa*, presentado en el Centro de Estudios Políticos de Sudáfrica, agosto 2003.

nos muestran, durante todo este trabajo, el nivel de influencia política y económica que tiene este país en el área.

¿Deja la influencia de Sudáfrica beneficios para los países de África austral o sólo aprovecha sus ventajas para sus objetivos nacionales y aquellos de sus grupos de poder? ¿Cuáles son los logros de Sudáfrica en su papel de potencia regional en estos diez años? Si el liderazgo es un medio para alcanzar objetivos ¿son estos objetivos africanos o sudafricanos particularmente? ¿Responden al interés de la región o sólo al interés nacional de un país que busca mayor participación en la escena internacional? Todo esto se analiza en el presente trabajo para llegar a la conclusión de cuál es el papel real que desempeña Sudáfrica en África del Sur.

“Mitos, distorsiones, prejuicios: he ahí los resultados de la imagen que dejaron del África negra las diversas potencias europeas que la convirtieron -en su tiempo- en un vulgar apéndice de sus respectivas historias.”⁶ Aquí recae la importancia de estudiar a África en la actualidad. África es un continente que percibimos cada vez más cercano como parte de nuestra historia. La diversidad y complejidad que encontramos dentro de un mismo continente es, en el caso de África, muy amplia, por lo que es necesario enfocarnos en regiones específicas. Este trabajo centrará la atención en la parte sur del continente, en 14 de los 54 países que lo conforman, para poder

⁶ Fabien Adonon, Introducción de *Hacia el universo africano*, Antología de Estudios africanos, volumen dos, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003, p. 9.

entender la acción política e influencia de Sudáfrica como líder regional⁷. Es importante conocer al continente africano con mayor profundidad ya que ocupa un lugar básico en el tablero internacional y, por las características particulares de cada uno de sus países, no puede ser considerado como homogéneo. Será trascendental analizar la dinámica del continente por medio de sus regiones específicas.

A lo largo de la historia, la política internacional ha sido diseñada por aquellos países más fuertes, aquellos que tienen poder político y económico. Son los países líderes los que toman decisiones de impacto mundial y que establecen la agenda internacional: ésa es la razón por la cual su poderío y características han sido analizados por los estudiosos de la dinámica internacional. Sudáfrica ha contribuido de manera importante, al diseño de las políticas y estrategias en su región, por lo que se puede decir que ha condicionado bajo sus propios intereses la actuación de los países que se encuentran en el sur de África.

La región sur del continente es un claro ejemplo de cómo una serie de países diferentes actúan bajo los lineamientos de un líder regional y durante el presente trabajo se observarán los

⁷ Término que define a los países con liderazgo y credibilidad que cuentan con poder militar y político, así como con la habilidad de ejercer su liderazgo con los medio a su alcance. Para definir el término de hegemón regional véase M Schoeman, *South Africa in Africa: Behemoth, Hegemon, Partner or Just Another Kid on the Block?*, Department of Politics, Universidad de Pretoria, agosto 2004 y A. Habib, *South Africa: Hegemon or Pivotal State?*, presentado en el Center for Policy Studies, Pretoria, agosto 2003.

beneficios y perjuicios que ha tenido Sudáfrica sobre sus vecinos.

Este trabajo busca analizar el liderazgo de Sudáfrica y la dinámica que hay entre los países de África del Sur y de esta manera poder explicar las fuerzas de poder e influencia que actúan entre los países de la zona. Además, señalará las características particulares de Sudáfrica que durante sus primeros diez años como país democrático, lo llevaron hasta el lugar en donde se encuentra actualmente, cuáles son las razones históricas por las que este país ha logrado las transformaciones necesarias para convertirse en un líder regional.

Estudiaremos el fenómeno en Sudáfrica mediante un acercamiento a su papel regional y la manera en que éste repercute en su zona de influencia, así como la manera en que este papel es definido por sus intereses, pero al mismo tiempo por su búsqueda de consolidar una región cohesionada, pacífica y con mejores niveles de vida.

Se analizará la participación política de Sudáfrica en su zona de influencia, sus objetivos nacionales representados en sus objetivos de política exterior. Cuáles son las intenciones de Sudáfrica en la zona y el papel que busca definir por medio de acciones y estrategias específicas comerciales y de política exterior. Asimismo, se realizará un acercamiento al papel político de Sudáfrica en las organizaciones regionales para entender

cómo el multilateralismo ha sido una herramienta para alcanzar mayor aceptación en la región.

Para México, el caso de Sudáfrica puede ser muy ilustrativo, sobre todo por el hecho de que encontramos algunas características similares entre estos dos países en los estudios referentes a las potencias medias y regionales.⁸ Ambos pertenecen al grupo de los países en vías de desarrollo y buscan el liderazgo regional basándose en cierta superioridad económica (Sudáfrica sobre los países de África del Sur y México sobre los de Centroamérica) que han logrado gracias a un alto grado de industrialización comparado con la región en la que se encuentran y a la importancia geoestratégica que obtienen por sus recursos naturales. Ambos países han buscado aprovechar sus ventajas en la región para tener mayor participación dentro de ésta y así, responder al propio interés nacional.⁹

Para lograr un análisis de la región sur de África, se abarcarán importantes puntos de la política africana en general, la situación de los estados africanos y las relaciones de poder

⁸ Véase Jordi Palau, “El concepto de potencia media. Los casos de España y México”, *Affairs Internacionals*, Num. 26, 1992, pp. 7 – 35, consultado en www.cidob.org el 8 de enero de 2007 y R.W. Jones y S.A. Hildreth, *Emerging Powers: Defense and Security in the Third World*, Praeger, Nueva York, 1986; así como C. Holbraad, *Middle Powers in International Politics*, Macmillan, Londres, 1984.

⁹ México consolidó su prestigio internacional como potencia diplomática especialmente a partir de la presidencia de Luis Echeverría (1970 – 1976) con la defensa de los intereses del Tercer Mundo. Los principios de autodeterminación y de no intervención marcaron la actuación de México en los años 70, tanto en sus relaciones bilaterales como en los foros multilaterales en los que participaba. Véase M. Ojeda, “México: su ascenso a protagonista regional”, en *Las relaciones de México con los países de América Central*, El Colegio de México, México, 1985, pp. 15 – 28.

entre éstos. Este trabajo se internará en el papel regional que tuvo Sudáfrica de 1994 a 2004 y que caracterizó a la región de África austral. Se analiza el papel real que juega Sudáfrica en su zona de influencia en el continente y si ejerce un verdadero liderazgo en África del Sur.

El objetivo central de este trabajo es demostrar que Sudáfrica es un líder en el sur del continente africano; que como potencia media ha utilizado sus fortalezas sobre sus vecinos para constituirse como un poder central en la región a la que pertenece. Lo que se busca demostrar es que Sudáfrica, ha modificado la dinámica de África del Sur y ha creado relaciones especiales con los países de la zona.

La hipótesis central del presente trabajo es que Sudáfrica, por sus características específicas que la diferencian de los otros países de África austral, tuvo un papel primordial en la zona sur del continente, durante su primera década de democracia, benefició a los países que la conforman y gracias a la capacidad política y económica de impulsar a la región a un mayor desarrollo, lo que lo ha convertido en un líder regional.

Durante la investigación se analizarán las acciones del gobierno sudafricano en lo referente a la política exterior y el comercio e inversión con estos estados, para establecer ventajas y desventajas que ha tenido la superioridad de Sudáfrica para la región, si es realmente liderazgo o hegemonía.

Dentro de los objetivos particulares se encuentran realizar un acercamiento a la realidad interna de Sudáfrica, las políticas que ha realizado el gobierno y los problemas que aún tiene. Con estos elementos podremos entender las condiciones internas que han hecho del país una potencia regional y las acciones gracias a las cuales este Estado ha podido sobresalir a nivel continental. Asimismo, mostrar las características de la participación sudafricana en los organismos regionales económicos y políticos más importantes y estudiar las acciones que lleva a cabo en la región en la esfera multilateral.

Para alcanzar dichos objetivos, el presente trabajo se divide en tres capítulos. El primer capítulo ofrece el marco teórico necesario para poder analizar y explicar los conceptos básicos para estudiar el papel de Sudáfrica en África del Sur y hace un acercamiento a las teorías de las Relaciones Internacionales que sustentan dicha posición. Dentro de este capítulo se hace también un acercamiento histórico a Sudáfrica y a su papel en la región sur del continente para entender su realidad de 1994 a 2004, y sus características específicas.

En el segundo capítulo se analiza la influencia de Sudáfrica en África austral a nivel económico. Se ofrece al lector una visión de la posición económica de Sudáfrica en su zona de influencia a través del análisis de las inversiones extranjeras, las empresas sudafricanas en los países periféricos y la economía sudafricana frente a las otras economías de la región. Para

mayor ilustración, analizaremos uno de los países que mayor inversión extranjera sudafricana recibe: Mozambique, para poder llegar a conclusiones sobre los beneficios o perjuicios del aumento de la participación económica de Sudáfrica en la región.

Para finalizar este trabajo, en el tercer capítulo se hace un análisis de la influencia política de Sudáfrica sobre los países de África del Sur mediante el ejercicio de su política exterior. Para ello, se estudian los principales aspectos de la política exterior continental sudafricana, con énfasis en las relaciones con sus vecinos, para poder establecer su verdadero papel regional. Al igual que en el segundo capítulo, se analizarán casos específicos para ejemplificar los conceptos usados en este trabajo. Se analizan dos casos en los que Sudáfrica ha actuado de manera completamente diferente en cuestión de resolución de conflictos en la región: Lesotho, en donde intervino en 1998, y Zimbabwe, cuyo manejo le ha valido severas críticas al gobierno sudafricano, tanto a nivel nacional como internacional, por su falta de acción ante la crisis económica y política que sufre ese país. Por medio de estos ejemplos, se busca establecer un marco de acción para poder entender los intereses de Sudáfrica en la zona y sus acciones políticas.

En los dos últimos capítulos se dedica una parte importante a la participación de Sudáfrica en los organismos regionales

para poder analizar su papel desde la escena del multilateralismo, lo que busca y lo que representa.

¿Sudáfrica ha sido líder o sólo ha utilizado su supremacía para beneficio propio? Las acciones de Sudáfrica en África del Sur se analizan en el presente trabajo para llegar a conclusiones específicas sobre el papel que juega en la actualidad este país en su zona de influencia y dar a conocer la manera en la que interactúan los poderes y las influencias políticas y económicas y la forma en que se relacionan los estados del sur de África bajo el liderazgo de Sudáfrica.

1. Bases teóricas e históricas para acercarnos al estudio de Sudáfrica a nivel internacional

Las teorías de las Relaciones Internacionales, muchas veces se distinguen por sus elementos abstractos, al analizar realidades ajenas o situaciones aisladas. Para aplicar las teorías a los casos prácticos, por lo tanto, debemos tomar en cuenta todos los elementos en juego y no tratar de encontrar teorías que nos expliquen la verdad absoluta, sino entender cada elemento como parte de la misma realidad.

Las teorías clásicas de las Relaciones Internacionales buscan dar explicación a las diferentes interacciones que se establecen entre los actores de la escena internacional, y para eso serán utilizadas.

Por medio de las teorías de las Relaciones Internacionales más adecuadas daremos explicación teórica a la situación actual y a las relaciones entre los estados del sur del continente africano. Para este objetivo, por lo tanto, se utilizarán elementos de diversas teorías y conceptos que nos permitan un mejor acercamiento al papel de Sudáfrica en África austral.

Sankaran Krishna nos explica que la esencia de lo que significa occidente, India, e inclusive África, son producto de la

modernidad.¹⁰ Las Relaciones Internacionales explican una realidad aislando sus componentes, pero no siempre estudiando su totalidad. “Para recordar las relaciones internacionales uno necesita olvidar las Relaciones Internacionales”.¹¹

El discurso de las Relaciones Internacionales se ha basado, muchas veces, en la idea generalizada de un occidente civilizado ante todo el resto del mundo, menos civilizado o inclusive bárbarico. Las teorías de las Relaciones Internacionales, en la mayoría de las ocasiones, no consideran relevante el papel de aquellos países que no participan en la construcción de la disciplina como tal y se excluyen de las teorías dejándolas fuera de una realidad en la que participan activamente.

En este capítulo se analizarán algunas de las teorías que existen sobre las relaciones de poder, para adaptarlas a países clasificados como potencias medias o líderes regionales o subregionales y de esta manera explicar cómo se llevan a cabo las relaciones exteriores de Sudáfrica.

Los países que colonizaron África introdujeron ideas de tribalismo y luchas, basadas en sus propias abstracciones sobre el continente. Las teorías de Relaciones Internacionales tratan de explicar la dinámica de la sociedad internacional pero, en muchas ocasiones, justifican la situación de colonialismo y hegemonía

¹⁰ Sankaran Krishna, “Race, Amnesia and the Education of International Relations”, en *Global, Local, Political*, Vol. 26, No. 4, Estados Unidos, 2001, p. 402, consultado en www.questia.com en junio del 2007.

que existe entre los estados. África se convirtió en símbolo de disfunción internacional y las relaciones de poder entre las potencias se convirtieron en la base de los análisis y las teorías de las Relaciones Internacionales.

Algunas teorías de las Relaciones Internacionales han fortalecido el escepticismo de la capacidad de África como cualquier otro continente y han perpetuado prejuicios. Por esta razón, antes de adentrarnos en las teorías es necesario hacer referencia al concepto de Estado que se deberá entender cuando se habla de África, ya que, en primera instancia, ésta es la barrera fundamental al aplicar las teorías que no fueron creadas en este continente. La concepción de Estado en África es particular, debido a su historia única. Por otro lado, Adonon nos explica que los pueblos lograrán un gobierno exitoso únicamente si es a través de instituciones que entiendan, respeten y auspicien, no con modelos exportados de otros países.¹² Dice Adonon:

El colonizador dejó un aparato político del que los dirigentes o *élites* políticas africanas se adueñaron en aras de construir la nación. El Estado ha, pues, precedido a la nación, mientras que la nación siempre ha sido considerada como la resultante de un proceso histórico que se desarrolló y culminó con la aparición del Estado; ésta aparecía en último lugar para centralizar política y jurídicamente a la nación.¹³

¹¹ *Ibidem*, p. 404.

¹² Fabien Adonon, "La cuestión nacional en el África negra", en *Colonización y en busca de Estado, nación y democracia*, Antología, volumen dos, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003, p. 202.

¹³ *Ibidem*.

El Estado africano, por lo tanto, no puede ser caracterizado para su estudio sin establecer sus características particulares. La creación de un territorio primero, luego de un Estado y posteriormente de una nación, dio paso a la creación de un orden particular, a una política del poder que trataba de imitar a las metrópolis que la impusieron, pero que terminó representando diferentes identidades étnicas.

Tomando en cuenta el hecho de que las construcciones estatales en África son particulares ya que, aunque fueron adaptadas de los esquemas europeos tomaron su propia forma, podemos establecer el marco necesario para estudiar la posición de Sudáfrica en el sur de África.

A pesar de que las teorías de las Relaciones Internacionales han tendido a analizar a la sociedad internacional basándose en los puntos de vista de los países más poderosos, la política internacional afecta e incluye a todos los estados. Por tal razón, es importante tratar de entender el papel de Sudáfrica dentro de algunas teorías de las Relaciones Internacionales, aunque su construcción teórica busque explicar las relaciones entre los jugadores más poderosos del sistema internacional.

Empezaremos explicando las relaciones entre Sudáfrica y sus vecinos, basándonos en algunos puntos utilizados por Keohane y Nye en su teoría de la interdependencia. Estos autores hablan de un mundo interdependiente tanto en economía, comunicaciones y

cuestiones humanas, por lo que deben adaptarse las teorías a esta nueva realidad en donde han emergido nuevos actores transnacionales. “La interdependencia afecta la política mundial y el comportamiento de los Estados, pero las acciones gubernamentales también influyen sobre los modelos de interdependencia.”¹⁴ Lo importante de esta teoría para aplicarlo al presente caso de estudio, es el hecho de que se habla de un crecimiento de los intercambios sociales y económicos y las repercusiones de éste en las relaciones internacionales. Así, en África del Sur observamos una mayor interrelación social, comercial, económica y política que busca fortalecer a la región por medio de la integración.

En las relaciones internacionales de interdependencia, dicen los autores, se encuentran involucrados intereses internos, transnacionales y gubernamentales¹⁵ por lo que será importante abarcar los tres ámbitos al estudiar el papel de Sudáfrica como líder regional.

La base de esta teoría es la interdependencia, definida por Nye y Keohane como dependencia mutua que tendrá efectos recíprocos para las partes involucradas.¹⁶ Es importante la especificación que hacen los autores de que los intercambios que se realizan entre las partes no son necesariamente recíprocos,

¹⁴ R. Keohane y J. Nye, *Poder e interdependencia. La política mundial en transición*, Editorial Gel, Tercera Edición, Buenos Aires, 1988, p. 18.

¹⁵ *Ibidem*, p. 23.

¹⁶ *Ibidem*, p. 22.

sobre todo si vamos a hablar del papel de Sudáfrica como líder regional y aquellas características y acciones que lo hacen desempeñar este papel y, por lo tanto, que lo distinguen de los demás actores. Dentro de la interdependencia las relaciones implican costos, dado que se reduce la autonomía.¹⁷

Una de las características de Sudáfrica como líder regional es que cuenta con mayor poder que aquéllos que lo rodean, así que tendremos que analizar el concepto de poder que se maneja en la teoría de la interdependencia. Según Kehone y Nye, el poder puede pensarse como la habilidad de un actor para conseguir que otros hagan algo que de otro modo no harían; es decir, la habilidad para controlar los resultados.¹⁸ Esto se ve reflejado en las relaciones desiguales, los beneficios económicos para la región y la dependencia histórica de los países de la zona.

De la teoría de la interdependencia, aplicada a nuestro caso de estudio podemos concluir que todas las relaciones tienen costos y efectos para los participantes. Cada estado asumirá estos costos según su papel en la relación. Sudáfrica, al ser el líder de la región utilizará su poder para lograr resultados y objetivos de los otros estados, que le beneficien con menor costo, sin tomar en cuenta el alto costo que podría representar para los estados del resto de África del Sur.

¹⁷ *Ibidem*, p. 23.

¹⁸ *Ibidem*, p. 25.

El realismo es otra teoría que puede aplicarse al estudio del papel de Sudáfrica en la región. Morgenthau, padre del realismo clásico, expone la teoría de las Relaciones Internacionales basándose en los conceptos de poder e interés, por lo que podemos aplicarla a las relaciones de Sudáfrica con los países de la región de África del Sur que son menos desarrollados. Primero que nada, el concepto de interés lo define en términos de poder, considerándolo el enlace entre la razón y los hechos. Morgenthau supone que la política y las sociedades obedecen a las leyes de la naturaleza humana, las cuales son ajenas a las preferencias propias. La política, por lo tanto, será una esfera autónoma de acción y comprensión. Por esta razón, los estadistas piensan y actúan movidos por un interés que se traduce en poder.¹⁹

Al analizar la posición de Sudáfrica con base en el realismo, observamos que utiliza la relación con sus vecinos únicamente para fortalecerse y aumentar su poder. “El poder puede comprender cualquier cosa que establezca y mantenga el control del hombre sobre el hombre.”²⁰ Actúa con base en su propio interés y no por el bienestar de la región. Dentro del análisis realista, son los hechos y los actos, no los motivos, los que deben ocupar la atención de los analistas internacionales. Así, los hechos concretos son, básicamente, el poderío económico de

¹⁹ H. J. Morgenthau, *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*, Sexta Edición, Editorial GEL, Colección Estudios Internacionales, Argentina, 1988, p. 20.

²⁰ *Ídem.*

Sudáfrica llevado a su máxima expresión con un importante avance sobre la región sur del continente.

Dice Morgenthau que es necesario hacer una diferenciación entre aquello que es posible, según el tiempo y el espacio en el que se esté. Existe una diferencia entre lo deseable y lo posible. Será sólo lo posible lo que los estados realizarán. Dentro de esta teoría, la idea de interés es la esencia de la política sin importar las circunstancias de tiempo y lugar.²¹ Será el interés lo que defina las acciones y éstas serán a su vez, el elemento de análisis.

Así, basándonos en la teoría realista de Morgenthau, Sudáfrica no actúa bajo valores morales, ya que éstos no se pueden aplicar en las relaciones entre Estados. Vela únicamente por sus intereses y sus acciones representan su poder y su búsqueda de aumentarlo, ya que la política internacional siempre implica una lucha por el poder y el poder siempre será el objetivo inmediato.²²

Ambas teorías, la de la interdependencia y la del realismo clásico tienen elementos que pueden aplicarse a este trabajo, a pesar de que no fueron creadas para explicar la situación de los líderes regionales o su actuación en la escena mundial. Los conceptos utilizados sirven para definir el tipo de relaciones que

²¹ *Ibidem*, p. 19.

²² *Ibidem*, p. 41.

encontramos en el sur de África y, se puede ejemplificar más claramente con la argumentación de Cristina Rosas:

Desde el punto de vista teórico, particularmente del realismo político, el concepto (potencias medias) remite a la conceptualización de las relaciones internacionales, entorno en el que existen jerarquías. Estas jerarquías son determinadas en función de la influencia de los actores. Esa influencia, a su vez, parafraseando a los teóricos de la interdependencia está en función de las capacidades y las vulnerabilidades que poseen los actores de referencia, dado que no existen actores iguales ni con capacidades, ni vulnerabilidades ni motivaciones idénticas. En este orden de ideas, los actores más influyentes serán aquellos que posean más capacidades (económicas, militares, diplomático-persuasivas, etcétera) y los menos influyentes serán los que presenten mayores vulnerabilidades. Para fines de la argumentación aquí esgrimida convendría enfatizar entonces que para el realismo político el poder político sería el eje explicativo de las relaciones internacionales, en tanto que para los interdependentistas sería el poder económico la fuerza motriz del mundo.²³

Al estudiar a Sudáfrica llevaremos a cabo el análisis del país más poderoso de una región, por lo que se realizará bajo el marco de la teoría del realismo clásico explicada anteriormente ya que, aunque podemos encontrar en el caso de Sudáfrica y su relación con los países de África Austral características de la teoría de la interdependencia, se aplican mejor los conceptos de

²³ Ma. Cristina Rosas, *Australia y Canadá: ¿potencias medias o hegemonías frustradas? Una visión desde México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002, p. 53.

interés y poder definidos por el realismo, al papel que desarrolla en su zona de influencia.

Para poder entender el verdadero papel de Sudáfrica en la región se tendrán que explicar los diferentes conceptos en los que podría ser catalogado: potencia, hegemonía, líder regional, potencia media, sólo un Estado más con mayores recursos económicos. La explicación de todos estos conceptos dará la pauta para entender la verdadera posición de Sudáfrica, sus intereses, sus actuaciones y su política en África del Sur.

1.1 Definiciones

Sudáfrica puede ser considerado como un poder emergente, como un estado pivote, como un socio más, como un coloso, o como un hegemonía egoísta. Pero, ¿en cuál definición encaja realmente Sudáfrica y su papel en África del Sur?

Para poder calificar a Sudáfrica, es necesario acercarse a algunos autores que definen dichas categorías. Un coloso, según Maxi Schoeman²⁴, puede ser definido como un estado grande y poderoso (en el aspecto económico y militar) y que muestra muy poco interés por el efecto que pueda tener sobre otros estados, ya sea en la arena regional o global. Se puede hablar de un país

²⁴ M Schoeman, *South Africa in Africa: Behemoth, Hegemon, Partner or Just Another Kid on the Block?*, Department of Politics, Universidad de Pretoria, Sudáfrica, agosto 2004.

aislado en términos del ambiente externo o de uno muy poderoso que persiga conseguir su propia agenda aún de manera agresiva.

Por otra parte, Schoeman explica que un hegemón es aquel estado que tiene un papel de líder firme, fuerte y con gran credibilidad. Un estado hegemón cuenta con poder militar y político y con la habilidad de ejercer su liderazgo mediante los medios con los que cuenta. La característica principal de un hegemón es que su ideología es aceptada sin ser cuestionada y logra un orden consensual que determina cierto comportamiento en su esfera de influencia. La esencia de la hegemonía, dice este autor, es que se tiene el poder para persuadir; un hegemón es, por lo tanto, un líder que busca conseguir sus propios intereses sin afectar y bajo el consentimiento de otros países.

Un socio tiene que ver con compartir metas y objetivos, igualdad en el trato aunque no todos los socios sean iguales en términos de poder, tolerancia y compromiso hacia el mismo conjunto de valores. Los socios comparten las mismas metas y objetivos aunque no siempre llegan a acuerdos sobre las tácticas y las estrategias para lograr éstos.

Schoeman en su ensayo citado, nos menciona una categoría más a la que él llama “sólo otro más de la cuadra”²⁵ al que caracteriza como un estado ordinario en el sentido de que no puede, aunque quisiera, llevar a cabo ninguno de los roles

²⁵ Just Another Kid on the Block, *ibídem*, p. 3.

anteriormente descritos. Significa ganar a veces, perder a veces en lo que se refiere a objetivos de política exterior y, por lo tanto, se alía con otros estados para tener mayores oportunidades y acercarse a otros estados para obtener ayuda, estatus o prestigio.

Dentro de esta literatura encontramos también la categoría de estado pivote, el cual Habib describe como uno que es tan importante en su región que su colapso traspasaría las fronteras²⁶. El progreso económico de un estado pivote y su estabilidad también impactaría de vitalidad y mejoras a toda la región.

Todo hegemon, dice Habib, tiene que ser un estado pivote y más que eso; necesita tener una visión política y socioeconómica de sus ambientes transnacionales y voluntad política para poder implementar esas visiones. Que sea hegemon no significa que no tenga socios, la mayoría de las veces los tienen, sin embargo, el hegemon es responsable de que su visión se lleve a cabo en la región que considera su esfera de influencia.

Chris Landsberg²⁷ describe un estado pivote como aquél que en comparación con sus vecinos es, *ipso facto*, un estado poderoso. Al igual que Habib, establece que si un estado pivote

²⁶ Adam Habib, "South Africa: Hegemon or Pivotal State?" en A. Habib y C. Landsberg, *Hegemon or Pivot?: debating South Africa's role in Africa*, presentado en el Centro de Estudios Políticos de Sudáfrica, Johannesburgo, agosto 2003, p. 15.

experimenta desarrollos positivos, tendrá un efecto positivo general en la región; si, a su vez, experimenta crisis o problemas tendrá un impacto negativo sobre su zona de influencia.

Landsberg hace la comparación directa entre un estado pivote y un estado hegemón y la mayor diferencia es que mientras un hegemón regional es un estado poderoso que se ve a sí mismo como capaz de aplicar la ley sobre otros estados por medio del dominio, el estado pivote trabaja en colaboración con otros, crea sociedades con y entre sus vecinos y es muy importante en la creación de organizaciones regionales. El estado pivote influye sobre sus vecinos mediante amplias relaciones económicas y políticas.

Sudáfrica ha mostrado, tener superioridad económica y militar ante sus vecinos de África del Sur; ha demostrado buscar dominar en la región y controlar su zona de influencia (como en el caso de Lesotho que se analizará más adelante), lo que lo pondría en el plano de estado hegemón. Sin embargo, también ha establecido relaciones recíprocas con los estados del área, fungiendo como socio y puede ser considerado un estado pivote, ya que la economía y la política regional giran alrededor de su existencia, su colapso traería efectos negativos a todos los países de África austral y su crecimiento ha traído beneficios a la región, los cuales también serán analizados en los próximos capítulos.

²⁷ Chris Landsberg, "South Africa, the Pivotal State", en A. Habib y C. Landsberg, *Hemon or Pivot, Debating South Africa's Role in Africa*, Centro de Estudios Políticos de Sudáfrica, Pretoria,

Sobre las potencias medias existen muchas definiciones. Varios autores, ante los cambios en la escena internacional que se dan cada vez con mayor rapidez y ante la mayor regionalización que caracteriza nuestra época, se han dedicado a estudiar a líderes regionales o a potencias medias. Robert Cox²⁸ explica que las potencias medias se encontrarán entre aquellos estados que cuentan con un promedio de recursos y capacidades, tanto militares como económicas, mayores de la región pero no mayores que las potencias hegemónicas y que, además, busquen participar en instituciones internacionales y en organizaciones de cooperación internacional. "...los intereses de las potencias medias coinciden más con los intereses generales que con los intereses de las pequeñas o grandes potencias."²⁹ Se establece que las potencias medias, cuando buscan alcanzar un interés nacional, buscan, al mismo tiempo, y a veces inconscientemente, el interés general que lleva a un orden mundial más estable. Respecto a esto, Hussein Solomon³⁰ nos dice que, aunque en la retórica las potencias medias se muestren comprometidas con los intereses colectivos, si en algún momento estos se contraponen a los nacionales del Estado, son estos últimos los que prevalecen. Las potencias medias buscan

2003.

²⁸ R W Cox, "Middlepowermanship, Japan and the Future World Order", *International Journal*, 44, 1989, pp. 826-827.

²⁹ E Reid, *On Duty: A Canadian at the Making of the United Nations, 1945-1946*, McClelland and Stewart, Toronto, 1983, p. 161.

³⁰ H. Solomon, "South African Foreign Policy and Middle Power Leadership", *Fairy Godmother, Hegemon or Partner?*, Monograph No. 13 del Centro de Estudios Políticos de Sudáfrica, No. 13, Mayo, 1997, p. 8.

desarrollar roles alternativos para poder ejercer su liderazgo con mayor libertad y para aumentar su influencia y prestigio. Por esta razón, de vez en cuando, estos estados asumen el papel de mediadores en vez de tomar parte en los conflictos.

Dicen Cooper, Higgott y Nossal³¹, que es poco probable que una potencia media, por sí misma, pueda tener mucha influencia en la escena internacional por lo que necesita utilizar el modo multilateral de las relaciones internacionales.

La posesión y el ejercicio del poder son factores centrales para poder alcanzar una definición precisa de lo que es una potencia media. Es importante resaltar que las potencias medias se ven a sí mismas como potencias, por lo tanto:

...la potencia mediana se ve a sí misma con suficiente peso y sustancia como para dirigir su propio destino; también percibe que su peculiaridad le complica las cosas, y además la hace diferente de sus amigos más cercanos; tanto que en ciertas situaciones de crisis la coincidencia de intereses no será suficiente para atraer ayuda a su lado. Por consiguiente, la potencia mediana siempre tratará de crear y mantener bajo control nacional suficientes medio de poder como para iniciar y sostener acciones coercitivas, cuyo resultado será la preservación de sus intereses vitales.³²

Las potencias medias han sido activas generalmente en lo que se conoce como *política de segundo orden de la agenda*

³¹ A F Cooper, R R A Higgott and K R Nossal, *Relocating Middle Powers*, University of British Columbia Press, Vancouver, 1993, p. 16.

*internacional*³³ por diversas razones. Primero que nada, son las grandes potencias, los que tienen el control de los asuntos de primer orden. Las potencias medias no se sienten amenazadas por los problemas que se tratan en las agendas de primer orden, como el terrorismo o la soberanía del territorio. Más bien, están preocupadas por asuntos que afectan directamente a sus sociedades y el nivel de vida que mantienen, como el comercio o el ambiente.³⁴

Hussein Solomon³⁵ nos da algunas características que hacen que un estado pueda llegar a convertirse en potencia media. El Producto Interno Bruto es considerado como el indicador más apropiado, ya que habla sobre el nivel de vida de sus poblaciones. Solomon hace referencia al liderazgo que ejerce una potencia media y lo considera como cooperativo y de búsqueda de consensos. Esta búsqueda de consensos, sin embargo, puede resultar una estrategia lenta cuando se necesita actuar en caso de crisis.³⁶

En el caso de Sudáfrica esta búsqueda de consenso antes de llevar a cabo acciones, se puede observar en la aplicación de la estrategia de política exterior conocida como *diplomacia*

³² J.R. Hill, "Estrategia marítima para potencias medianas", citado por María Cristina Rosas, *Op. Cit.*, p. 86.

³³ El término en inglés es Low Politics. Se refiere a la política relacionada con la población e incluye áreas como la salud, el crimen y la economía. Véase Z. Wang, "Rights and Duties in High Politics", en Hillary Rodham Clinton, *Living History*, Simon y Schuster, Nueva York, 2003, 562

pp.

³⁴ Cooper, Higgott and Nossal, *Op. Cit.*, p. 19.

³⁵ H. Solomon, *Op. Cit.*, p. 7.

silenciosa, en la cual se asegura no dañar sus relaciones en la zona y prefiere llevar a cabo acciones de bajo perfil. Esta estrategia será analizada durante el tercer capítulo del trabajo.

La existencia de una potencia media puede ser definida por la existencia contemporánea de una gran potencia en su propia región. Cox apunta que las potencias medias no tenían ningún lugar especial en los bloques regionales durante la Guerra Fría³⁷. El término se refiere, por lo tanto, a una posición dentro del sistema universal de estados.

En el caso del continente africano no encontramos una gran potencia. Sin embargo, existen varios estados que están participando activamente en la escena internacional y que se han convertido en los voceros de sus subregiones, como Egipto o Nigeria, los cuales, a la par de Sudáfrica, buscan participar activamente en la sociedad global.

Cuando se observan las características de los estados pivote y se analiza la situación de Sudáfrica, se observan muchas similitudes. Su papel en la zona, como se mencionó anteriormente es tan importante que su colapso traería efectos negativos para toda la región, sin embargo no ha logrado desarrollar un papel primordial a nivel internacional y continúa tratando de aumentar su participación en ese contexto mediante el multilateralismo. Este país se caracteriza por tener influencia

³⁶ *Ibidem*, pág. 15.

militar y económica en toda la región sur del continente y, a partir de 1994, ha promovido el liderazgo entre los países en desarrollo buscando asociarse con otros estados de la región para lograr cierto equilibrio a su favor y fortalecer sus capacidades de por sí superiores.

Ser una potencia media emergente es diferente. Aunque las características en un futuro serán las de una potencia media como tal, todavía falta desarrollar ciertas cualidades para alcanzarlo. Schoeman nos dice que es necesario diferenciar entre una potencia emergente en el plano internacional y una potencia emergente en el plano regional. El término potencia media (sin la palabra emergente) no tiene necesariamente una connotación geográfica ni una que haga referencia a su nivel de desarrollo.

Las potencias medias emergentes son parte del mundo en vías de desarrollo y es en su zona de influencia en donde son consideradas poderosas por lo que se consideran potencias regionales.

Según Schoeman³⁸ las potencias medias emergentes parecen jugar o se espera que jueguen un papel de pacificadores, dejando siempre ordenada su zona de influencia con el apoyo de las grandes potencias. Algunas veces las potencias mayores utilizan la fuerza y prestigio de las medias para ejercer cierta

³⁷ R Cox, *Op. Cit.*, p. 245.

influencia en alguna zona en la cual las primeras no han logrado ejercer el control u obtener los resultados esperados.

Las potencias emergentes, por lo tanto, tienen un papel dual, debido a su poder militar, el tamaño de su economía y su importancia geopolítica, deben apoyar a las grandes potencias. Por otro lado, debido a sus cualidades morales deben sustentarlas constantemente y buscar una mayor participación en el sistema internacional global. Sin embargo, para que una potencia regional pueda cumplir su papel de apoyo a la estabilidad internacional, se deben cumplir ciertas condiciones³⁹:

- 1) La dinámica interna de dicho estado debe permitir realizar un papel de líder que estabilice la región.
- 2) La potencia emergente debe indicar y demostrar su voluntad, su capacidad y su habilidad para asumir el papel de líder regional, estabilizador y pacificador.
- 3) La potencia emergente debe ser aceptada por sus vecinos como líder responsable de la seguridad de la región.

Sudáfrica, por las características que serán examinadas a continuación, puede caber perfectamente dentro de estas características y ser considerada potencia media emergente.

³⁸ *Ibidem*, p. 3.

³⁹ *Ibidem*, p. 7.

En conclusión, existen demasiadas “etiquetas” que pueden ser utilizadas para explicar los papeles y las relaciones que se observan en la sociedad internacional. Difícilmente un país encajará perfectamente en alguna de estas categorías. Sin embargo, se acercarán más a unas que a otras y de esta manera, facilitará el estudio y análisis de su papel ya sea en la región en la que se encuentra o a nivel global. Los estados pueden jugar diferentes papeles en diferentes aspectos y pueden llegar a tener influencia moral o económica sólo en cierto momento según la situación. Sin embargo, es importante establecer las definiciones para darnos cuenta de las diferencias que existen entre estados, de los diferentes papeles que se deben jugar en las relaciones internacionales para establecer diversos órdenes y jerarquías. Cada definición nos lleva a hacer referencia a algún estado que conocemos. ¿Qué definición nos acerca más a Sudáfrica y a su papel en África del Sur?

Entre los países existe una división internacional del trabajo que ha llevado a distinguir entre estados según la posición que ocupen. Una de las características de esta división del trabajo, es el surgimiento de las potencias emergentes entre los países en desarrollo. “Sudáfrica es enmarcada como potencia emergente haciendo referencia a su posición como líder regional y a su posición, en un nivel más global, como posible potencia media.”⁴⁰ En el caso de Sudáfrica, hay que hacer la diferencia entre su

⁴⁰ M Schoeman, *Op. Cit.*, p. 1.

posición en el mundo y su posición como líder regional. A nivel mundial, es un país que está adquiriendo fuerza y ampliando sus fronteras comerciales. Sin embargo, aunque esté en camino de ser una potencia media mundial, no se puede comparar con el importante rol que tiene a nivel continental como líder en África.

Sudáfrica es, entonces, para los fines de este estudio, una potencia media emergente que juega el papel de estado pivote en África del Sur.

Todas las definiciones analizadas en este capítulo nos acercan a la realidad de Sudáfrica. Sin embargo, en cada capítulo del presente trabajo se analizarán puntos específicos de su política regional y sus relaciones económicas y políticas con África del Sur, para lograr un mayor acercamiento a su papel en la región.

1.2. Realidad actual nacional de Sudáfrica. ¿Características para ser líder?

A partir de 1994 Sudáfrica trató de crear un balance entre sus necesidades locales con sus obligaciones regionales e internacionales. “El principal objetivo del gobierno de Sudáfrica es

el desarrollo de una mejor vida para todos sus ciudadanos, generando bienestar y seguridad.”⁴¹

Aunque la permanencia legítima y consensuada del Congreso Nacional Africano en el poder, a través de elecciones libres y transparentes en 1994, 1999 y 2004, es considerada expresión de la madurez política y social y de la solidez de las instituciones democráticas sudafricanas, el sentimiento nacional ha sido que la democracia sudafricana sigue en una etapa de formación, y que el gobierno debe enfocarse en la resolución de los problemas domésticos.⁴²

La sociedad sudafricana permanece con características domésticas bastante precarias. “Sudáfrica continúa siendo una sociedad con muchas desigualdades y con importantes retos de desarrollo. Tiene características tanto de primer como de tercer mundo”.⁴³ Tiene una de las distribuciones del ingreso más desigual del mundo (sólo el 1 por ciento de los sudafricanos gana más de 50,000 dólares al año y el 17 por ciento vive con menos de un dólar diario)⁴⁴ Esta desigualdad tiene su base en problemas raciales ocasionados por el *apartheid*, ya que mientras el Producto Interno Bruto promedio de los sudafricanos blancos es

⁴¹ Foreign Policy Perspectives in a Democratic South Africa.

www.anc.org.za/ancdocs/policy/foreign.htm, consultado el 15 de julio de 2006.

⁴² Joel Barkan, “The Many Faces of Africa: Democracy across a Varied Continent”, *Harvard International Review*, Vol. 24, No. 2, 2002, p. 72.

⁴³ C Landsberg, *Op. Cit.*, p. 3.

⁴⁴ Estadísticas de Sudáfrica, *Earning and Spending in South Africa, 2006; The politics of inequality in South Africa*, Center for Policy Studies, Research Report no. 87, Johannesburg, agosto, 2007, p.14.

el número 45 del mundo, el de la población negra se cataloga en el lugar número 180⁴⁵. También como consecuencia del *apartheid*, en el país encontramos altos niveles de violencia y tomará décadas superar estos problemas y legados estructurales. Existen además muchas disparidades en lo que se refiere al acceso que tiene la sociedad a servicios básicos, como agua potable, educación, salud o empleo.

Ante estos problemas, los principales objetivos del gobierno, durante su primera década post *apartheid*, fueron:⁴⁶

- 1.- Consolidar las instituciones democráticas y modernizar el sistema de justicia y prevención del delito, apoyado en una estructura jurídica más eficiente.
- 2.- Atraer mayores flujos de inversión para dinamizar la economía.
- 3.- Impulsar el desarrollo social y erradicar la pobreza, en particular la extrema.
- 4.- Atender rezagos en materia de salud, de manera particular el problema del VIH/SIDA.
- 5.- Promover la paz y estabilidad en África, así como la cooperación internacional.
- 6.- El apoyo a la educación básica y superior.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 13.

7.- Desarrollar manufactura avanzada, tecnología aeroespacial, biotecnología y de la agricultura.

El gobierno sudafricano se ha comprometido a otorgar facilidades y oportunidades a comunidades que sufrieron desventajas durante el período del *apartheid* y, de esta manera, lograr igualdad sobre los recursos y la economía del país.

La Estrategia de Crecimiento, Empleo y Redistribución, realizada por el gobierno del presidente Mbeki estuvo basada, al mismo tiempo, en la promoción del libre mercado y la disciplina financiera y fiscal. La prioridad principal del gobierno en la economía interna, es el desarrollo y crecimiento económico, la creación de empleos y el acceso a los servicios básicos para todos los sudafricanos.

El Consejo Nacional para el Desarrollo Económico y los Trabajadores se estableció para facilitar las discusiones y alcanzar consensos sobre asuntos que afectan la economía, entre el gobierno, las empresas y los trabajadores organizados. Asimismo, las organizaciones empresariales como la Cámara de Minería, la Cámara Sudafricana de Negocios, la Fundación de Sudáfrica y las Cámaras de Comercio Exterior se reúnen con el gobierno y participan en la legislación nacional.

⁴⁶ Objetivos y estrategias de desarrollo del Gobierno de Sudáfrica en www.gob.za, consultado el 28 de julio de 2006.

El gobierno está comprometido en mejorar las finanzas públicas por lo que, a partir de 1994 realizó una serie de reformas:⁴⁷

- El establecimiento de instituciones intergubernamentales para la cooperación en el manejo presupuestario y financiero entre los gobiernos nacionales, locales y provinciales.
- La creación de un organismo gubernamental dedicado a administrar los impuestos.
- La firma del Acta de Administración de Finanzas Públicas de 1999.
- Asimismo, se han realizado importantes estrategias para atraer la inversión extranjera, como: reducir el déficit fiscal, aumentar la inversión del gobierno en infraestructura, reducir los impuestos corporativos y reducir el gasto del gobierno como porcentaje del Producto Interno Bruto.

Los logros a nivel económico que alcanzó Sudáfrica a partir de 1994, van desde lograr la mayor estabilidad macroeconómica en 40 años, hasta alcanzar que el déficit presupuestario disminuyera en un 9.5% y que la deuda pública descendiera más de un 10%.⁴⁸ Todo este crecimiento se ha reflejado en un

⁴⁷ Ver *Country Study: South Africa*, Federal Research Division, Library of Congress, USA, November, 2005, www.lcweb2.loc.gov/frd/cs/zatoc.html, consultado el 7 de febrero de 2006.

⁴⁸ Estadísticas publicadas en el Annual Economic Report 2004, por el South African Reserve Bank en www.reservebank.com.za, consultado el 24 de agosto de 2005.

aumento del gasto social, reducción de costos y riesgos para inversiones y lograr un crecimiento mantenido.

Las empresas estatales también se han reestructurado mediante el Departamento de Empresas Públicas, para crear un marco coherente que se enfoque en los principales sectores económicos como las telecomunicaciones, la energía, la defensa y el transporte.

El principal objetivo de la reestructuración post *apartheid* ha sido lograr que toda la población pueda tener acceso a los servicios básicos a los que se dedican las empresas públicas, como telecomunicación y electricidad y, de esta manera, utilizar las ganancias para reducir la deuda pública.

La estrategia comercial, a partir de 1994, fue continuar con las políticas de sus predecesores, con énfasis en una orientación hacia el libre mercado pero permitiendo la intervención del gobierno cuando fuera necesario y manteniendo a las industrias bajo un modelo de importación–exportación al mismo tiempo que se apoya al desarrollo industrial hacia las exportaciones. Los mercados internacionales se fueron abriendo ante los productos sudafricanos y el comercio floreció, especialmente con las nuevas potencias económicas que estaban surgiendo en Asia.

Un punto importante que debe ser revisado cuando se habla de la situación actual de Sudáfrica, es la reforma agraria que llevó a cabo el gobierno del presidente Thabo Mbeki. Dicha reforma

agraria buscó redistribuir las tierras sobre todo en beneficio de aquellos que se vieron perjudicados durante el régimen del *apartheid*. No es tan fácil como “quitar las tierras a los blancos y dárselas a los negros”⁴⁹ sino que es una redistribución que se ha basado en la voluntad de vender y la voluntad de comprar. A pesar de lo que se intentó, los intereses del Estado predominaron sobre la voluntad de los pobladores; existió una firme resistencia y más de 1 500 personas murieron por la violencia que suscitó la reforma. El proceso no ha concluido y sigue enfrentándose a la reticencia de los pobladores a entregar sus tierras, aunque durante los primeros años de su implementación, se logró una redistribución importante. A diez años de que terminara el régimen del *apartheid*, el 80% de las tierras fértiles permanecía en manos de la población blanca, que representa únicamente al 10% de la población.⁵⁰

En la economía actual de Sudáfrica, la industria y los servicios financieros son los sectores más importantes: cada uno contribuye al PIB con más del doble que la minería. Sin embargo, la riqueza mineral del país es de vital importancia, ya que su explotación genera el 30% del ingreso de divisas. Sudáfrica cuenta con las mayores reservas de oro en el mundo (35%), así como de manganeso (80%), cromo (68%), platino (56%), vanadio (45%), y silicatos de aluminio (37%) y es uno de los países

⁴⁹ Alexandra Fuller, “South Africa Following the Steeps of Zimbabwe”, *Los Angeles Times*, 14 de octubre de 2005.

líderes en la producción de muchos otros minerales. El sector servicios, por su parte, contribuye con el 65.3% al PIB.⁵¹

En los últimos años, Sudáfrica ha reportado un crecimiento económico sostenido. En 2006, el Producto Interno Bruto tuvo un incremento del 4.9% gracias al comercio, las ventas al por menor, el sector turístico, el sector financiero, los bienes raíces y los sectores de empresas de servicios, entre otros, que han ido tomando fuerza.⁵² La meta continúa siendo un crecimiento anual del 4.5% para lograr las metas de desarrollo y posicionamiento internacional que se ha propuesto el gobierno de Sudáfrica desde 1994. En la escala internacional, el Producto Interno Bruto de Sudáfrica califica dentro de los estándares medios (560 millones de dólares).⁵³

A partir de 1994, Sudáfrica recibe una fuerte cantidad de inversiones provenientes de los países petroleros como Irak, Arabia Saudita, Bahrain, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Omán y Qatar, que han preferido retirar sus inversiones de Europa o Estados Unidos en donde hay reticencia hacia los países árabes, sobre todo después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, en Nueva York. Se ha revelado que los

⁵⁰ "S African White Farms to be Seized", *BBC NEWS* en news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/2/hi/africa/4273890.stm, publicado el 23 de septiembre de 2005, consultado el mismo día.

⁵¹ Cifras del Banco de Reservas Sudafricano, www.reservebank.com.za, consultado el 13 de marzo de 2006.

⁵² Kevin O'Grady, "S. Africa reports 4.9 per cent GDP Growth", in *Business Day*, 27 de Febrero 2006, Johannesburgo.

⁵³ Cifras del Banco de Reservas Sudáfricano, www.reservebank.com.za, consultado el 13 de marzo de 2006.

inversionistas de países ricos de Medio Oriente están interesados en poner su dinero en la industria hotelera y turística en general, aluminio y papel, así como invertir en los puertos del país y lograr un posicionamiento para poder capitalizar en el mundial de fútbol 2010 que se llevará a cabo en este país africano.⁵⁴

A pesar del crecimiento económico y las mejoras en la sociedad que han ocurrido a partir del fin del *apartheid*, Sudáfrica es un país que todavía enfrenta muchos problemas internos. Aun cuando se registran progresos considerables y que se han arrojado indicadores macroeconómicos positivos, persiste una alta tasa de desempleo y la mitad de la población continúa viviendo por debajo de la línea de la pobreza.

Sudáfrica contribuye con la tercera parte del PIB de África y de acuerdo con el Banco Mundial, es el segundo país de África, después de Botswana, con mayor competitividad y atractivo para la inversión.⁵⁵ Sin embargo, el SIDA y la volatilidad del rand⁵⁶ son dos de los principales obstáculos que Sudáfrica afronta para atraer flujos de inversión extranjera directa, en especial de grandes multinacionales; así como el alto índice de criminalidad.

Respecto a la política monetaria, el rand se ha venido recuperando desde 2002, después de una fuerte devaluación y se ha revaluado de manera significativa. Analistas sugieren que

⁵⁴ Adele Shevel y Sharda Naidoo, "Petro Dollars Pour Into SA", en *Sunday Times*, Johannesburgo, Marzo 5, 2006.

⁵⁵ Cifras del Banco Mundial, www.bancomundial.org, consultado el 18 de febrero de 2008.

dicha reevaluación no corresponde a una fortaleza de la economía sudafricana, sino a grandes flujos de capital extranjero en el mercado de valores.

La economía de Sudáfrica es cada vez más abierta al exterior. Entre 1994 y 2004, el comercio con el resto de África creció en más de 300%⁵⁷ y se prevé que siga en ascenso. Asimismo, cuenta con un Acuerdo de Asociación Económica con la Unión Europea y continúan, aunque de manera muy lenta, las negociaciones con Estados Unidos para la suscripción de un acuerdo de libre comercio (en el marco de la Unión Aduanera del Sur de África, SACU). Asimismo, está por concluirse un acuerdo similar entre la SACU y la Asociación Europea de Libre Comercio y también se prevén acuerdos comerciales con los países del MERCOSUR, con India y China. Las relaciones comerciales se han ampliado, en esta última década, con Rusia e inclusive se han logrado acuerdos comerciales con Irak, posteriores a la guerra contra Estados Unidos.

Dentro de los logros económicos del país, la estrategia de *Black Economic Empowerment* debe ser brevemente analizada. El *Black Economic Empowerment* se refiere al fortalecimiento económico de la población negra, grupo mayoritario de la población de Sudáfrica. Esta estrategia ha recibido amplio apoyo del pueblo sudafricano. En un esfuerzo por promover la equidad

⁵⁶ Moneda sudafricana cuya equivalencia el 15 de enero de 2009 es 1 dólar = 10.18 rands.

económica racial, el gobierno ha diseñado diferentes mecanismos para que la población negra se integre al empresariado nacional. En un principio, se les apoyó en la compra de acciones de empresas y grandes consorcios existentes aunque la falta de capacitación y los legados de su marginación durante el apartheid quedaron en evidencia. La tarea del gobierno se transformó en aumentar la educación y la capacitación para la población negra.⁵⁸

Actualmente el gobierno lucha contra la corrupción y el aumento del crimen organizado. Uno de los principales problemas, sin embargo, continúa siendo el Sida. Esta enfermedad, se reconoció como un problema en Sudáfrica desde los años 80, pero sólo a partir de 1994 el gobierno estableció una campaña para luchar contra ella. Sudáfrica tiene una prevalencia del 18.8%⁵⁹, lo ubican como el país con mayor número de infectados en el mundo, lo que disminuye drásticamente la capacidad productiva y las condiciones de vida.⁶⁰ Esta enfermedad trae consigo otros problemas económicos y sociales como el hecho de que disminuye considerablemente la población productiva y millones de niños quedan huérfanos porque sus padres mueren de SIDA.

⁵⁷ Cifras del Departamento de Comercio e Industria de Sudáfrica, www.dti.gov.za, consultado el 24 de junio de 2006.

⁵⁸ Ben Carton, "Unfinished Exorcism: The Legacy of *Apartheid* in Democratic Southern Africa", *Social Justice Journal*, Vol. 27, 2000, p. 116.

⁵⁹ ONUSIDA, www.unaids.org, consultado el 19 de junio de 2007.

⁶⁰ *Ibidem*.

Ante las presiones internas e internacionales, Pretoria puso en marcha el Plan Operacional para el Tratamiento y Cuidado Comprensivo para el VIH y SIDA, que incluye la campaña de prevención más grande del continente y la distribución de medicamentos anti-retrovirales, con lo que se estima benefició a 53 mil personas en el 2005.⁶¹ De acuerdo con un informe oficial publicado por la oficina de estadísticas públicas, la mortalidad en Sudáfrica aumentó entre 1997 y 2002, en un 57%, debido a las enfermedades directamente asociadas con el SIDA, entre éstas tuberculosis, gripe, neumonía y problemas cerebrovasculares.⁶²

En el 2007, Sudáfrica se situó en el lugar 121 de 177 lugares, en el Índice de Desarrollo Humano de la ONU. Este índice mide la calidad de vida de la población basándose en indicadores como el ingreso per cápita, el PIB, la esperanza de vida y los niveles de mortalidad infantil.⁶³ El informe señala que a causa del VIH-SIDA, la esperanza de vida en África ha disminuido de manera dramática; en Sudáfrica apenas alcanza los 48.8 años.

La pobreza y la disparidad siguen siendo una realidad en este país africano. A pesar de los esfuerzos realizados en la primera década post *apartheid*, las zonas rurales siguen teniendo carencias de servicios básicos. Actualmente encontramos dos poblaciones diferentes en Sudáfrica, una minoría con un ingreso

⁶¹ South Africa Department of Health, www.dho.gov.za, consultado el 4 de mayo de 2005.

⁶² Ver www.statssa.gov.za, consultado el 15 de enero de 2006.

⁶³ Ver Índice de Desarrollo Humano 2004 PNUD, en www.hdr.undp.org/reports/global/2004/espanol/, consultado el 16 de agosto de 2005.

per cápita de más de 3,000 dólares al año, y una mayoría que vive con 300 dólares anuales. A pesar de dicha disparidad, la brecha se ha ido haciendo más pequeña y cada vez un número mayor de personas forman la llamada “clase media” del país.

La pérdida de empleos parece seguir, y el gobierno no ha podido realizar programas efectivos para producir los empleos necesarios. Huelgas de trabajadores y quejas y denuncias de la oposición son el resultado de este problema. “Aunque el Departamento del Trabajo habla de una cifra de desempleo oficial del 30.5 %, investigaciones independientes hablan de un nivel general de desempleo de hasta el 40%.”⁶⁴

Bajo esta perspectiva, el VIH-SIDA y el alto índice de criminalidad son los mayores obstáculos para atraer inversión extranjera directa a Sudáfrica.

Sudáfrica ha sido visto como un ejemplo o modelo para otros países en transición. Sus primeros diez años como sociedad democrática y estable apoyan la visión de que el desarrollo se alcanzará basándose en la democracia y el libre mercado, aunque a veces haya sido estereotipado como un país occidentalizado y criticado por esto.

⁶⁴ “South Africa: Thousands of Workers Strike Against Job Losses”, *UN Integrated Regional Information Networks*, Johannesburgo, 27 de junio de 2005, en www.allafrica.com, consultado el 29 de junio de 2005.

1.3. El papel de Sudáfrica después del apartheid en la esfera internacional y en el continente africano

El mundo ha cambiado y, a partir de que Sudáfrica dejó atrás el régimen del *apartheid* tuvo que buscar la forma de participar activamente en un mundo globalizado. El siglo XXI ha traído cambios sin precedentes en la manera en que los seres humanos se organizan en la producción, el consumo y otros aspectos de las relaciones sociales.

Después de su democratización en 1994, Sudáfrica estaba preparada para romper completamente con su pasado de aislamiento y regresar a formar parte del grupo de “naciones civilizadas.”⁶⁵ Debido a la dominación económica del país y su nivel de desarrollo, junto con la autoridad moral que tenía el presidente Nelson Mandela; se esperaba que el país africano asumiera el papel de líder del continente.

En los inicios de su democratización en 1994, Sudáfrica fue asumido, universalmente, como líder en el continente africano, debido a su tamaño económico y su nivel de desarrollo. Fue un reto, a partir de ese momento, balancear su superioridad económica y militar con su liderazgo.

Como potencia media a nivel global, Sudáfrica ha hecho grandes labores en lo que se refiere a la seguridad internacional. Ha logrado grandes avances en el tema de control de

armamento, desarme y no proliferación de armamento. Tanto en éste como en otros asuntos, el gobierno sudafricano ha optado por utilizar foros multilaterales más que negociaciones bilaterales como vehículo para extender su influencia y, a través de agencias multilaterales y organizaciones ha logrado acercarse a su objetivo de liderazgo en el continente y aumentar su participación en la escena internacional. Sudáfrica decidió en 1990 destruir su arsenal nuclear, cambió su estatus de “potencia nuclear menor” a ser el primer estado “desnuclearizado” del continente, lo que le dio importante influencia moral al promover la no proliferación.⁶⁶

El papel de Sudáfrica en el continente se puede apreciar por su participación en foros multilaterales, en organizaciones internacionales como la Unión Africana y en su apoyo a iniciativas de desarrollo como la NEPAD (New Partnership for Africa’s Development), creada para que el mismo continente ataque problemas propios.

Ante un mundo cada vez más dividido entre el norte industrializado y el sur en desarrollo, Sudáfrica logró, en 10 años, posicionarse ideológicamente como un país que apoya a los estados que históricamente han sido menos favorecidos y que actualmente constituyen la mayoría de los países en vías de desarrollo, que componen más de la tercera parte de la población del mundo. Sin embargo, el país africano siempre ha dejado en

⁶⁶ Melvil Mbao, *A review of the Republic of South Africa’s Leading Role on the African Continent*, University of North-West, Faculty of Law, Sudáfrica, 2004, p. 1.

claro que África es su prioridad, aunque busca aprovechar su papel de líder regional para constituirse como un portavoz del sur ante el norte.

El papel de Sudáfrica como potencia media en el tema de la seguridad, incluyendo desarme y la promoción de la paz y la estabilidad, ha sido aprobado y apoyado por las grandes potencias mundiales. La comunidad internacional, encabezada por los grandes estados, apoyó a Sudáfrica en las expectativas que tenía a partir de 1994 de volverse una potencia regional en el sur del continente africano, por la importancia que podría tener para ayudar a las potencias interesadas en los recursos y el territorio africano, a buscar la paz mediante acuerdos negociados en conflictos regionales.

El hecho de que Sudáfrica tenga cada vez mayor reconocimiento como líder en el continente, se puede ver con su participación en el establecimiento y desarrollo de la Unión Africana⁶⁷, de la cual ocupó la Secretaría General en julio del 2002 (la primera de la nueva organización).

Por otra parte, también busca aumentar su presencia en la Organización de las Naciones Unidas y ha promovido constantemente la reforma del Consejo de Seguridad, sobre todo su ampliación. Sudáfrica apoya la posición africana sobre la

⁶⁶ *Ibidem*, p. 23.

reforma de Naciones Unidas⁶⁸, en la que se establece la necesidad de hacer las modificaciones necesarias para que esta organización internacional siga funcionando en el nuevo panorama mundial, ante la globalización, los nuevos retos e, inclusive, los nuevos países que han surgido después de 1945. Primero que todo, en la propuesta sobre las reformas a la organización, se habla de la necesidad de prevención más que de control, en lo que se refiere a salud, pobreza y medio ambiente.

Asimismo, en el Consenso de Ezulwini se habla de la necesidad de promover la participación efectiva de África en la Organización Mundial de Comercio (OMC), un mayor control de armamentos, venta, circulación e inclusive producción de estos, que se considera debe ser una prioridad para las Naciones Unidas. Pero lo más destacado en relación con dicha posición es la reforma que plantea al Consejo de Seguridad. África busca obtener representación constante en el Consejo de Seguridad, ya que es el órgano de mayor importancia en la toma de decisiones en la Organización de las Naciones Unidas. Se busca obtener, para lograr representación continental, dos asientos permanentes con derecho de veto y cinco asientos no permanentes, que serán elegidos en la Unión Africana. “Desde que el principal interés de

⁶⁷ Fue creada para remplazar a la Organización de la Unidad Africana en la Cumbre de Durban de 2002. Sus miembros son todos los países del continente africano excepto Marruecos. www.africa-union.org, consultada el 7 de agosto de 2005.

⁶⁸ En la 7ma sesión extraordinaria del Consejo Ejecutivo de la Unión Africana, en marzo del 2005 se llegó a un acuerdo denominado “El Consenso de Ezulwini” en el cual se especifica la posición de los países africanos sobre las reformas necesarias en la Organización de las Naciones Unidas ante la nueva situación mundial.

la política exterior de Sudáfrica es ser parte de aquellos que dan forma a la agenda mundial, queremos convertirnos en miembros permanentes del Consejo de Seguridad.”⁶⁹ Sudáfrica, al dar su apoyo a esta iniciativa, busca ser uno de los estados que consiga un asiento permanente y desde ahí, aumentar su influencia en asuntos africanos y mundiales.

El liderazgo de Sudáfrica en el nivel multilateral, se basa en establecer acciones colectivas y buscar alcanzar objetivos comunes.

Como se pudo observar durante la primera parte de este capítulo, Sudáfrica puede ser considerado un estado pivote ya que, a pesar de los importantes retos socioeconómicos que enfrenta actualmente (debido a los problemas ocasionados por décadas bajo el régimen del *apartheid*), es un país que ha aprovechado su riqueza de recursos y su desarrollo económico para repercutir geopolíticamente en el continente africano. Sudáfrica es un pivote, no un hegemon, según Habib, por su precaria situación interna y los problemas que todavía no ha podido resolver.⁷⁰ Asimismo, ciertas posturas intervencionistas que tuvo el gobierno del país durante el *apartheid* produjeron cierta desconfianza entre los países del área que no han logrado aceptarlo como líder, ni tampoco han permitido que establezca un papel de hegemon como tal.

⁶⁹ J. Selebi, *South African Foreign Policy: Setting New Goals and Strategies*. South African Institute of International Affairs, Johannesburg, 1999.

Dos situaciones deben analizarse para ejemplificar el papel internacional que ha tomado Sudáfrica, después de 1994. Primero que todo, se debe hablar sobre la decisión de que sea el anfitrión del Mundial de Fútbol en 2010. El anuncio se hizo el 15 de mayo de 2004 por el presidente de la FIFA (Fédération Internationale de Football Association), Joseph S. Blatter, quien declaró “¡El ganador es África!”. Este será el primer evento de este tipo que tendrá lugar en un país africano. Sudáfrica fue ganador en la primera ronda de votación con 14 votos a favor, 10 a favor de Marruecos y ninguno a favor de Egipto.⁷¹

Aunque por sí mismo, el hecho de ser anfitrión de un evento deportivo internacional pueda no parecer muy importante, se ha visto que la FIFA sólo confía sus eventos mundiales a países con la capacidad económica y estructural para realizarlos. Ésta es la primera vez que el continente africano será la sede del campeonato mundial, lo que puede ser un indicador de que el continente que no ha contado con los recursos necesarios para poder realizar esta tarea. Sin embargo, Sudáfrica será el primer país africano que llevará a cabo un Mundial de Fútbol, lo que representa el gran avance de su economía e infraestructura, ya que dicho evento requiere de importantes instalaciones tanto para que se lleven a cabo los partidos, como para ser capaz de satisfacer las necesidades de hospedaje y alimentación de los

⁷⁰ A Habib, *Op. Cit.*, p. 6.

⁷¹ “Host nation of 2010 FIFA World Cup – South Africa”, *FIFA News*, publicado en www.fifa.com el 15 de mayo de 2004, consultado el 19 de febrero de 2005.

millones de aficionados que se presentarán. La imagen de Sudáfrica cambiará ante el mundo, ya que se proyectará como un país capaz de competir con los demás países industrializados y tendrá la oportunidad de promover la inversión y el turismo.

Por otra parte, tenemos el hecho de que en la reunión del G-8 (grupo formado por los ocho países más industrializados del mundo)⁷², que se llevó a cabo en Rusia en julio del 2006, el primer ministro británico, Tony Blair, propuso expandir dicho grupo e incluir mayor representación regional y se consideró a Sudáfrica como representante del continente africano⁷³. Aunque dicha propuesta no fue aceptada, Sudáfrica seguirá siendo invitado como observador a dichas reuniones y este hecho da una muestra clara de la importancia económica y política que ha tomado el país africano a nivel mundial. Schoeman⁷⁴, quien ve a Sudáfrica en el papel de potencia media emergente asegura que ha realizado este papel admirablemente en la escena internacional. Ha sido un ejemplo en lo que se refiere al control de armamentos, a la desnuclearización voluntaria y a la lucha contra las minas antipersonales. Jugó un papel preponderante en la Conferencia de 1995 para la Revisión del Tratado de la No Proliferación Nuclear y la proscripción del comercio de diamantes para financiar guerras civiles y regionales. También resaltó como

⁷² Estados Unidos, Alemania, Italia, Japón, Canadá, Gran Bretaña, Francia y Rusia.

⁷³ Jonahtan Katzenellenbogen, "SA's Chances of Joining G-8", *Business Day*, Johannesburg, Publicado en internet el 2 de agosto de 2006, en www.allafrica.com, consultado el 3 de agosto de 2006.

⁷⁴ M Schoeman, *Op. Cit.*, p. 27.

la voz de los países en vías de desarrollo, en la Organización Mundial de Comercio y ante el Fondo Monetario Internacional, para disminuir la carga de la deuda externa de los países africanos.

Según Adam Habib⁷⁵ el papel de Sudáfrica debe ser el de hegemon. Simplemente caracterizarse como un estado pivote no es suficiente porque no abarcaría un papel de líder. La inestabilidad del continente, la falta de desarrollo y democracia sólo podrán dirigirse cuando un estado hegemon esté listo para enfrentar estos problemas y Sudáfrica continúa en el camino pero no ha llegado al final todavía.

Con base en lo estudiado en este capítulo, se puede concluir que los aspectos principales que marcaron el papel de Sudáfrica como líder regional y potencia media son los siguientes:

- El papel de Sudáfrica en determinar la forma y la dirección de los asuntos africanos, especialmente en las áreas del desarrollo socioeconómico o la regeneración del continente, ejemplificado en la creación y la articulación de la NEPAD (New Partnership for African Development).
- La contribución de Sudáfrica a encontrar soluciones africanas a problemas africanos, especialmente en lo que se

⁷⁵Adam Habib y Nthakeng Selinyane, “South Africa’s Foreign Policy and a Realistic Vision of an African Century”, en *Stability, Poverty Reduction and South African Trade and Investment in Southern Africa Conference Papers*, Human Sciences Research Council, Pretoria, 2004.

refiere a la prevención de conflictos y la solución y administración en regiones conflictivas de África.

- La respuesta que ha mostrado Sudáfrica a retos actuales y emergentes, especialmente sobre la promoción y el respeto a los derechos humanos, a los buenos gobiernos y a la democracia.
- Identificación de áreas de tensión y conflictos potenciales, con otras potencias regionales y líderes.
- Articulación y promoción de acciones colectivos para dar fuerza a los estados africanos más débiles.
- Activo papel en la Unión Africana y en la promoción de misiones de paz en países con grandes problemas, como Burundi o la República Democrática del Congo.

Durante los primeros diez años de transición democrática en Sudáfrica, este país pasó de ser un estado condenado mundialmente, a convertirse en un participante activo en los asuntos continentales y regionales.

Observando todos los puntos anteriores, el papel continental de Sudáfrica se caracteriza por participación en foros multilaterales, negociaciones bilaterales, establecimiento de tratados, fortalecimiento de organizaciones regionales, la búsqueda de soluciones globales a los problemas de países en vías de desarrollo y soluciones africanas a problemas africanos.

1.4 Papel de Sudáfrica en el sur de África

Para poder analizar si realmente Sudáfrica ha tenido un papel importante en África del Sur se debe delimitar este concepto regional. Una región suele tener características propias en un área geográfica determinada que la limita, con un pasado histórico característico y, ocasionalmente, un poder político existente.

África del Sur, también llamada África Austral, ha sido definida de diferentes maneras según la geografía o la geopolítica. Según la Organización de las Naciones Unidas, África del Sur está constituida por cinco países: Botswana, Lesotho, Namibia, Sudáfrica y Swazilandia. Sin embargo, para el presente trabajo se utilizará una definición más amplia.

Hilda Varela, en su texto “La integración en la región sur de África: entre utopía y realismo político”, nos ofrece una definición muy útil para el presente trabajo:

En esta zona, como producto histórico existe cierta dinámica que vincula a esos países: por lo menos desde fines de los años sesenta empezó a ser elaborada una perspectiva académica que proponía en esencia -aunque con otro nombre (sistema de estados subordinados)-- la tesis de África austral como región, al afirmar que el estudio de los diez países, Angola, Botswana, Lesotho, Malawi, Mozambique, Namibia, Sudáfrica, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe, no podía ser abordado en forma aislada y que era indispensable analizarlos en el contexto de las fuertes y

desiguales relaciones de dependencia que tenían como núcleo a Sudáfrica.⁷⁶

Además, Varela nos dice que esta región presenta cinco rasgos distintivos: una economía política, un poder hegemónico, la penetración del capital sudafricano como factor determinante en el desarrollo capitalista y la existencia de cierto aparato de seguridad.⁷⁷

La Comunidad para el Desarrollo de África Austral (SADC) está constituida por Angola, Botswana, Lesotho, Mauricio, Malawi, Mozambique, República Democrática del Congo, Madagascar, Namibia, Sudáfrica, Swazilandia, Tanzania, Zambia y Zimbabwe, lo que demuestra que el África Austral es una concepción más amplia y puede ser relativa.

La Unión Africana, por su parte, determina que serán los países al sur de los ríos Cunene y Zambezi los que podrán clasificarse como África Austral. Estos países son, Sudáfrica, Lesotho, Swazilandia, Namibia, Botswana, Zimbabwe y la parte sur de Mozambique.

Para el presente trabajo se considerará que África del Sur o África Austral es la zona conformada por los países que forman parte de la SADC (esta organización será ampliamente abordada durante los siguientes capítulos), por lo que es necesario tomar

⁷⁶ Hilda Varela, "La integración en la región sur de África: entre utopía y realismo político", *Estudios de Asia y África*, XL: 2, mayo-junio 2005, p. 306.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 308.

en cuenta que todos los países que la integran son parte de la mayor esfera de influencia de Sudáfrica.

No se puede hablar del continente africano en su totalidad para hablar sobre su situación, ya que las generalizaciones nublarán la vista de aquellos que se dedican a estudiar la política mundial. Inclusive dentro de una parte específica del continente, como es África del Sur, no se puede hacer referencia a la situación en que se encuentra en general, ya que encontramos países completamente diferentes entre sí y con situaciones políticas, sociales y económicas muy dispares. Massimango Cangabo ha explicado que en la actualidad, al generalizar cuando se habla de África y sus problemas, se toma una visión muy parcial e inclusive injusta.⁷⁸ En este trabajo, aunque se da un marco general de la región para poder establecer el papel que ha jugado Sudáfrica, se trata de superar estas generalizaciones con un análisis más profundo.

Los países en el sur del continente africano han sido reconocidos internacionalmente por la cantidad de recursos que poseen. Sin embargo, la mayoría de ellos no han logrado obtener el desarrollo necesario para mejorar la calidad de vida de sus sociedades y los problemas continúan.

⁷⁸ Parte de la transcripción de la entrevista realizada al Dr. Massimango Cangabo por el Maestro Ernesto Sosa, en el Programa Las Relaciones Internacionales de México dedicado a la Celebración del Día de África, transmitido el 14 de mayo de 2002.

La difícil situación que enfrentan muchos de los países de África Austral, se ha asociado generalmente a inestabilidad política, desde tensiones menores hasta las mayores formas de conflicto, como guerras civiles o internacionales. Esa inestabilidad política crea incertidumbre para la inversión extranjera y privada y tiene efectos negativos sobre el desarrollo en general. Goudie y Neyapti⁷⁹ dividen en dos categorías los diferentes factores que llevan a la inestabilidad de un país: los económicamente directos, como elementos de políticas económicas o las características preexistentes de la estructura económica de un país; y por otro lado, las causas no económicas o indirectas, como problemas políticos, sociales o culturales.

Los países tienen diferentes características internas, sin embargo, los problemas parten de la división de intereses en todos los casos y de la necesidad de cada grupo de imponer los propios. Los intereses tienen que ver, directamente, con la distribución de los recursos y de la riqueza o, inclusive, con las posibilidades de cada grupo de acceder a ellos y al poder que éstos implican.

Muchos de los problemas en los países de África del Sur fueron las desigualdades existentes entre los grupos sociales, tanto en épocas coloniales como postcoloniales.

⁷⁹ Andrew Goudie y Bilin Neyapti, *Conflict and Growth in Africa*, Vol. 3: Southern Africa, Development Centre Studies, Organización para la Cooperación y el Desarrollo, Francia, 1999, p. 9.

Los factores no económicos a los que se refieren Goudie y Neyapti incluyen las oportunidades de la población a expresarse libremente, el estatus de los derechos humanos, la calidad con la que se aplican y se respetan las leyes y la discriminación. Estos autores establecen que en el sur de África con el fin de la Guerra Fría y el inicio de los procesos democráticos en los 80, han disminuido los conflictos interestatales y han aumentado los problemas intraestatales, la participación civil ha aumentado y también las libertades y los derechos de los pueblos.⁸⁰

A pesar de que conflictos económicos, políticos y sociales persisten en la mayoría de los países de África del Sur, existen importantes diferencias. Zimbabwe, país en donde el 90% de la población vive en extrema pobreza y que ha enfrentado en los últimos años cifras inflacionarias que superan los cientos por ciento, no puede ser comparado con Angola, que se encuentra en un período de reconstrucción después de una guerra civil que duró treinta años, ni con Botswana, que ha logrado obtener el máximo beneficio económico de sus minas de diamantes y ha buscado distribuir las ganancias equitativamente y mejorar la calidad de vida de la población, aunque sigue luchando contra el problema de tener una de las mayores tasas de SIDA en el mundo.⁸¹

⁸⁰ *Ibidem*, p. 10.

⁸¹ Según las Naciones Unidas Botswana se encuentra dentro de los diez países con mayor porcentaje de enfermos de SIDA en su población, consultado en www.unaids.org, el 13 de marzo de 2006.

África del Sur es la mayor zona de influencia de Sudáfrica. Sin embargo, como cada país de esta región es muy diferente, se deben tomar en cuenta sus similitudes y diferencias para lograr un mayor entendimiento.

Es importante resaltar el hecho de que un líder regional tendrá verdadera capacidad de acción cuando obtenga el apoyo de los países de su región. Cooper, Higgott and Nossal⁸² hablan de que el liderazgo está basado en el consentimiento de los seguidores, que en este caso, serían los vecinos de Sudáfrica, o sea, los países de África del Sur.

Solamente con el apoyo de otros estados africanos, Sudáfrica podrá tener la capacidad de crear consensos y poder reformar las asimetrías globales que han afectado al continente, aprovechando el momento histórico actual en el cual se ha abierto el espacio para la democratización de las instituciones políticas internacionales.

Sudáfrica, desde el fin del *apartheid*, se ha perfilado como el país líder de la región del África Austral, tanto en el punto de vista político (en términos de su práctica democrática), como a nivel económico ya que tiene una infraestructura económica muy sólida y con capacidad para incentivar y promover los procesos de integración a nivel subregional, como lo vemos con su participación en la SADC en la cual el PIB de Sudáfrica

⁸² Cooper, Higgott and Nossal, *Op. Cit.*, p. 64.

representa el 84% del PIB de la región⁸³. “Sudáfrica nos ha dado lecciones de lo que deberían ser las relaciones mundiales de hoy en día, basadas en la tolerancia: es decir, construir sobre la tolerancia entre estas diversidades que nos caracterizan.”⁸⁴ Esto nos ilustra la capacidad de Sudáfrica para encabezar las relaciones regionales.

Desde que Sudáfrica aumentó su participación en la arena internacional a principios de los 90, los negocios sudafricanos han tenido una importante expansión en el sur del continente, donde se ha visto a este país como el motor del crecimiento económico subregional, así como el mayor promotor de la estabilidad política y la democracia.⁸⁵ Cualquier mapa que ilustre las actividades económicas del sur de África, revela la alta concentración de líneas de comunicación (camino, carreteras, líneas férreas, teléfonos, terminales, depósitos de combustible, estaciones petroleras, bancos) en las fronteras de Sudáfrica. Los seis principales puertos de Sudáfrica se encuentran en la lista de los puertos con mayor movimiento de todo el continente y son los más importantes de la parte sur, con Durban a la cabeza.⁸⁶

La superioridad en la infraestructura de Sudáfrica tiene que ver con la historia del país, ya que siempre fue el productor de

⁸³ Información de la SADC obtenida en www.sadc.int, consultada el 20 de septiembre de 2007.

⁸⁴ Massimango Cangabo, *Op. Cit.*

⁸⁵ Sanusha Naidu, *Introduction of the Stability, Poverty Reduction and South African Trade and Investment in Southern Africa Conference Papers*, Human Sciences Research Council, Pretoria, Marzo, 2004.

metales más importante del continente y durante su sometimiento al imperialismo inglés, Inglaterra explotó sus minas de diamante y oro, para lo cual invirtió en importantes líneas de comunicación y comercio, con el objetivo de aumentar su productividad. “Los años de Unión, seguidos por la República blanca, fueron años en los cuales los sudafricanos vieron emerger empresas patrocinadas por el gobierno sobre todo en los sectores de ferrocarriles, energía y procesamiento de metales.”⁸⁷ En conclusión, Radebe nos dice que las mayores diferencias entre Sudáfrica y los países de la región son, a simple vista, los recursos, la infraestructura, la integración de sus sistemas y el legado de estabilidad en la economía estatal y los sectores privados, heredados de la colonia.

No todas las acciones de Sudáfrica son consideradas positivas por sus vecinos y no en todos los aspectos los países del sur de África se han sentido beneficiados por la superioridad de su vecino sureño.

La dominación económica de Sudáfrica ha llevado, sobre todo en los países de la SADC, a la destrucción de industrias locales manufactureras como resultado del aumento de importaciones baratas provenientes de Sudáfrica.

⁸⁶ Jeff Radebe, *Stability, Poverty Reduction and South African Trade and Investment in Southern Africa Conference Papers*, Human Sciences Research Council, Pretoria, Marzo, 2004, p. 8.

⁸⁷ *Ibidem*, p. 9

Muchos críticos hablaron de que a partir de 1994 hubo en Sudáfrica un sentimiento exagerado de autoridad sobre los estados aledaños y entonces se empezó a percibir como un país que no entendía a África ni sus necesidades.⁸⁸

Los valores democráticos y de libre mercado que ha tratado de extender el gobierno sudafricano, enfatizando la necesidad de buenos gobiernos y del respeto a los derechos humanos, ha llevado a que se vea a los líderes sudafricanos como simples portavoces de las potencias occidentales y no con una identidad propia ni con intereses reales por África.

La intervención militar de Sudáfrica en Lesotho en 1998, que será explicada a fondo en el capítulo 3 del presente trabajo, también fue blanco de importantes críticas por parte de los países africanos por considerarse una acción imperialista.

Sudáfrica es un país que por el momento juega un rol de Estado pivote, llevando sus empresas al su zona de influencia, utilizando foros multilaterales para buscar el apoyo de los estados del sur en temas que son de importante para su desarrollo e influyendo en la política y economía de la región.

Sus problemas internos y los legados sociales y económicos con los que se ha enfrentado a partir del fin del apartheid, siguen siendo un impedimento para que pueda definirse como hegemon regional, aunque sí se caracteriza como potencia media.

⁸⁸ M Mbao, *Op. Cit.*, p. 30.

Las diferencias que tiene con todos los otros países de la región, su superioridad económica y militar en su zona de influencia, le han permitido a Sudáfrica, durante su primera década de democracia, convertirse en un intermediario entre los países del sur con los países del norte, pero esta función no es suficiente para que pueda ser un líder regional.

Según la teoría del realismo clásico, que se está ocupando para el presente trabajo, las acciones hablan, no las intenciones. Serán, por lo tanto, las actuaciones de Sudáfrica en las áreas económica, comercial y política, las que nos muestren los verdaderos intereses del país en la región y sus posibilidades de poder para desarrollarse como líder regional.

2. Influencia y posición económica de Sudáfrica en África Austral

Para hablar sobre la importancia de un país en determinada región, se necesita estudiar sus actividades económicas y el impacto de éstas en dicha área, establecer el papel real que ha tenido Sudáfrica en África del Sur y hablar de su actuación como socio comercial, como inversionista y como productor. Además, es importante que se haga una evaluación de cuáles han sido las repercusiones de su política económica en su zona de influencia.

Las exportaciones de Sudáfrica aumentaron, entre 1994 y 2004, de manera considerable debido al proceso de globalización en que se vio inmerso, a la apertura de nuevos mercados y del comercio, y al fortalecimiento de bloques comerciales regionales, como el Mercado Común para el Este y Sur de África (COMESA)⁸⁹ o la Unión Aduanera para África del Sur (SACU)⁹⁰.

Con el fin del *apartheid*, Sudáfrica empezó a fortalecer sus lazos comerciales con los países africanos, para balancear el déficit que le deja el comerciar con el resto del mundo,

⁸⁹El Mercado Común para el Este y Sur de África se creó el 5 de noviembre de 1993 en Kampala, Uganda. Los objetivos son la cooperación y no agresión entre los Miembros, promover los Derechos Humanos y los sistemas democráticos de gobierno, mantener la paz y estabilidad en la región, armonizar políticas y programas de integración entre los miembros. Está formada por 19 países de la zona y su sede está en Zambia. www.comesa.int, consultada el 22 de agosto de 2005.

⁹⁰La SACU fue creada el 11 de diciembre de 1969 reemplazando el Acuerdo de la Unión Aduanera de 1910. Está formada por Sudáfrica, Botswana, Lesotho, Namibia y Swazilandia y su objetivo es mantener el libre intercambio de bienes entre los Miembros con una tarifa externa común. Información del Ministerio de Asuntos Exteriores de Sudáfrica, www.mfa.gov.za, consultada el 15 de agosto de 2005.

especialmente con la Unión Europea o Estados Unidos. África representa oportunidades importantes para las exportaciones sudafricanas, así como para la inversión, además de que el continente está experimentando un cambio hacia la liberalización de sus barreras comerciales, lo que facilita el comercio intrarregional.

Dentro del complejo proceso que es la globalización Sudáfrica ha tomado fuerza, las fronteras han disminuido, las barreras arancelarias también, el comercio se ha vuelto fundamental para el desarrollo de las naciones y el comercio de productos y servicios se ha vuelto una de las actividades más importantes a nivel mundial. Es en esta época de globalización en la que le tocó a Sudáfrica participar de manera más activa en el continente africano y, sobre todo, en África Austral.

El Banco Mundial reconoce a la globalización económica como un fenómeno que se ha caracterizado en los últimos años por un aumento de las relaciones económicas y comerciales entre personas de distintos países. Estas actividades económicas transfronterizas pueden ser comercio internacional, inversión extranjera y corrientes de los mercados de capital. Todas estas formas pueden tener posibles beneficios por un lado, y costos y riesgos por otro, sobre todo porque este organismo internacional establece que la participación de los distintos países en la globalización dista de ser uniforme. A pesar de que éste no es un fenómeno nuevo, sino que inició con la expansión del capitalismo,

el Banco Mundial establece que la integración económica internacional aumentó en los años ochenta y noventa, a medida que en todas partes los gobiernos fueron reduciendo las barreras políticas que obstaculizaban el comercio y las inversiones internacionales.⁹¹

Según Muller, la globalización ha tenido un impacto en las economías de todos los países; en el caso de Sudáfrica las implicaciones son las siguientes:⁹²

- Las economías modernas se han vuelto más interdependientes y comercian mayores bienes y servicios.
- La composición del comercio ha cambiado de productos mineros y agrícolas a bienes manufacturados con mayor valor agregado.
- La formación de bloques regionales ha aumentado.
- El Acuerdo General sobre Aranceles y Comercios (GATT) ha sido reemplazado por la Organización Mundial de Comercio (OMC) que regula no solamente el comercio de bienes, sino también de servicios y de la propiedad intelectual.

⁹¹ Banco Mundial, “¿Qué es la globalización?”, en *Global Economic Prospects and the Developing Countries 2000*, Grupo del Banco Mundial, julio 2000, publicado en www.inweb18.worldbank.org, consultado el 20 de diciembre de 2006.

⁹² M Muller, *South African Economic Diplomacy in the Age of Globalisation*, Department of Political Sciences & Centre for International Political Studies, University of Pretoria, South Africa, Presentado en la International Studies Association 41st Annual Convention, Los Angeles, California, Marzo 14, 2000, p. 13.

- La competencia industrial se basa más, actualmente, en la aplicación de nuevas tecnologías y el crear alianzas con socios internacionales.

Todos estos cambios sucedieron en las dos décadas pasadas, por lo que coincidió con el momento en que Sudáfrica entraba a la vida internacional y salía del aislamiento provocado por el *apartheid*. La estrategia que ha implementado Sudáfrica a nivel económico regional, a partir de 1994, es utilizar la diplomacia como un instrumento para el desarrollo económico y, mediante ésta, promocionar las exportaciones para incrementar y fortalecer la producción interna y acelerar la economía nacional.

La prioridad de Sudáfrica en política exterior, específicamente en sus acciones referentes a la diplomacia económica, es expandir su influencia en el continente africano y, específicamente, en África del Sur para aprovechar sus mercados más cercanos y fortalecer su estrategia de desarrollo a través de la promoción de sus exportaciones. Esta estrategia fue aplicada desde el gobierno de Mandela, bajo la noción de que las exportaciones llevan a la especialización, al crecimiento y al aumento del empleo. Desde 1994 se orientó la economía bajo la política de la creación de una economía abierta e internacionalmente competitiva. Se liberalizó rápidamente el comercio y se tomaron una serie de medidas para promover la exportación y crear un sector productivo más diversificado y

orientado a la exportación.⁹³ Otras medidas que se plantearon fueron la promoción de la inversión extranjera directa en Sudáfrica e incentivar el turismo en el país.

“Para que Sudáfrica y el sur de África crezcan tiene que haber desarrollo en sus economías industriales y aumento en el comercio entre los países de la misma región.”⁹⁴ El desarrollo de la región resultará en un fortalecimiento de los mercados y aumento del comercio, lo que podría mejorar la economía y las finanzas de los países que la conforman.

Desde el cambio político en Sudáfrica, ha habido un énfasis en la diplomacia económica y en la promoción de exportaciones. Sudáfrica se ha abierto mucho camino por medio de las relaciones bilaterales. Sin embargo, una parte importante también ha sido la actuación en foros multilaterales donde ha buscado facilidades para el comercio para los países en vías de desarrollo.

El análisis teórico de la posición de Sudáfrica a nivel económico es explicada por Gelb⁹⁵, quien asegura que la dominación en la región ha llevado a crear una política exterior de corte realista que se basa en la combinación de promover los intereses económicos, en la forma de flujos de inversión y exportación de Sudáfrica a la región, con el resultado de aumentar el crecimiento doméstico y la creación de empleos a

⁹³ *Ibidem*, p. 12.

⁹⁴ *Ibidem*, p. 13.

nivel nacional⁹⁶. El involucrar al sector privado en proyectos de desarrollo y construcción en la región aumentará la producción, la exportación, el comercio y nuevas oportunidades de empleo dentro de Sudáfrica.

La fuerza de la economía de Sudáfrica se ha sentido en todo el continente y no sólo en África Austral. Inclusive algunos autores se han referido a este fenómeno como *Sudafricanización de la economía africana*.⁹⁷ Las corporaciones sudafricanas están participando en operaciones importantes de reconstrucción (como en el caso de Angola), en vías de comunicación (como el ferrocarril en Camerún), compañías de importancia estratégica (como la compañía de electricidad en Tanzania, acciones en Telecom Lesotho y los servicios de comunicación celular en Nigeria, Uganda y Swazilandia). Asimismo, los bancos, supermercados, tiendas departamentales y hoteles sudafricanos, han aumentado su presencia en el continente y Sudáfrica ha alcanzado una amplia participación en la programación de las televisoras de muchos países de África⁹⁸.

Hablando específicamente del área sur del continente, Sudáfrica es el mayor inversionista en ésta región, según cifras del Banco Sudafricano de Reservas alcanza los 5 mil 800

⁹⁵ S Gelb, *South Africa's Role and Importance in Africa and for the Development of the African Agenda*, Pretoria, Octubre 2001, p. 5.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 9.

⁹⁷ J Daniel, V Naidoo y S Naidu, *Op. Cit.*, p. 11.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 14.

millones de dólares⁹⁹, más que Gran Bretaña y Estados Unidos juntos en esta zona.

Las empresas sudafricanas han extendido sus inversiones, pasando de las áreas más tradicionales como minerales y explotación de recursos naturales, al área de los servicios y a la venta de artículos manufacturados.

Sin embargo, todavía existen muchos problemas para el comercio en África, como la falta de gobiernos transparentes y la constante corrupción que en ellos se experimenta; problemas de infraestructura que aumentan los costos de transporte y, por lo tanto, los costos finales de los productos y falta de leyes y reglamentos que regulen las actividades económicas.

Dentro del análisis de Sudáfrica como inversionista, resulta importante la observación que hacen Daniel, Naidoo y Naidu¹⁰⁰ sobre las diferencias del comportamiento del gobierno y de las empresas privadas ya que, como en cualquier país, no existen intereses unificados. El sector empresarial sudafricano ha buscado alcanzar intereses corporativos, aumentar sus mercados, eliminar competencias y hacer dinero. Por todas estas razones, no siempre han sido bienvenidas las inversiones privadas sudafricanas en el continente. Los intereses políticos del gobierno son diferentes, desde que terminó el *apartheid*, se ha visto una importante motivación por expandir el mercado a los

⁹⁹South African Reserve Bank, www.reservebank.co.za, consultado el día 8 de agosto de 2006.

productos de Sudáfrica para que sus empresas crezcan, las inversiones extranjeras aumenten, la tasa de desempleo disminuya y la visión que se tuvo tanto tiempo sobre Sudáfrica en el mundo, se vuelva positiva. Además, el gobierno ha buscado la estabilidad de la región ya que es importante que sus mercados y sus socios más cercanos no enfrenten problemas económicos o políticos que los limiten.

La naturaleza del papel económico de Sudáfrica en África, ha creado dudas por las diferentes intenciones que pueden vislumbrarse en sus relaciones económicas. Analizando los hechos y las cifras no es difícil entender el por qué de estas dudas y la pregunta sobre si busca jugar un papel de dominación en el continente y, sobre todo, en la parte sur de éste.

Primero, hay que establecer que Sudáfrica ha fortalecido, a partir de 1994, sus lazos económicos con el resto de África. El comercio de Sudáfrica con el continente aumentó, en 10 años un 328%, de 1993 a 2003 y las inversiones extranjeras directas hacia África incrementaron de 8 mil millones de rands a 26 mil millones de rands en cuatro años, de 2000 a 2004¹⁰¹. Además, grandes corporaciones sudafricanas de determinados sectores han aprovechado las oportunidades que se han dado con el final del *apartheid* y se han movido hacia el resto del continente y, sobre todo, a los países vecinos. Los cinco principales socios

¹⁰⁰ J Daniel, V Naidoo y S Naidu, *Op. Cit.*, p. 26.

comerciales de Sudáfrica son Zimbabwe, Mozambique, Nigeria, Zambia y Angola.¹⁰²

Por otro lado, la balanza comercial de Sudáfrica respecto al resto de África se encuentra muy favorecida¹⁰³, resultando en tensiones inevitables con algunos de sus socios comerciales que lo ven como un país que aprovecha sus fortalezas para sacar provecho de los demás.

Por último, Sudáfrica ha realizado importantes inversiones en infraestructura, sobre todo en el sur de África. Esto también ha tenido su lado crítico, ya que estas inversiones se han hecho en países como Angola, por ejemplo, que viene saliendo de treinta años de guerra civil en la que Sudáfrica participó cuando estaba bajo el régimen del *apartheid*, por lo que ahora parece irónico que este país se beneficie del daño que hizo en tiempos pasados.

El gobierno sudafricano ha expresado que la importancia de la expansión de su comercio a nivel subregional recae en el hecho de que por medio de inversión privada, Sudáfrica comparte su capital y tecnología para lograr mayores beneficios sociales y promover el desarrollo económico de otros países y de la región en general.

¹⁰¹ Cifras del South African Reserve Bank, en www.reservebank.co.za, consultado el 8 de agosto de 2006.

¹⁰² *Ibidem.*

¹⁰³ R8 mil millones en importaciones y R38 en exportaciones en 2003 según el South African Reserve Bank, en www.reservebank.co.za, consultado el 8 de agosto de 2006.

Los intereses económicos de Sudáfrica se extienden más allá de la política llevada a cabo por el gobierno. A pesar de que la postura oficial es que la expansión de los negocios sudafricanos en otras partes del continente provee una movilización importante de capital necesaria para el desarrollo africano, la expansión de la actividad empresarial de Sudáfrica es generada porque, en el fondo, ofrece oportunidades a los negocios nacionales y no por razones altruistas. Los negocios sudafricanos, igual que los de otros países, buscan aumentar su competitividad en nuevos y mayores mercados.

Ante esto podemos deducir que existen dos corrientes de pensamiento sobre la realidad de la expansión económica sudafricana. La primera, afirma que existe poca evidencia que diga que Sudáfrica está siguiendo una fuerte política hegemónica y egoísta y sus proponentes aseguran que el gobierno busca asegurar la estabilidad de otros países africanos para, de esta manera, asegurar su compromiso a la cooperación en todo el continente.

La segunda corriente, afirma que el papel de Sudáfrica en el continente e inclusive en foros multilaterales en materia económica, es evidencia de una búsqueda constante de sus propios intereses y de encontrar nuevos mercados para sus empresas sin preocuparse por sus vecinos ni por el continente africano.

Dentro de este debate vuelve a surgir la duda de si Sudáfrica está jugando un papel de hegemón, de líder regional o socio.

El comportamiento de sus empresas, sus inversiones y los rubros de ésta, los efectos que ha tenido su expansión económica en las economías y en las sociedades de sus países vecinos, serán los puntos a estudiar en este capítulo para poder entender más sobre el papel que Sudáfrica tiene en la región y que ha ido en aumento a partir de 1994.

2.1 ¿Por qué Sudáfrica y no otros países africanos? La economía sudafricana frente a otras economías de la región.

Dentro de este capítulo se busca establecer las características económicas específicas de Sudáfrica, que lo han llevado al lugar regional que ha ocupado durante su primera década post *apartheid* y que lo diferencian de otros países de África del Sur. A pesar de que las economías de los países miembros de la SADC son diferentes y cada una tiene sus particularidades económicas y herencias coloniales distintas, se hará un análisis general de la situación económica en los países de África Austral para mostrar las principales diferencias que tienen con Sudáfrica.

La historia y cultura de un país tienen importantes implicaciones para su estabilidad política y económica. Las luchas

entre grupos armados provocan inestabilidad que ha su vez provoca desconfianza para los inversionistas y mantiene baja la productividad interna.

En Zimbabwe, por ejemplo, los grupos Shona y Ndebele tuvieron ejércitos separados durante la guerra de independencia, división que ha seguido existiendo aún en la actualidad; en Malawi hubo una tradición pacifista por la influencia de la religión en la sociedad lo que ha logrado un período post colonial muy pacífico; asimismo, Botswana no tuvo una lucha armada de independencia por lo que ha gozado de un largo período de paz y su estabilidad se ha mantenido gracias a sus instituciones democráticas.¹⁰⁴

La mayoría de los problemas económicos y políticos que vemos en el sur del continente africano, derivan de las grandes diferencias sociales y la inequidad en la distribución de las riquezas. Los regímenes coloniales del sur de África se dedicaron principalmente a la extracción de los recursos naturales de las tierras más ricas y establecieron estructuras económicas duales, donde los colonizadores se apropiaron de la mayor parte de la productividad, dejando a los nativos sólo con agricultura de subsistencia. “Esas economías [de África subsahariana] se definen por su carácter distorsionado, herencia de un pasado colonial reciente, durante el cual la imposición del capitalismo alteró profundamente las estructuras productivas locales.”¹⁰⁵

¹⁰⁴ A Goudie y B Neyapti, *Op. Cit.*, p. 179.

¹⁰⁵ H Varela, *Op. Cit.*, p. 301.

Después de las independencias dichas estructuras económicas persistieron, lo que ha causado grandes rivalidades y ha dado paso a abuso de poder y continuos problemas políticos y económicos.

En la actualidad, la situación en cada país es completamente diferente, sin embargo, algunas características heredadas de la colonia permanecen. Angola se está reconstruyendo después de una guerra civil que duró treinta años y ha logrado una importante producción de petróleo, gracias a la cual ha tenido un crecimiento económico. Zimbabwe, bajo el gobierno del presidente Robert Mugabe, enfrenta una de las peores crisis económicas de su historia, ya que para el año 2004, la tasa de inflación anual alcanzó el 1000%¹⁰⁶. Botswana también está logrando un crecimiento rápido gracias a sus industrias extractoras de diamantes y otros minerales y ha aumentado la calidad de vida de su sociedad según el Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas.¹⁰⁷

Sudáfrica ha tenido una dinámica particular desde su colonización e independencia, hasta nuestros días.

Desde su independencia en 1910, hasta el fin del régimen de minorías en 1994, los gobiernos sudafricanos asumieron una

¹⁰⁶ Cifra la Oficina Central de Estadísticas de Zimbabwe, consultada en www.zimonline.co.za, el 24 de marzo de 2008.

¹⁰⁷ Medido por medio del Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas, se basa en tres parámetros: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno, www.pnud.org, consultado el 4 de septiembre de 2006.

actitud territorial e intervencionista hacia su zona de influencia, el sur del continente, región a la que vieron durante este período como su patio trasero llena de recursos explotables, de mano de obra barata y un mercado cercano para sus productos.

Hilda Varela nos explica que la posición económica actual de Sudáfrica se puede explicar desde finales del siglo XIX, donde un sistema de explotación basado en el color de la piel, bajo la supremacía blanca, dio paso al desarrollo de la industria minera que, a su vez, formó importantes lazos de integración con otras colonias de la región.¹⁰⁸

Desde 1910 hasta aproximadamente 1925, la política comercial de Sudáfrica se caracterizó por ser liberal, el *laissez-faire* fue el enfoque que se le dio a las relaciones comerciales. A finales de los años 20 el país adoptó una política más proteccionista, con un énfasis importante en la sustitución de importaciones más que en la promoción de la exportación, buscando, de esta manera, desarrollar su producción interna y durante estos años, dicha política jugó un importante papel en el desarrollo económico. En los años 70, esta estrategia económica fue rebasada para continuar con el desarrollo económico y la creación de empleo, por lo que la política comercial de Sudáfrica entró en una tercera fase bajo la filosofía de que la aceleración de exportaciones era la manera de estimular el crecimiento.¹⁰⁹ Sin

¹⁰⁸ H Varela, *Op. Cit.*, p. 310.

¹⁰⁹ M Muller, *Op. Cit.*, p. 11.

embargo, durante la época del *apartheid*, Sudáfrica se enfrentó a una serie de sanciones económicas y comerciales por parte de la comunidad internacional por lo que el gobierno tuvo que trabajar en contra de dichas acciones, en contra de los intentos por detener las exportaciones sudafricanas y en contra de las prohibiciones para invertir en Sudáfrica. Este embargo, nos dicen Segura Landa y González Prieto, impulsó al país a desarrollarse industrialmente, inclusive se podría afirmar que el gobierno posterior heredó los beneficios de esa política económica con la cual se maximizaron todos los recursos del país.¹¹⁰

Desde que finalizó el *apartheid*, Sudáfrica emergió tanto en el contexto económico como político a nivel regional e internacional. Desarrolló una posición particular única en relación a la propia Europa y a las relaciones que empezó a tener con su metrópoli, pero al mismo tiempo, con otros países del continente. Los años de Unión, seguidos por la república del *apartheid*, fueron años en los que surgió un Estado que se encargaba de patrocinar empresas estratégicas, como el ferrocarril, la energía, el procesamiento de hierro y el sector metalúrgico, logrando fortalecerlos.

Junto con su sistema económico más dominante y la autoridad moral que tenía el presidente Mandela a nivel africano,

¹¹⁰Norma Segura Landa y Lourdes González Prieto, “¿Renacerá África en el siglo XXI?”, en Sierra Kobe y Romero Castilla (coordinadores), *Continuidad y cambio en los escenarios regionales: una visión prospectiva*, UNAM, México, 2006.

Sudáfrica estuvo listo desde 1994, para convertirse en un importante líder regional e internacional.

No fueron únicamente la transición política hacia la democracia y el respeto que ganó el país a nivel internacional, los factores que hicieron posible la expansión económica de Sudáfrica y su penetración en el mercado africano. Existen otros puntos importantes que provocaron el empuje internacional de Sudáfrica como el hecho de que su transición política coincidiera con el final de la Guerra Fría, el triunfo del modelo neoliberal¹¹¹ y el cambio del papel del Estado en las economías nacionales. El neoliberalismo promovió que se desregulara un poco el mercado y que disminuyera de manera importante la intervención del gobierno mientras los países intentaban adentrarse en la economía global.

Bajo este nuevo panorama, los gobiernos de todo el mundo y sobre todo, los de Europa del Este y África, tuvieron que ir reestructurando sus políticas económicas para adaptarse al nuevo orden internacional: se disminuyeron o eliminaron las barreras comerciales y se comenzó un proceso de privatización de las empresas estatales.

¹¹¹El modelo neoliberal se puede observar en las políticas promovidas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional como la privatización, la apertura de los mercados financieros y el comercio, los precios dejados a la libre fluctuación de los mercados internacionales, la mayor flexibilidad de los mercados laborales. La contracción de fondos estatales para programas sociales como salud y educación.

Este proceso de apertura benefició a Sudáfrica, que alcanzó en una década una estabilidad macroeconómica que no se había visto en el país en los últimos cuarenta años. El déficit presupuestario bajó de ser del 9.5% del PIB en 1993 a ser únicamente del 1% en 2002/03.¹¹²

Dentro de las acciones de Sudáfrica ante las políticas económicas liberales promovidas por la comunidad internacional (y sobre todo, por las potencias occidentales), el gobierno continuó marcando las pautas para la política económica y comercial que se siguió, dejando cierta libertad a los mercados y retirando un poco su control, pero decidiendo sobre las acciones. Intervino siempre que fue necesario y mantuvo con mayoría de capital público a las industrias que se desarrollaron durante la sustitución de importaciones.

Los países más desarrollados no tuvieron mayor interés en invertir en los mercados africanos ya que parecían mucho más lucrativos los nuevos mercados de Europa Oriental. Ante esta situación, el capital sudafricano pudo aprovechar las nuevas oportunidades de comercio e inversión en el continente.

Después de tener su economía congelada hacia el resto del mundo la mayor parte de la década de los 90, las compañías sudafricanas tenían un superávit en su capital disponible para invertir y fueron hábiles para tomar ventajas sobre las debilidades

¹¹²Ver www.southafrica.info/doing_business/economy/fiscal_policies/fiscal.htm, consultado el 9

de las economías del norte. Fue la forma en que se presentó la transición política en Sudáfrica así como el momento histórico combinado con el auge del paradigma económico neoliberal lo que permitió a Sudáfrica capturar ciertos negocios, en algunos casos, inclusive monopolizar las oportunidades que se presentaron en el régimen económico global y que lo llevaron a penetrar en los mercados de sus países vecinos con mayor facilidad.¹¹³

Todas las condiciones existentes y el momento histórico fueron aprovechadas por el gobierno de Mandela para llevar a cabo una política de promoción de exportaciones y poder llegar a nuevos mercados, buscando desarrollar su industria interna y promover la creación de nuevos empleos.

África, sin embargo, no acogió todas las iniciativas sudafricanas de inversión ni hubo un apoyo unánime a las nuevas acciones económicas.

Se publicaron cartas de protesta en periódicos locales, se realizaron protestas públicas, condenas explícitas de los comerciantes locales con acusaciones de neocolonialismo, explotación, etc. Estas manifestaciones de enojo se pueden explicar por tres factores: viejos rencores ante los sudafricanos blancos que desestabilizaron sus países durante el *apartheid*; competencia económica directa; y la insensibilidad racial y

de febrero de 2006.

cultural que mostraron muchos empresarios blancos sudafricanos.¹¹⁴

A pesar de los diferentes problemas en las relaciones económicas entre Sudáfrica y sus vecinos y de la desconfianza inicial con la que se vieron sus acciones hacia el exterior, las relaciones han fluido y se han ido fortaleciendo con el tiempo. Las inversiones de Sudáfrica entre 1994 y 2004 aumentaron considerablemente y las organizaciones económicas internacionales que se formaron, han colaborado en la creación de un comercio más fuerte y relaciones importantes a nivel económico, dentro de un constante debate y búsqueda de renovación.

A nivel internacional, Sudáfrica buscó crear confianza para fomentar las inversiones extranjeras. Promocionó una imagen al exterior de estabilidad política y democracia que benefició a la economía y que permitió que sus empresas se fueran fortaleciendo, desarrollando y proyectando al exterior.

En la región sur de África, Sudáfrica ha buscado que se superen ciertos temores al imperialismo sudafricano de la época del *apartheid* y, mediante inversiones, participación y promoción de organizaciones de integración económica y comercial, ha podido llevar a sus empresas a esta zona y tener mejor posición económica en su área de influencia directa.

¹¹³J Daniel, V Naidoo y S Naidu, *Op. Cit.*, p. 32.

El impacto de sus inversiones y empresas en el área, y la influencia que ejercen, han definido a Sudáfrica como líder económico en la región desde que terminó el *apartheid*.

Es importante, para finalizar este apartado, hacer un breve análisis de lo que es diferente en Sudáfrica y las características que han hecho a este país sobresalir de los demás países de su región. Además de los procesos históricos particulares que experimentó, sobre todo a partir de su independencia, la herencia dejada por el *apartheid* y el sistema económico implantado hicieron de Sudáfrica un país con tintes particulares.

Muchos países han logrado sobresalir en sus zonas geográficas, pero la importancia de Sudáfrica es que está buscando lograr una mejor posición en la escena internacional por lo que actúa como líder regional y como potencia media y, de esta manera, puede influir positivamente en el continente.

2.2 Inversión de Sudáfrica en la región sur del continente. El caso de Mozambique.

Se consideran como inversiones extranjeras directas los aportes provenientes del exterior, de propiedad de personas extranjeras, al capital de una empresa; y la adquisición, con ánimo de permanencia, de participaciones, acciones o cuotas en

¹¹⁴*Ibidem*, p. 15.

el mercado de valores.¹¹⁵ Sus formas más generales son: la importación de divisas libremente convertibles para inversiones en moneda nacional como la creación de empresa o como aporte directo de capital a una empresa o adquisición de derechos, acciones u otros valores; importación de maquinaria, equipos u otros bienes físicos o tangibles, aportados al capital de una empresa como importaciones no reembolsables.¹¹⁶

Sudáfrica se ha convertido en la mayor fuente de inversión extranjera en los países miembros de la SADC. Los rubros de las inversiones incluyen: aviación, aeropuertos, bancos, servicios financieros, construcción, energía, mano de obra, medios de comunicación, minería, turismo, tecnología de la información y ventas al por menor.

Uno de los mayores ejemplos de esta expansión en las inversiones sudafricanas es la Corporación Industrial de Desarrollo (IDC, por sus siglas en inglés), la cual tiene acciones en 20 países africanos en diferentes rubros productivos.

La inversión extranjera de Sudáfrica en África en 2001 llegó a los 26.8 mil millones de rands, un aumento de aproximadamente 2.7 mil millones de rands sobre 2000 y de 300% sobre los 5 años anteriores.¹¹⁷ Para el período de 1994 a 2003 la inversión de

¹¹⁵Bradley Schiller, *Principios esenciales de la economía*, 4ta. edición, Editorial McGraw-Hill, México, 2003, p. 228.

¹¹⁶ *Ibidem*, p. 230.

¹¹⁷Departamento de Sudáfrica de Comercio e Industria. ver www.sadti.gov.za, consultado el 6 de septiembre de 2005.

Sudáfrica significó el 25% para la SADC, lo que demuestra la importancia de dichas inversiones en los países miembros.

Las compañías sudafricanas invirtieron, de 1994 a 2003, 22.8 mil millones de rands en Mozambique, el país de la SADC que más alta inversión de Sudáfrica tiene. Namibia, Zambia y Zimbabwe también reciben un alto nivel de inversión sudafricana.¹¹⁸

Todos estos datos nos dan una visión de la importancia de la zona de influencia de Sudáfrica a nivel comercial, ya que representa un total de más de la mitad de todas las inversiones de Sudáfrica hacia África. La prioridad de Sudáfrica es invertir en aquellos países cercanos para crear nuevos mercados y nuevos puntos productivos y de esta forma fortalecer sus empresas. Dar mayores oportunidades al capital sudafricano se reflejará en un crecimiento de la economía y el empleo a nivel nacional, pero también en las economías de la región, lo que aliviará un poco la presión de la migración.

Como punto de referencia teórico para analizar la inversión extranjera, se puede utilizar la visión de los economistas neoclásicos que explican que la inversión extranjera “es un medio para igualar la remuneración a los factores entre diferentes países, eliminando, al tiempo, los obstáculos a la libre circulación

¹¹⁸Datos de la Business Map Foundation, citados en Simon, *Trading spaces: imagining and positioning the new South Africa within the regional and global economies*, Centre for Developing Areas Research, Dept. of Geography, University of London, 1998, p. 8.

de bienes.”¹¹⁹ Se entiende, entonces, que el principal objetivo de la inversión extranjera es utilizar capital propio para aprovechar recursos ajenos, mano de obra de otros países y mayor productividad. Bajo esta lógica, Sudáfrica invierte en países vecinos para tener mayor presencia comercial, más mercados y un aumento de su productividad, utilizando recursos de otros países así como capital humano externo.

La inversión extranjera sudafricana busca lograr que el país gane terreno comercial y económico. Las empresas sudafricanas, por su parte, buscan diversificar el riesgo al aumentar el número de mercados en donde operan, y aprovechar la existencia de ventajas de propiedad que les permita compensar el riesgo de actuar en un mercado desconocido.

Ante la inversión sudafricana existen temores en la región, ya que cuando un país recibe altas cantidades de capital extranjero puede crear economías de enclave. También cabe la posibilidad de que las inversiones agudicen en un país las diferencias económicas, creando problemas sociales y políticos o el problema que pueden ocasionar los capitales *golondrina*, que en cualquier momento pueden salir del país y dejar sin recursos a la economía nacional.

Las inversiones sudafricanas en la región también han sido explicadas bajo la teoría de que el país busca crear un importante

¹¹⁹Adam Smith, *La riqueza de las naciones*, Ed. Porrúa, 20ava edición, México, 1999.

complejo energético y minero en su zona de influencia en la cual, por medio de sus empresas, tenga el control.¹²⁰ Hacer un complejo con industrias que sean capaces de crear monopolios de ciertos sectores básicos, daría fuerza económica y política a Sudáfrica a costa de sus países periféricos.

Es importante recalcar que la política económica de Sudáfrica durante el *apartheid*, buscó siempre mantener el control del territorio sur del continente, liderar la integración económica en su área de influencia y esto implicó, muchas veces, que no permitiera que surgieran nuevas oportunidades de desarrollo para los países vecinos.

Durante esta época, se combinó una estrategia de presión económica con acciones militares por lo que la fuerza del capital y el ejército sudafricanos mantuvieron a países de África del Sur, bajo su influencia hegemónica. “El sistema de trabajo migratorio y el desarrollo del capitalismo sudafricano sirvieron de fundamento para la creación de una compleja y desigual red de relaciones políticas y de seguridad, destinada a mantener y promover la estabilidad del sistema sudafricano.”¹²¹

¹²⁰ Carlos Nuno Castel-Branco, *What is the Experience and Impact of South African Trade and Investment on the Growth and Development of Host Economies? A view from Mozambique*, presentado en la Conference on Stability, Poverty Reduction and South African Trade and Investment in Southern Africa, Pretoria, marzo, 2004, p. 28.

¹²¹ *Ibidem*, p.310.

Para los fines del presente trabajo, es importante analizar, además de los intereses sudafricanos en sus inversiones, las repercusiones que estas han tenido en la región.

El caso de Mozambique, es un ejemplo claro de los efectos positivos de las inversiones extranjeras sudafricanas en sus países periféricos y cómo ha respondido a este capital un país que tiene menos poderío económico.

Mozambique alcanzó la independencia en 1975 y, en esta época, era considerado como el cascarón que alguna vez había sido un proveedor de recursos naturales africanos para Portugal. A principios de los 90, Mozambique se encontraba entre los países más pobres dentro de los índices las Naciones Unidas. Sin embargo, diez años después, en 2001, Mozambique superó comercialmente a Zimbabwe y se convirtió en el socio más importante para Sudáfrica en la región.

Los lazos económicos entre Sudáfrica y Mozambique no son nuevos. En los años 60 existía una relación muy importante debido a la migración de la mano de obra de Mozambique que trabajaba en las minas sudafricanas y a los servicios de transporte¹²². Este lazo se empezó a extender hacia el comercio y la inversión, que fueron aumentando rápidamente.

En los años 90, cuando terminó el régimen del *apartheid*, se empezaron a formar nuevos vínculos entre ambos países. El

nuevo gobierno sudafricano restringió la migración de trabajadores para enfrentar el grave problema de desempleo. El término de las sanciones económicas y comerciales hacia Sudáfrica abrió nuevas puertas a la expansión de las corporaciones sudafricanas en el sur del continente. Así, el sistema de dominación sudafricano de acumulación capitalista, basado en pocas empresas oligopólicas, necesitaba crecer para mantener su viabilidad y para alcanzar mayor competitividad ante la situación económica mundial y el proceso de globalización.

Bajo este nuevo sistema mundial y la participación de las empresas sudafricanas dentro de la globalización, los trabajadores inmigrantes y los servicios han sido sustituidos por el comercio y la inversión, como vectores dominantes en las relaciones económicas entre Sudáfrica y Mozambique.

A partir de 1994, los intereses de Sudáfrica para invertir en Mozambique han sido varios: mejorar la balanza de pagos nacional; maximizar las ganancias utilizando mano de obra más barata; expandir el mercado y el dominio económico o intereses empresariales.

En Mozambique, entre 1994 y 2004, se fortalecieron los servicios industriales y productivos que dependen de las importaciones sudafricanas. Sin embargo, aunque este aspecto pueda parecer perjudicial, estas industrias pueden ayudar a que

¹²²C N Castel-Branco, *Op. Cit.*, p. 29.

se desarrollen nuevas actividades más independientes. Las mayores fuentes de crecimiento en el Producto Interno Bruto de Mozambique han sido los servicios, y los grandes proyectos de la industria, la energía, los minerales y la agricultura.¹²³ Dentro de estos rubros fue muy importante la inversión sudafricana, lo que significó siempre una amplia participación del capital sudafricano en la economía de Mozambique.

La inversión privada en Mozambique representa el 55% de toda la inversión del país, siendo sólo el 45% restante inversión pública. Sin embargo, este 45% en su mayoría ha sido financiado por inversión extranjera y se ha dirigido principalmente a infraestructura y programas enfocados a la reconstrucción de Mozambique¹²⁴, proceso en el cual Sudáfrica ha estado presente.

A pesar de que encontramos muchas empresas sudafricanas en Mozambique, la más representativa de la importancia y los efectos del flujo de capital es Mozal. Esta empresa dedicada al aluminio y creada en 1990, es representativa de los efectos positivos que puede tener el flujo de grandes cantidades de capital en un país. A diferencia de lo que ha ocurrido en otros países del sur de África ante el capital sudafricano, que han visto disminuidas sus industrias y sus producciones nacionales y han tenido que enfrentar a la competencia sin buenos resultados, en

¹²³Datos del Banco Africano de Desarrollo, www.dab.org, consultado el 25 de agosto de 2006.

¹²⁴Datos del INE. Mozambique National Statistics Institute, *Statistics year book*, 1999, www.ine.gov.mz, consultado el 2 de septiembre de 2006.

Mozambique ha existido un importante desarrollo gracias a esta inversión y por eso es necesario analizar este fenómeno.

Mozal es una empresa que desde el principio hizo importantes consideraciones sobre los efectos y el impacto real que tendría la inversión en Mozambique, dentro de un esfuerzo por no deteriorar la economía preexistente. La Corporación de Desarrollo Industrial (IDC, por sus sílabas en inglés), institución financiera estatal sudafricana, es dueña del 24% de las acciones de Mozal y ha realizado importantes proyectos para desarrollar las comunidades locales. Para promover el desarrollo sustentable y apoyar los proyectos, surgió, en 2000 el Fideicomiso Mozal para el Desarrollo de la Comunidad (MCDT)¹²⁵.

Existen cuatro áreas de desarrollo de mayor importancia para el MCDT: Desarrollo de pequeñas empresas; educación y capacitación; salud y medio ambiente; y, por último, infraestructura para la comunidad¹²⁶.

El establecimiento de este tipo de industrias acelera el paso a la industrialización y ayuda al desarrollo del sector privado nacional a través de lazos con otros países.

¹²⁵ Datos del Banco Mundial, en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTABOUTUS/IDA/0,,contentMDK:21321646~menuPK:3266877~pagePK:51236175~piPK:437394~theSitePK:73154,00.html>, consultada el 15 de mayo de 2008.

¹²⁶ Case Study: BHP Billiton – Mozal aluminum smelter in Mozambique, por Business for Millenim Development, en http://b4md.com.au/Files/MDG2_CaseStudy.pdf, consultada el 6 de diciembre de 2007.

En general, bajo la dinámica de dominación económica y la expansión del sistema de acumulación a la que se enfrentó Sudáfrica después del apartheid, logró desarrollar nuevos lazos económicos y fortalecer la integración, a veces desigual, entre las economías del sur de África en áreas que han interesado a las grandes corporaciones sudafricanas. Los intereses sudafricanos y las economías de la zona continúan complementándose y diversificándose, fortaleciendo a la economía sudafricana y buscando desarrollar sus industrias nacionales.

La inversión de Sudáfrica en la región sur del continente africano ha crecido de manera considerable a partir de que terminaron las sanciones debidas al *apartheid*. La búsqueda del gobierno sudafricano de aprovechar la coyuntura del sistema económico global y expandir su influencia económica, dio un fuerte impulso a que se realizaran importantes proyectos con inversión extranjera en toda su zona de influencia. Aunque Mozambique es el país que mayor inversión sudafricana recibe, en toda la región se pueden observar los efectos, negativos y positivos de la participación de Sudáfrica en sus economías nacionales.

Visiones que van desde un neo colonialismo por parte de Sudáfrica, hasta una oportunidad para el desarrollo, debaten sobre los efectos que tiene la inversión sudafricana en las economías menores de la región. Ejemplos de empresas nacionales que desaparecen ante los gigantes sudafricanos y

ejemplos de grandes proyectos que ayudan a las economías bajo las cuales se establecen, contrastan en las diversas lecturas que encontramos sobre el tema.

Con base en todos los puntos analizados en este apartado se puede concluir que los intereses del gobierno sudafricano y de las empresas privadas seguirá siendo expandirse y aumentar su poder (ya sea económico o político). Es importante por lo tanto, para los fines de este trabajo, establecer que como líder regional y socio comercial, Sudáfrica debe buscar un equilibrio entre los beneficios propios y los beneficios para los países receptores de inversiones. Como potencia media, líder regional o socio, deberá tomar decisiones que beneficien a la región y que mejoren los niveles de vida de las sociedades de África del Sur.

2.3 El papel de Sudáfrica en la integración económica de África del Sur.

La integración regional en África se ha dado con base en tres teorías de la integración: integración de mercados, cooperación regional e integración para el desarrollo.¹²⁷

En África, a partir de que los Estados fueron adquiriendo sus independencias buscaron la forma de fortificarse ante las grandes metrópolis que las habían conquistado años atrás. La

Organización para la Unidad Africana (OUA), por ejemplo, surgió en 1963, tres años después de que se dio la primera ola de independencias en África. Se pretendía integrar estados y estimular su crecimiento y su fortaleza a nivel internacional, con el panafricanismo¹²⁸ como filosofía base.

Seara Vázquez, afirma que las primeras formas de integración a partir de las independencias de los estados africanos, estaban enfocadas en la migración y los servicios de transporte en el sur del continente ya que la minería, como actividad básica que se realizaba en la región, era lo que más se necesitaba regular.¹²⁹

El máximo argumento a favor de la integración económica de los países en vías de desarrollo, es que contribuye a crear cambios estructurales importantes que repercutirán en un mayor desarrollo económico. Mercados regionales cada vez más amplios permitirán a los países participar en nuevas economías, especializar su producción y desarrollar la suficiente capacidad productiva para competir a nivel global.

En el sur de África, la integración económica surgió como defensa a la política imperialista sudafricana. Sudáfrica se

¹²⁷Seara Vázquez, Modesto. *Tratado General de la Organización Internacional*, Fondo de Cultura Económica, 2da Edición, México, 1985, p. 860.

¹²⁸Movimiento político, filosófico y social, que promueve la hermandad africana y la unidad africana bajo un único Estado soberano, para todos los africanos, tanto de África como de las diásporas africanas. Sus principales representantes fueron Nkrumah y Ndebe. Kkrumah, por ejemplo, expresó que la lucha por la independencia debía empezar en la unión política para lograr una personalidad africana y presentar al continente como una fuerza importante. Kwame Nkrumah, *La necesidad del panafricanismo*, Discurso ante la Asamblea Nacional de Ghana el 8 de agosto de 1960, en www.ar.geocities.com/obsferflictos/nkrumah.html el 29 de diciembre de 2006.

¹²⁹Seara Vázquez, *Op. Cit.*, p. 876.

encontraba bajo el régimen del *apartheid* y buscaba controlar toda su zona de influencia, por lo que los países a su alrededor buscaron unirse para disminuir la dependencia que tenían, a nivel económico y comercial, hacia Sudáfrica.

Las sociedades del sur de África utilizaron las organizaciones regionales como una alternativa para fomentar el crecimiento de sus economías. En esta zona del planeta, las organizaciones regionales son, casi siempre, entre países de bajos ingresos, o entre países de ingresos relativamente altos y países en vías de desarrollo. Sin embargo, el objetivo último de éstos es lograr el desarrollo por medio del comercio, basándose en el hecho de que las organizaciones económicas regionales funcionan para aumentar el comercio entre los miembros.

La hipótesis en la que se basan estas organizaciones, es aquella que habla de que las exportaciones llevan a los países al crecimiento. Los efectos positivos de las exportaciones, según esta hipótesis son:¹³⁰ los ingresos provenientes de las exportaciones proveen de las divisas necesarias para financiar parte importante del servicio de la deuda externa, aumenta la productividad, lo que atraerá mayores inversiones, mayor exposición ante la competencia internacional a través de mayor volumen de exportaciones lo que a su vez se traduce en un incentivo para desarrollar nuevas tecnologías y aumentar el nivel

de competencia; para países con pequeños mercados locales, la exportación se vuelve básica para llegar a mayores economías; las derramas económicas que dejan los agentes externos benefician a la productividad interna y al capital.

A partir de los 80 las organizaciones regionales africanas buscaron esta apertura, para obtener beneficios para sus economías y superar algunos problemas dejados por políticas proteccionistas que se implementaron durante los primeros años de sus independencias. Esto lo ilustra muy bien Hilda Varela:

Desde fines del siglo XX diversos procesos políticos y económicos en numerosos países africanos crearon las condiciones propicias para el surgimiento de un nuevo enfoque regional, que se tradujo en un impulso renovado. Esos procesos coincidieron con cambios relevantes en la escena internacional -como una nueva correlación de fuerzas regionales, el abandono del discurso bipolar y la génesis de un nuevo orden internacional-, que al combinarse en un complejo juego favorecieron la reorganización de viejos esquemas de integración regional y la creación de otros. En la primera década del siglo XXI hay 14 comunidades económicas subregionales en el continente africano.¹³¹

El sur de África es un ejemplo típico cuando se habla de la integración regional en el continente. Existen muchas organizaciones en esta región, sin embargo, ninguna ha sido

¹³⁰Marc Piazolo, *Regional Integration in Southern Africa: Motor of Economic Development?*, Presentado en la International Jubilee Conference of the Economic Society of South Africa, Septiembre 13, 2001, p. 3.

¹³¹H Varela, *Op. Cit.*, p. 303.

capaz de alcanzar una verdadera integración que se traduzca en beneficios para todos los miembros, aunque se ha logrado que las estructuras económicas y políticas de la región sean más similares, lo que favorece la integración.¹³²

Hilda Varela nos explica las especificidades de la integración en el sur de África:

En comparación con otras experiencias de integración en África, la situación de los países del extremo sur es cualitativamente distinta. La combinación de diversos factores originados en una historia particular, la existencia de una potencia regional, las características de la zona y el nacimiento tardío de los intentos de integración, subrayan el carácter distintivo del principal esfuerzo de integración regional en el extremo sur: la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC). En la primera década del siglo XXI, la Comunidad es considerada el esquema más ambicioso, complejo y exitoso en el continente africano, pues combina la integración con la seguridad regional.¹³³

En el sur del continente africano encontramos un gran número de organizaciones regionales que a veces se enciman en funciones. Existen también varios tratados bilaterales y arreglos comerciales entre países miembros de dichas organizaciones. Encontramos ciertas ventajas en esto: puede aumentar la inversión extranjera en los países miembros, así como más ventajas económicas. Sin embargo, existen también desventajas: los inversionistas extranjeros pueden tener problemas por la

¹³²*Ibidem*, p. 304.

¹³³*Ibidem*, p. 306.

complejidad de las regulaciones comerciales que existen debido a los múltiples tratados; puede haber conflictos entre las obligaciones que imponen las organizaciones o conflictos políticos entre los miembros.¹³⁴

El primer tratado de cooperación regional se firmó durante el período colonial, en 1889. Fue la primera unión aduanera desarrollada en varias fases hasta alcanzar lo que hoy en día conocemos como la Unión Aduanera para África del Sur (SACU).¹³⁵ Una mayor cooperación regional se buscó en 1980, cuando Zimbabwe, Mozambique, Angola, Swazilandia, Lesotho, Botswana, Malawi, Zambia y Tanzania formaron la Conferencia para la Coordinación del Desarrollo del sur de África (SADCC), que se convertiría, posteriormente, en la Comunidad para el Desarrollo de África Austral (SADC).

La Conferencia para la Coordinación del Desarrollo del sur de África buscaba, como uno de sus objetivos primordiales, luchar contra el colonialismo y el régimen del *apartheid*, así como disminuir la dependencia hacia Sudáfrica de los países que la conformaban. La SACU, por su parte, fue una estrategia implementada por la entonces Unión Sudafricana (hoy Sudáfrica) para aumentar su control territorial y la dependencia de estos países hacia la economía de Pretoria. Después de 1969 se

¹³⁴M Piazolo, *Op. Cit.*, p. 31.

¹³⁵Walter Kennes, *Developing Countries and Regional Integration*, 1997, p. 4, Internet document, www.oneworld.org/euforic/courier, consultado el 3 de Mayo del 2000.

convirtió en un esquema de integración monetaria, económica y política regional.

A principios de los 90, iniciaron una serie de cambios a nivel mundial que reforzaron la necesidad de crear una integración real entre los países en vías de desarrollo. La Guerra Fría terminó y se creó un nuevo marco internacional en el cual ya no existían dos bloques en discordia, sino un solo hegemón, un occidente poderoso y dominante. Dentro de este nuevo marco se dio la independencia tardía de algunos países africanos que continuaban bajo el influjo colonial, como Namibia, que en cuanto fue independiente se volvió miembro de la SADCC.

Por otra parte, en esta época, Sudáfrica estaba ya en camino de terminar con el régimen del *apartheid* y volverse un gobierno mayoritario. Aunque todavía no era miembro de las organizaciones, por las sanciones impuestas al *apartheid* y los objetivos primarios de éstas, estaba ya presente la necesidad de su participación en las organizaciones para que, bajo su liderazgo y con su fortaleza económica, se pudiera lograr una real integración.

La apertura de mercados y el capitalismo en su fase de expansión que se observó durante la Guerra Fría, repercutió en África ya que el continente tuvo que enfrentarse a este nuevo proceso conocido como globalización, que a su vez actuó como

mayor presión para que surgieran nuevas organizaciones regionales.

“La integración económica era vista como una manera de fortalecerse ante estos cambios.”¹³⁶ Al crear mercados más unidos y facilidades de comercio entre los países de la región, se aumenta la capacidad para enfrentar un proceso que deja fuera a los países en vías de desarrollo y que podría perjudicarlos. Realizar una integración completa y real que, a la larga, llevara a crear un bloque compacto y fuerte, sería la mejor manera de entrar al siglo XXI y que les permitiría desarrollarse y beneficiar a sus sociedades.

Con el fin del *apartheid*, se buscó la participación de Sudáfrica en las organizaciones regionales ya existentes, para darles mayor fuerza en la zona y en la escena internacional.

Sudáfrica, desde entonces, ha buscado la integración como forma de promover sus intereses nacionales, sobre todo a nivel económico. El uso del multilateralismo, que se observará más claramente cuando se analice la actuación política de Sudáfrica en el sur del continente, ha sido una forma de expansión económica y comercial. La promoción de las organizaciones regionales comerciales y su papel dentro de éstas son una muestra del liderazgo que busca ejercer Sudáfrica en su zona de influencia. Con su participación activa en los organismos

¹³⁶*Ibidem*, p. 7.

regionales, Sudáfrica trata de promover una visión de que es un país estable y próspero y que puede ser el motor económico para el sur de África.

Sudáfrica ha demostrado ser el país más poderoso del sur del continente y, gracias a los organismos regionales dentro de los cuales participa, tendrá una mayor fuerza a nivel internacional y ejercerá mayor influencia en el destino de la región. Ya sin las barreras políticas que tuvo durante el *apartheid*, el comercio con los países de la zona se lleva a cabo libremente y de manera más abierta, permitiendo al país reforzar su posición y aprovechar sus ventajas productivas.

“Se afirma que la SACU es la expresión mínima de la región sur de África, mientras que la SADC hasta mediados de los noventa constituía la máxima expresión de la región.”¹³⁷ En los próximos apartados se analizará el papel que ha tenido Sudáfrica en ambos organismos.

2.3.1 El papel de Sudáfrica en la Unión Aduanera de África del Sur

La Unión Aduanera de África del Sur (SACU) puede ser considerada como la más exitosa y antigua organización regional en el continente africano. Existente en forma de Tratado de la

¹³⁷H Varela, *Op. Cit.*, p. 316.

Unión Aduanera, desde 1910, la SACU es la unión aduanera más antigua en el mundo.¹³⁸ Se firmó entre los territorios de Bechuanalandia (actualmente Botswana), Basutolandia (actualmente Lesotho) y Swazilandia; cuando dichos territorios obtuvieron su independencia. El Acuerdo fue actualizado para lanzar la SACU actual en 1969 con la participación de Sudáfrica y en 1990 con la de Namibia, que en ese año alcanzó su independencia. Se estableció Pretoria para su sede lo que nos muestra, de cierta forma, la importancia de Sudáfrica en la organización.

Durante las primeras negociaciones, sólo Gran Bretaña y Sudáfrica negociaron y el acuerdo que alcanzaron para la creación de la SACU se mantuvo hasta los 60, cuando los protectorados británicos alcanzaron su independencia.

El principal objetivo de esta organización es mantener el libre intercambio de bienes entre los países miembros y establecer una tarifa externa común. Todas las ganancias aduanales que se recaban son puestas bajo la custodia de Sudáfrica y, posteriormente, repartidas entre los miembros según las fórmulas establecidas en el Tratado¹³⁹.

¹³⁸ *WTO Trade Policy Review: Southern African Customs Union 2003* en www.wto.org/English/tratop_e/tp213_e.htm, consultado el 4 de octubre de 2006.

¹³⁹ Tratado de establecimiento de la SACU, en <http://manyeyes.alphaworks.ibm.com/manyeyes/datasets/sacu-treaty/versions/1.txt>, consultado el 9 de junio de 2006.

Durante toda la historia de la SACU podemos observar grandes diferencias políticas entre los miembros, diferentes niveles de desarrollo, sistemas políticos y capacidad administrativa.

Cada país miembro de la SACU tiene sus características específicas: Botswana ha tenido en los últimos años el mayor crecimiento del PIB de la región gracias a la explotación de diamantes, Lesotho permanecía como uno de los países más pobres del mundo con un ingreso per cápita de menos de \$500 dólares, en 2000¹⁴⁰, Swazilandia tiene una economía en su mayoría rural, y más del 60% de su población se encuentra empleada en la agricultura; Namibia tienen una economía basada en la minería y la pesca.¹⁴¹

La característica general que define a esta organización es la dominación económica de Sudáfrica, en contraste con el tamaño de los otros cuatro miembros, que dependen de manera importante de la economía de este país en lo referente a comercio, inversiones e incluso, empleo (en lo referente a migrantes). “Las compañías sudafricanas dominan el paisaje empresarial de Botswana, Lesotho, Namibia y Swazilandia y es la fuente principal de las importaciones que realizan dichos

¹⁴⁰ *Ibidem*, p. 4.

¹⁴¹ Datos del Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Anuales, 2001/2001. Obtenidos en: www.imf.org/statistics/africa.html el 6 de mayo de 2006.

países.”¹⁴² De esta manera, estos países representan un mercado importante para los bienes y servicios sudafricanos.

El papel de Sudáfrica, desde 1969 fue muy sobresaliente, ya que su poderío económico se reflejó en su papel dentro de la organización. Sudáfrica contaba con más del 90% del PIB de la organización y tomaba la mayor parte de las decisiones referentes al comercio externo de todos los miembros.¹⁴³ Como el país más grande y el más industrializado en la Unión, Sudáfrica buscó mantener el control de las decisiones tarifarias. “La principal debilidad del Acuerdo de la SACU de 1969 fue la ausencia de un mecanismo de toma de decisiones conjunta”.¹⁴⁴ Por otra parte, las economías de los otros países, apenas independientes, se basaban prácticamente en la agricultura y no tenían la capacidad técnica ni administrativa necesaria para aumentar su participación en la organización.

En 1994 cuando el régimen del *apartheid* llegó a su fin en Sudáfrica, se buscó renegociar toda la estructura y el funcionamiento de la SACU para lograr una organización más dinámica y fortalecida, con mayor integración y que considerara los cambios en la política mundial y las nuevas condiciones socio políticas. Después de ocho años de negociación se alcanzó un nuevo Acuerdo, firmado en 2002.

¹⁴²Robert Kirk y Matthew Stern, “The New Southern African Customs Union Agreement”, Junio 1993, en *Africa Region Working Paper Series*, No. 57, p. 1.

¹⁴³*Ibidem*, p. 3.

¹⁴⁴*Ibidem*, p. 5.

Con el nuevo Acuerdo se reestablecieron sus objetivos, siendo básicamente promover la integración de los miembros a la economía global, facilitar el movimiento de bienes y servicios entre los países, el establecimiento de instituciones que garanticen la repartición justa de los beneficios a los miembros, promover la competencia y de esta manera que aumente la inversión y el desarrollo de estrategias comunes.¹⁴⁵

A pesar de que se trató de establecer una mayor igualdad dentro de la organización, el papel de Sudáfrica sigue siendo superior y muchas veces criticado. Daniel, Naidoo y Naidu en su ensayo citado anteriormente, critican el papel de Sudáfrica y lo consideran como un hegemón regional egoísta, inclusive después de 1994.¹⁴⁶ Son pocos los protocolos surgidos de la SACU que ha firmado el gobierno sudafricano, ha mantenido algunas de sus industrias protegidas y ha firmado un gran número de tratados bilaterales sin tomar en cuenta las disposiciones de la SACU, lo que lo hace parecer únicamente interesado en sus intereses nacionales y no buscar los objetivos del organismo.

La SACU, aunque con el nuevo Acuerdo logró superar muchas de las barreras y problemas que tenía, sigue teniendo obstáculos que superar. Las diferencias entre los miembros siguen siendo muy marcadas, sólo se toma en cuenta el comercio de bienes sin considerar los servicios o los recursos humanos, las

¹⁴⁵*Ibidem*, p. 7.

¹⁴⁶J Daniel, V Naidoo y S Naidu, *Op. Cit.* 87.

relaciones comerciales siguen siendo realizadas por los países individualmente y no han podido negociar como Unión con otros países u otros bloques regionales. La mayor fortaleza de la SACU, es que permite la cooperación y es el marco para que funcione.

2.3.2 El papel económico de Sudáfrica en la Comunidad para el Desarrollo de África Austral

La Comunidad para el Desarrollo de África Austral (SADC) es la organización de integración más importante del continente africano que no se creó bajo el liderazgo de Sudáfrica. Establecida en 1980, la Conferencia para la Coordinación del Desarrollo del Sur de África (SADCC) se realizó con el fin de reducir la dependencia de los países miembros a la economía de Pretoria, actuando como un centro coordinador de la ayuda y la inversión, más que promoviendo la integración. Los miembros de la SADCC eran Angola, Botswana, Lesotho, Malawi, Mozambique, Swazilandia, Tanzania, Zambia y Zimbabwe. Namibia se unió después de su independencia, en 1990.¹⁴⁷

La SADCC surgió de la experiencia de cooperación que habían tenido los gobiernos durante sus luchas de independencia y la relación que a raíz de éstas se dio entre los gobiernos y los pueblos de la región. Así, en 1980 se llevó a cabo la Cumbre de

Lusaka, en la cual los nueve países de África Austral que contaban entonces con gobiernos de mayoría -Angola, Botswana, Lesotho, Malawi, Mozambique, Swazilandia, Tanzania, Zambia y Zimbabwe- se reunieron para expresar su compromiso de seguir políticas dirigidas a la liberación económica y al desarrollo integrado de las economías nacionales.¹⁴⁸

Ante los cambios en la escena continental, la SADCC se transformó en SADC en 1992 y el objetivo fundamental pasó de buscar reducir la dependencia hacia Sudáfrica, a buscar unir lazos con este país que se encontraba en un proceso de transición y crear un área de libre comercio entre sus Miembros para el año 2008. “Fueron los cambios internos en Sudáfrica, a partir de 1990, los que tuvieron un papel relevante en la decisión de los jefes de Estado para transformar la Conferencia en una comunidad económica regional.”¹⁴⁹ En 1994 Sudáfrica se convirtió en Miembro de la SADC y a partir de ese momento, mostró su dominio sobre las economías de la región. Las disparidades entre los miembros eran desde entonces notables, sobre todo en lo referente a infraestructura y a la producción total de cada país. En septiembre de 1997 se aprobó la incorporación de Seychelles y la República Democrática del Congo.

La Declaración y el Tratado que fundan la SADC en sustitución de la SADCC, se firmaron en la Cumbre de Jefes de

¹⁴⁷H Varela, *Op. Cit.*, p. 313.

¹⁴⁸SADCC, *Towards Economic Integration*, SADCC, Gaborone, 1985, p. 38.

Estado y de Gobierno celebrada el 17 de agosto de 1992 en Namibia. Se establecieron los objetivos primarios de dicha organización, que a nivel económico son: lograr el desarrollo y crecimiento económico, aliviar la pobreza, elevar el nivel y la calidad de la vida de los pueblos de la región y apoyar a los socialmente desaventajados mediante la integración.¹⁵⁰ Se estableció que para alcanzar dichos objetivos sería importante armonizar las políticas y planes nacionales de los Estados Miembros y llevarlos al nivel supranacional, así como promover el intercambio y la transferencia de tecnología y eliminar progresivamente los obstáculos que impedían el libre movimiento de capital y de mano de obra, bienes y servicios.

A partir de que Sudáfrica formó parte de la organización, se esperó que funcionara como catalizador para el desarrollo de la región, debido a su fortaleza económica y a la experiencia del gobierno, sobre todo en la parte administrativa. El gobierno sudafricano se comprometió a la cooperación económica con los países de la región y le dio a la organización un carácter prioritario en su política comercial.

De 1994 a 2004, Sudáfrica fue coordinador empresarial para las finanzas y las inversiones; aportó importantes recursos para la investigación geológica, así como capacitación para la mejora del sector minero en los países de la SADC. Sudáfrica nombró a un

¹⁴⁹H Varela, *Op. Cit.*, p. 314.

agregado agrícola en países miembros de la SADC, con vistas a determinar cómo Sudáfrica puede contribuir a la investigación y el asesoramiento técnico en la región; además de comprometerse a la calificación y entrenamiento para crear más oportunidades y mejorar los recursos humanos de la región.¹⁵¹ La membresía de Sudáfrica ha hecho posible para esta organización regional, buscar una integración real, especialmente en el área económica.

La SADC fue pensada como una organización que se esforzara por lograr el desarrollo de sus miembros y no sólo como un mecanismo de integración de mercados.

Los países miembros de la SADC se caracterizan por contar con una gran cantidad de recursos humanos, minerales y agrícolas y una población total de 239 millones de personas¹⁵². Sin embargo, el comercio intraregional sigue siendo muy bajo y no ha podido fomentarse y, por otra parte, está dominado por Sudáfrica. La condición de pobreza que todavía se vive en la mayoría de esos países es una muestra de las fallas en la inversión y los flujos comerciales para aumentar el desarrollo. La SADC no ha logrado reducir la dependencia hacia Sudáfrica y el organismo ha carecido de recursos para el financiamiento y el desarrollo.

¹⁵⁰ *¿Qué es la Comunidad de África Austral y cuáles son sus objetivos?*, en www.sudafrica.cu/comunidad-africa-austral.htm, consultado el 18 de octubre de 2006.

¹⁵¹ *Ibidem*, p. 5 - 7.

¹⁵² Dato obtenido en la página de la SADC. www.sadc.int consultada el 14 de mayo de 2008.

En 2006 la población total de la SADC era de aproximadamente 239 millones de habitantes, con un PIB total de 431 mil millones de dólares. Sin embargo, los niveles de desarrollo económico entre los miembros son muy desiguales. Mientras que la población de Sudáfrica representa un 20% de la SADC, el PIB de este país representa el 75% del total de la organización.¹⁵³

Existen otros problemas en la SADC, como la falta de autoridad, poder y recursos en las instituciones, la poca habilidad que han mostrado los gobiernos para implementar en un nivel nacional las políticas aceptadas en el marco de la organización, la búsqueda expansión geográfica, perdiendo de vista los problemas de cada subregión, la poca capacidad de movilizar los recursos de la zona, las divisiones y los problemas entre los países miembros. Estos problemas no han permitido a la organización crear una verdadera integración ni mostrar importantes avances para erradicar la pobreza (uno de los objetivos). El principal reto de la SADC será construir instituciones fuertes capaces de crear un marco legal, e impulsar a los países miembros a implementar todas las políticas acordadas en esta organización en sus niveles nacionales.

La dominación de Sudáfrica en la SADC debe orientarse a buscar el liderazgo y llevar a esta organización regional a

¹⁵³Ximena Gonzalez-Nunez, "An Analysis on Intra-SADC Trade", en *Southern African Update*, Volúmen 13, Sudáfrica, Marzo 2003.

alcanzar mayores niveles de desarrollo, no a buscar todos los beneficios para sí mismo causando un efecto de polarización muy grande. La diversificación de su producción y llevar ésta a otros países por medio de la inversión puede ser una buena manera de detener la polarización.

Se puede concluir que la presencia y la dominación de Sudáfrica en las organizaciones regionales ha beneficiado sobre todo a este país y le sirvió, durante su primera década democrática, para aumentar su presencia tanto en su zona de influencia como a nivel mundial.

El comercio no se ha diversificado lo necesario, las inversiones extranjeras no se han reflejado en beneficios directos para las sociedades de otras naciones en general, sino para pequeñas áreas involucradas directamente con el rubro en el que se invierte. Los problemas nacionales de los países miembros de estas organizaciones continúan y la visión para lograr áreas de libre comercio que hagan a las empresas de África del Sur más competitivas, no se ha podido realizar como tal.

Sin embargo, la región ha logrado integrarse, el comercio entre los países miembros de las organizaciones ha aumentado y la producción también. Se ha promovido la inversión extranjera y los países de África austral siguen cooperando para alcanzar el desarrollo.

La cooperación regional dependerá del establecimiento de intereses comunes de todos los Miembros. Sudáfrica, por lo tanto, debe tomar el papel de líder sin buscar imponer sus objetivos, deberá buscar que se establezcan metas y objetivos comunes tomando en cuenta las necesidades y la diversidad de culturas.

Sudáfrica, como líder y miembro más fuerte de las organizaciones del sur de África, si busca establecerse como hegemón, debe de promover el desarrollo económico de la región. En la práctica, promovió la firma de un área de libre comercio entre los miembros de la SADC para eliminar las tarifas arancelarias del comercio entre los países y ha impulsado la inversión en tecnología e infraestructura. Sin embargo, ha sido criticado porque ha buscado ampliar sus mercados pero manteniendo en algunas de sus áreas económicas una política proteccionista, resultando el único beneficiado del liberalismo que promueve pero no aplica. Si está buscando sobresalir y ocupar un lugar importante en la escena internacional, debe buscar un equilibrio y reducir la gran diferencia entre lo que exporta hacia la región y lo que importa de ella.

Las organizaciones económicas o comerciales regionales deben establecer como una de sus prioridades, superar problemas como inestabilidad política, corrupción, crimen o carencia de la infraestructura necesaria para crear confianza en los empresarios y atraer inversiones nuevas. Esto ofrecerá la oportunidad de un crecimiento económico acelerado y el beneficio

de la transferencia de tecnología, aumentará la producción y serán capaces de competir internacionalmente.

Durante todo este capítulo se analizaron las acciones de Sudáfrica en África Austral en su nivel económico. Las inversiones en esta región, las oportunidades de negocio que han significado para Sudáfrica, su participación en los países de la zona y cómo ha incrementado la relación económica con ellos nos muestran la influencia que puede ejercer este país y su superioridad. De igual manera, se logra un acercamiento al papel que desempeña, ya que, aunque en algunos casos busca presentarse como socio, se ha caracterizado por utilizar sus ventajas productivas y económicas para beneficiarse, sobre todo a nivel empresarial.

Se puede observar, en el presente análisis de la economía sudafricana frente a otras economías del sur de África, que ha logrado beneficios para la región, que en algunos de los países en los que ha invertido (como es el caso de Mozambique), han logrado cierto desarrollo, el aumento de la producción en algunos sectores y la creación de empleos. Sin embargo, existen también efectos negativos de la inserción económica sudafricana, ya que las industrias nacionales de los países vecinos no se han desarrollado y las pequeñas empresas han desaparecido ante los productos sudafricanos. En fin, con este capítulo se puede llegar a la conclusión de que la economía de Sudáfrica se ha beneficiado de la situación de la región sur del continente

africano, ha extendido sus mercados y su producción, con efectos negativos en algunos casos pero benéficos en otros.

La influencia y posición económica de Sudáfrica en la región han sido analizadas en el presente capítulo. Sin embargo, el papel político en su área de influencia es también muy importante para analizar si realmente Sudáfrica puede ser considerado un líder y poder llegar a conclusiones importantes sobre su papel en África Austral.

2. Influencia política de Sudáfrica en África del Sur

La política es definida, comúnmente, como la búsqueda del poder, como la lucha o combate de individuos y grupos para conquistar el poder y usarlo en provecho propio¹⁵⁴; como el conjunto de estrategias para lograr alcanzar o permanecer en el poder. Según Kaplan, la política es el conjunto de fuerzas, actividades, estructuras y procesos que refuerzan y defienden las formaciones sociales.¹⁵⁵ La política de un país se lleva a cabo en dos niveles: el interno, en la forma en la que actúan sus grupos políticos, sus instituciones, su gobierno en general: en el internacional, que es el llevar esos objetivos nacionales a un plano superior y buscar mayor presencia en la sociedad internacional para, a su vez, alcanzar más logros internos y la satisfacción de los intereses de sus grupos de poder.

La política exterior es diferente a la política interna de un estado¹⁵⁶, pero la primera está determinada por las cuestiones internas. Antes de profundizar en los factores que determinan la política exterior, es necesario determinar que todos los estados son diferentes en tamaño, población, regímenes políticos o

¹⁵⁴Maurice Duverger, *Introducción a la Política*, Ed. Ariel, Madrid, 1970, 281 p.

¹⁵⁵Marcos Kaplan, *Estado y sociedad*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1987, Tercera reimpresión, pp. 145-155.

¹⁵⁶Marcel Merle lo define como una entidad basada en la concordancia de tres elementos materiales: un territorio, una población y un gobierno y en el reconocimiento emanado de los demás estados existentes. Marcel Merle, *Sociología de las Relaciones Internacionales*, Ed. Alianza, Madrid, 1978, p. 267 – 311.

capacidades. Según Merle, los estados se clasifican en aquellos que están en condiciones de desempeñar un papel mundial ya que cuentan con capacidad material, tecnológica, militar, política, económica y cultural, países con influencia solamente a nivel regional, o países que no tienen capacidad más que para tratar de mantener su independencia.¹⁵⁷

Para analizar la política exterior de Sudáfrica en este trabajo, es pertinente hacer referencia a Silvio Brucan cuando explica que existen características internas de un Estado que definen en varios sentidos la política exterior que éste adopta: el carácter nacional, el interés nacional y el poder nacional.¹⁵⁸ Brucan define cada uno de estos elementos: el carácter nacional es lo que distingue a una nación, es el “perfil psíquico de una nación en su conjunto”¹⁵⁹ con rasgos distintivos que marcan sus actitudes y reacciones en el plano internacional, el interés nacional comprende los deseos, que son los estímulos fundamentales de la actividad de una nación, es una categoría histórica y social y puede variar según las condiciones que se viven y el poder nacional, que es la capacidad de alcanzar ciertos objetivos y depende de las características y del potencial que se tenga para usarlas, se compone de bases tecnológicas, materiales, situación

¹⁵⁷ Marcel Merle, *Op. Cit.*, p. 269 – 294.

¹⁵⁸ Silvio Brucan, *La disolución del poder*, Editorial Siglo XXI, México, 1998, p. 113 – 216.

¹⁵⁹ *Ibidem*, p. 128.

geográfica, fuerza militar, coerción política, prestigio internacional y capacidad diplomática.¹⁶⁰

Sin embargo, éstos no son los únicos elementos internos que inciden en la formación de la política exterior de un país, ya que ésta la realiza el gobierno y los grupos en el poder, y los gobiernos cambian, los grupos de presión varían, los intereses se modifican y la opinión pública aumenta.

Las elecciones democráticas que tuvieron lugar en Sudáfrica en 1994 llevaron al poder a un nuevo gobierno. Éste creó nuevas estructuras políticas y socioeconómicas para la nueva política interna que buscaba implementar, lo que a su vez repercutió en un cambio en el área de política exterior. La posición ocupada por Sudáfrica en el continente ha sido predominante. En el presente capítulo se realizará un estudio de sus acciones políticas en la zona y su política exterior para analizar su papel de líder o hegemonía.

Desde 1994, la incorporación de Sudáfrica al concierto de naciones ha sido dinámica y ese país juega un papel de primer orden a nivel continental y cada vez más importante en el escenario mundial. En su primera década como país democrático, logró establecer 76 representaciones diplomáticas y 7 misiones permanentes ante organismos internacionales, además de 12 consulados y otras oficinas. Además, 107 representaciones de

¹⁶⁰*Ibidem*, p. 132.

otros países y 23 oficinas de organizaciones internacionales¹⁶¹, lo que comprueba la presencia que Sudáfrica adquirió en la comunidad de naciones en tan sólo diez años. “El regreso de Sudáfrica a participar activamente en la comunidad internacional como una nación libre y democrática hace 10 años, fue bien recibido por los estados de la región de África del Sur y por el continente en general.”¹⁶² Se pensó que Sudáfrica actuaría como un importante lazo político entre el norte y el sur, entre los países en vías de desarrollo y los países desarrollados, apoyando políticas que fomentaran el desarrollo del continente.

Las políticas del nuevo estado estuvieron determinadas por el orden internacional en el cual planeaba participar, un orden configurado en gran parte por el movimiento del capital. Sudáfrica necesitaba seguir dichas políticas para lograr posicionarse efectivamente a nivel internacional y, a la vez, necesitaba mostrar que apoyaba las necesidades de los Estados subdesarrollados del continente para lograr posicionarse como líder de la región.

En el plano mundial, desplegó una intensa política exterior que lo llevó a fortalecer su presencia en los foros multilaterales e integrarse a los circuitos económicos de la globalización. Con el inicio del gobierno del presidente Mbeki, en 1999, la Cancillería

¹⁶¹Tom Wheeler (ed.), “Consolidating South African Foreign Policy”, en *South African Foreign Policy Monitor*, Publicado por el South African Institute of International Affairs, Sudáfrica, Agosto/Septiembre 2006.

¹⁶²Adam Habib y Nthakeng Selinyane, “South Africa’s Foreign Policy and a Realistic Vision of an African Century”, en *Stability, Poverty Reduction and South African Trade and Investment in Southern Africa Conference Papers*, Human Sciences Research Council, Pretoria, Marzo, 2004.

sudafricana estableció tres, como los principales retos que en materia de política exterior se afrontan: a) la lucha contra el hambre y la pobreza, b) el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, y c) el fortalecimiento del multilateralismo y la reforma del Sistema de Naciones Unidas.¹⁶³

En lo que se refiera a la política exterior en el continente africano en general, Sudáfrica, desde 1994, ha ampliado su participación en la Unión Africana con el objetivo de promover la integración y el desarrollo de sus miembros. Ha mostrado un gran interés en la resolución de los problemas africanos por medios africanos. El fortalecimiento de la Unión Africana como organización regional en cuestiones políticas, ha sido uno de los puntos fundamentales en la agenda del gobierno de Sudáfrica.

Para apoyar objetivos de desarrollo integral, los países miembros de la Unión Africana han creado la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NEPAD), que se constituye como brazo económico de la Unión Africana. En este órgano la participación de Sudáfrica también ha sido relevante, ya que el gobierno de este país ha hecho constante hincapié en la necesidad de seguir avanzando en el proceso de desarrollo y lograr mejoras importantes en la calidad de vida de los pueblos africanos.

¹⁶³*Ibidem*, p. 7.

Sudáfrica también despliega esfuerzos diplomáticos para la solución de conflictos, ya que ha establecido que la paz es una condición para alcanzar el desarrollo. Como prueba de su compromiso con el desarrollo de África y como muestra ante el mundo de que el continente puede resolver sus problemas, los líderes de Sudáfrica se han caracterizado por involucrarse cada vez más en los conflictos que asolan a diversos países. Así lo confirmó su intensa participación en 2004 en la mediación en la crisis en la República Democrática del Congo, Burundi, Costa de Marfil y Sudán, así como anteriormente en Zimbabwe y Lesotho, casos que se analizarán en el presente capítulo.

Se abarcará la participación política de Sudáfrica en su zona de influencia, así como sus objetivos nacionales representados en sus objetivos de política exterior. Se mostrarán sus alianzas y acciones más sobresalientes a nivel internacional y, sobre todo, subregional, que ilustrarán la posición que busca establecer Sudáfrica en la zona. De igual manera se explicarán las diferentes estrategias de política exterior que ha llevado a cabo con sus vecinos, que nos muestran cuáles son las intenciones de Sudáfrica en la zona y el papel que busca definir por medio de estas acciones. Asimismo, analizaremos el papel político de Sudáfrica en las organizaciones regionales y cómo la utilización de una política exterior multilateral ha sido benéfica para alcanzar mayor aceptación en la región.

3.1 Política exterior de Sudáfrica

La política exterior de Sudáfrica ha sido muchas veces estudiada y analizada. Antes, durante y después del *apartheid*, ha tenido características diferentes, sin embargo, algunos autores hablan de una política exterior caracterizada por la continuidad, aún después del *apartheid*, más que por el cambio.¹⁶⁴

Antes de 1994, la política exterior de Sudáfrica era casi el ejemplo claro del paradigma realista explicado en el capítulo 1 del cual habla Morghenthau, ya que el Estado era siempre el actor central y los intereses nacionales eran los únicos representados en sus acciones de política exterior, buscando el poder como único fin y como base para la sobrevivencia. Después de 1994, la política exterior de Sudáfrica hacia la región de África Austral cambió conforme a la nueva realidad política mundial, aunque sus principales intereses continuaron siendo expandir sus mercados y aumentar su influencia económica y política. El mayor interés se convirtió, con el fin de *apartheid*, en promover el comercio y los flujos de inversión en África del Sur, para de esta manera aumentar la producción interna, crear empleos y lograr un mayor crecimiento económico en su país y una mejor posición económica en el mundo.

Las primeras elecciones democráticas en Sudáfrica y el término de la Guerra Fría en África establecieron los nuevos

¹⁶⁴H Solomon, *Op. Cit.*, p. 9.

parámetros que definirían la nueva política exterior sudafricana hacia el continente ya que por primera vez desde su independencia, Pretoria podría establecer y mantener abiertamente sus contactos con los otros Estados africanos.

Mientras Sudáfrica salía del aislamiento, el reto político era crear una política exterior que representara sus nuevos intereses ante un mundo que se abría económica y comercialmente, así como mostrar su gratitud a todos aquellos gobiernos que apoyaron al CNA cuando estaba en el exilio y aprovechar la credibilidad y la importante posición moral que ganó gracias a su revolución pacífica.

Después de 1994, en el Congreso Nacional Africano había una importante corriente “hacia una visión de Política Exterior por medio de la cual, el partido pudiera aplicar los derechos humanos y sus tradiciones morales.”¹⁶⁵ Con la democratización, el gobierno sudafricano buscó aumentar la participación de la ciudadanía en los asuntos políticos, por lo que se trató de acercar la política exterior al electorado. Los medios de comunicación y las organizaciones civiles se volvieron, por lo tanto, más activos y críticos en sus opiniones sobre las acciones de Sudáfrica en el exterior.

¹⁶⁵James Daniel, *A critical reflection of the GNU's foreign policy initiatives*, p. 34, citado por Gelb en *South Africa's role and Importance in Africa and for the development of the African Agenda*, Octubre, 2001, p.68.

Con el fin del *apartheid*, Pretoria pudo normalizar su posición dentro de la comunidad internacional. Regresó a varias organizaciones regionales de las cuales había sido excluida o fue invitada a participar en otras.¹⁶⁶ Todo esto, combinado con el prestigio con el que contaba el presidente Nelson Mandela, llevó a Sudáfrica a un período considerado exitoso en lo que se refiere a política exterior. Sin embargo, la política exterior de un país cambia de un día para otro y el nuevo gobierno tuvo que ser cauteloso en la aplicación de sus estrategias para alcanzar sus objetivos y debía aprovechar su categoría de potencia media con capacidades limitadas, para promover sus intereses.

Hablando específicamente de su política exterior continental, podemos ver que el gobierno de Sudáfrica ha hecho de África su zona prioritaria, en un intento por utilizar al continente como trampolín hacia la escena internacional. El nuevo gobierno de Mandela buscó retribuir a aquellos países que ayudaron al CNA en su lucha contra el *apartheid* y buscó representar por medio de sus acciones de política exterior, la responsabilidad que sentía hacia África y, en particular, hacia la región sur del continente.¹⁶⁷

En el discurso del gobierno sudafricano, el continente africano está siempre presente, hablando de la necesidad de desarrollo de sus pueblos y de aumentar sus niveles de vida. La democracia, la eliminación de la pobreza, la igualdad son conceptos que

¹⁶⁶A Habib y N Selinyane, *Op. Cit.*, p. 23.

¹⁶⁷J Daniel, *Op. Cit.*, p. 38.

Sudáfrica busca llevar a todo el continente. La experiencia que pueda tener al haber superado un régimen como el *apartheid* ha llevado a Sudáfrica a querer demostrar al mundo, y en especial al continente, que se puede salir victorioso de situaciones difíciles.¹⁶⁸

Las relaciones económicas se volvieron de gran importancia y no sólo aquellas que beneficiaran a Sudáfrica, sino aquellas que lograran dar ventajas al continente en general. La postura del CNA se ha caracterizado, desde que llegó al poder, por buscar la cooperación y la integración dentro de su búsqueda por eliminar las grandes diferencias e iniquidades que existen en las relaciones económicas y no parecer un hegemón que busca todos los beneficios para sí mismo.

En su zona de influencia, Sudáfrica ha realizado importantes acciones en pro del mantenimiento de la paz. En el sur del continente es mucho más probable que Sudáfrica pueda tener resultados efectivos y que pueda realmente lograr una diferencia, más que en cualquier otro lugar. Por eso, por ahora y en el futuro cercano es y será su foco de atención y su marco de mayor acción política.

Sin embargo, es importante decir que el discurso, en la mayoría de los países, no se refleja en la práctica, como hemos visto en el capítulo anterior sobre el comercio tan desigual que

¹⁶⁸Thabo Mbeki, *The African Renaissance, South Africa and the World*, discurso pronunciado en la

existe entre Sudáfrica y sus vecinos y los beneficios para sus empresas y no para las de los otros países.

La subregión en la que se encuentra un país es su área más cercana de acción y dónde lleva a cabo las mayores estrategias de política exterior. En el caso de Sudáfrica, el sur del continente se ha visto bajo el influjo de la política sudafricana que busca aprovechar sus ventajas sobre esta zona que, por ser la más próxima, la más dependiente y, en algunos aspectos, la más débil, es la más fácil de influir y en la cual tener una esfera de poder importante.

En este trabajo, se ha analizado la superioridad de Sudáfrica en aspectos tales como poder político o recursos económicos y tecnológicos, lo que le ha dado cierta posición de poder en África Austral ante otros actores relativamente más débiles. Este poder ha sido utilizado de diversas maneras en sus estrategias de política exterior. Por ejemplo, durante la época del *apartheid*, el dominio de Sudáfrica se reflejaba en una búsqueda del control absoluto de su zona de influencia. “El sur de África era, efectivamente, el patio trasero de Sudáfrica.”¹⁶⁹ El gobierno sudafricano basaba su dominio en factores básicos para la sobrevivencia de los pueblos, como el comercio, el control de las rutas de comunicación y el trabajo de los migrantes, para

Universidad de las Naciones Unidas, abril, 1998, 16 p. (www.unu.edu/unupress/mbeki.html)

¹⁶⁹Roger Pfister, *South Africa's Recent Foreign Policy Towards Africa: Issues and Literature*, Center for International Studies, Zurich, Agosto, 2000. p. 10.

asegurar que sus vecinos se volvieran económicamente dependientes del país.

Hilda Varela explica esta situación de dominio durante el *apartheid*:

Como reacción a los cambios en la correlación de fuerzas de los años setenta, el régimen sudafricano fortaleció su aparato militar y lanzó una violenta campaña represiva, tanto nacional como regional. En este último ámbito, se puso en marcha una política conocida como “estrategia total”, justificada a la sombra del discurso bipolar y de las teorías racistas que se concretó en dos planos opuestos: por un lado una política de desestabilización regional y por el otro en el ofrecimiento del régimen sudafricano de firmar acuerdos de no agresión. A cambio de la suspensión del apoyo a los movimientos opositores al *apartheid*, el gobierno sudafricano se comprometía a cesar sus acciones desestabilizadoras y prometía apoyos económicos. Todos los países de la región fueron víctimas de alguna forma de agresión del régimen sudafricano.¹⁷⁰

A partir de 1994, Sudáfrica se encontró buscando continuamente la aceptación de sus vecinos y los estados africanos en general, ya que dentro de la misma aceptación, encontró el poder para realizar más acciones de política exterior. Esta visión de que el apoyo de los demás estados le otorgaba más poder a nivel internacional, llevó a Sudáfrica a actuar en los foros multilaterales con mayor frecuencia y a abogar en éstos por metas comunes, apoyado por muchos países del continente y

¹⁷⁰H Varela, *Op. Cit.*, p. 313.

actuando como un puente entre los países del norte y los del sur, gracias a su superioridad económica, al papel internacional que ganó a partir de sus elecciones democráticas, y al apoyo de la comunidad internacional.

Dentro de la política exterior de Sudáfrica post *apartheid* y su búsqueda por hacer del multilateralismo una de sus armas, podemos observar su constante lucha en función de una mayor equidad de las organizaciones regionales y, sobre todo, de aquellas de alcance mundial como es el caso de la ONU.

La reforma de Naciones Unidas y, específicamente, del Consejo de Seguridad para que exista una representación continental real y haya una adaptación a la nueva estructura del sistema internacional, es un tema que Sudáfrica plantea desde el año 2000, junto con otros países considerados líderes regionales. Aumentar los asientos permanentes, quitar el derecho a veto u otorgarlo a más países, son propuestas que han sido presentadas por Sudáfrica en las cumbres de la Asamblea de Naciones Unidas y en los foros mundiales.¹⁷¹

La participación activa en foros internacionales de gran impacto, la asistencia a conferencias mundiales de temas de interés global y la búsqueda del fortalecimiento de las organizaciones regionales de las cuales es parte, son

¹⁷¹Unión Africana, *The Common African Position on the Proposed Reform of the United Nations: "The Ezulwini Consensus"*, presentado en la 7ma Sesión Extraordinaria del Consejo Ejecutivo, el 7 de marzo de 2005 en Addis Ababa, Ethiopia, 10 p.

características constantes que encontramos en la política exterior sudafricana, tanto en lo teórico como en lo práctico y que han logrado llevarlo a tener mayor participación y mayor fuerza en la comunidad internacional.

Los objetivos de la política exterior reflejan en gran parte los objetivos de cada país internamente, sus necesidades y aspiraciones. Asimismo, los objetivos que un país se plantea están, la mayoría de las veces, relacionados con grupos de poder que influyen en el hacer político del país y que buscan satisfacer sus propios intereses. Los objetivos de la política exterior sudafricana se explicarán en el próximo apartado para poder analizar el papel que busca llevar a cabo el gobierno de Sudáfrica, sobre todo a nivel regional. En la última parte del capítulo, sin embargo, se analizarán dos casos específicos de acciones de política exterior llevados a cabo por Sudáfrica en la región para determinar las verdaderas intenciones que, a veces, no son iguales a las marcadas en su discurso.

La política exterior de Sudáfrica ha sido una cuestión de adaptación, más que de cambio.

3.1.1 Objetivos y estrategias de la política exterior sudafricana

La principal meta de la política exterior sudafricana es alcanzar un alto nivel de bienestar y seguridad dentro de su país. Para alcanzar este fin último se llevan a cabo una serie de estrategias que buscan lograr pequeños objetivos benéficos para el país y se realizan, dentro de estas estrategias, programas y acciones específicas.

Como se analizó en la primera parte de este capítulo, Sudáfrica utiliza su política exterior para obtener su interés nacional que es el bienestar de su población, y favorecer los intereses de los grupos de presión y los de poder.

Para lograr el desarrollo del continente, el gobierno sudafricano ha basado su política exterior en la diplomacia económica, aumentar el comercio y sacar a África del aislamiento comercial en el que se encuentra y, de esta manera, contribuir a la erradicación de la pobreza y alcanzar el progreso. A su vez, para fortalecerse, Sudáfrica busca nuevos mercados e inversiones, así como la reconstrucción de su economía que estuvo fuertemente perjudicada por las sanciones y el aislamiento que experimentó durante el *apartheid*.

Desde 1994, en el discurso de política exterior del Congreso Nacional Africano, se estableció el compromiso de Sudáfrica con el desarrollo del continente africano en general y con la región de

África Austral en particular, y se empezó a declarar que el desarrollo económico de Sudáfrica depende del crecimiento regional y de la cooperación económica internacional, dentro de un mundo cada vez más interrelacionado.¹⁷² Se puede detectar que el partido en el poder ha colocado en un lugar muy alto de sus relaciones internacionales al continente africano y la importancia de éste en su desarrollo económico interno. Sudáfrica ha mostrado que su papel de líder es importante para la revitalización de la economía y de la política continental y el hecho de que se logre un desarrollo en el continente será un paso trascendental hacia la eliminación de las divisiones y grandes diferencias entre norte y sur.

Los objetivos de la política exterior externados por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Sudáfrica son:¹⁷³

- ◆ Promover el respeto a los derechos humanos
- ◆ Apoyar la codificación progresiva del Derecho Internacional
- ◆ Prevenir conflictos y promover la solución pacífica de las controversias.
- ◆ Fomentar el desarrollo sustentable y erradicar la pobreza.

¹⁷²Datos del African National Congress, en www.anc.org.za, consultado el 23 de febrero de 2006.

¹⁷³Ministerio de Asuntos Exteriores de Sudáfrica, en www.gob.za/mfa/objectives.html, consultado el 21 de junio de 2005.

- ◆ Estimular la paz y el desarrollo económico de África, en particular a través de la Unión Africana y la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NEPAD).
- ◆ Fortalecer el sistema multilateral, en especial Naciones Unidas, e impulsar su democratización.
- ◆ Apoyar los esfuerzos de la comunidad internacional en favor del desarme, en particular de armas de destrucción masiva y aquellas que infligen tratos crueles.

Dentro de los objetivos de la política exterior de Sudáfrica también encontramos fortalecer sus relaciones con los países del sur (o en vías de desarrollo) y poder actuar como puente entre éstos y los países del norte (o desarrollados) y así, utilizar la unión de los países en vías de desarrollo como medio para aumentar la presión sobre los desarrollados y lograr beneficios en la esfera internacional. Este objetivo demuestra claramente su búsqueda de establecerse como líder regional y como un importante actor a nivel internacional.

Una de las estrategias para alcanzar algunos de los objetivos mencionados ha sido el multilateralismo. Como se mencionó en el párrafo anterior, la unidad en ciertos casos puede servir para presionar o para mejorar el resultado de las acciones. Los foros y las organizaciones internacionales han servido para hacer denuncias, intentar hacer conciencia o crear consensos alrededor

de ciertos temas y fortalecer el papel de Sudáfrica a nivel internacional.

De igual manera, Sudáfrica lleva a cabo un programa para ampliar su participación internacional. Más de 40 misiones diplomáticas sudafricanas se han abierto en África desde 1994; ha jugado un importante papel en la promoción del desarme de los países y ha participado activamente en las misiones para el establecimiento de la paz en diversos Estados, como la República Democrática del Congo, cuando era Zaire y posteriormente también.¹⁷⁴

Sudáfrica está preparado para utilizar todos los factores en los que tiene superioridad dentro del continente y, específicamente, en la región sur de éste, para adquirir mayores ventajas. El Documento de Discusión del Ministerio de Asuntos Exteriores de Sudáfrica de 1996, establece que el país busca desempeñar un papel de líder regional. En el documento se subraya el compromiso con la promoción de los derechos humanos y la democracia, el compromiso con la justicia y el derecho internacional, el compromiso hacia la paz internacional y los intereses de África; y los mecanismos de acuerdos para solucionar controversias.¹⁷⁵

¹⁷⁴*Ídem.*

¹⁷⁵*South African Foreign Policy: Discussion Document.* Pretoria, 1996. (reimpreso en *South African Journal of International Affairs* 1996, No. 4, pp. 157 – 200.

Para alcanzar sus objetivos y para que Sudáfrica se pueda posicionar correctamente en el lugar que busca a nivel regional e internacional, existen importantes barreras que superar y acciones que llevar a cabo para lograrlo. El gobierno sudafricano deberá desarrollar estrategias y campañas para llevar las necesidades de África y de los países en vías de desarrollo a la agenda mundial y lograr establecer nuevas relaciones dentro de los foros multilaterales para crear alianzas. Igualmente, Sudáfrica deberá establecer campañas para fortalecer y transformar continuamente a la Unión Africana y a sus órganos y de esta forma aumentar su participación a nivel internacional y jugar un papel importante en la implementación de la agenda para el desarrollo de África, así como aumentar su capacidad de respuesta ante los cambios internacionales.

La democracia y los derechos humanos se complementan con los objetivos del partido en el poder. Dichos objetivos reflejan la búsqueda del gobierno sudafricano de “ser parte activa del mundo en desarrollo y el mundo desarrollado bajo la creencia de que Sudáfrica alcanzará su objetivo de contribuir al renacimiento de África si puede lograr reformas globales”.¹⁷⁶

El papel de Sudáfrica es particular, ya que siendo una potencia media y buscando desarrollarse como líder de una región en la que ha mostrado tener superioridad en aspectos

¹⁷⁶Denis Venter, “South African Foreign Policy Decision making in the African Context”, en Guy Arnold, *The New South Africa*, St. Martin’s Ed. Nueva York, 2000, p. 163.

claves como el económico o el militar, buscará fortalecer su posición regional e internacional mediante una serie de estrategias basadas en establecerse como puente entre los países en vías de desarrollo de su continente y los países desarrollados del mundo, utilizando para este fin, sobre todo, los foros multilaterales.

...las *potencias medias* adoptan ciertos patrones de conducta, por ejemplo, en los foros multilaterales, donde suelen introducir iniciativas al lado de países afines en torno a temas o agendas de nicho que normalmente no serían abordados ni por las grandes potencias ni por los países más débiles. Más complejo les resulta, en cambio, relacionarse con las grandes potencias y con los países más débiles.¹⁷⁷

La política exterior de Sudáfrica, además de sus objetivos y estrategias, tiene otros rubros específicos que deben ser analizados, como la estrategia de la llamada *diplomacia silenciosa*, o el Renacimiento Africano, concepto implementado por el gobierno sudafricano y que refleja muchos de los objetivos mencionados en este capítulo, como se verá a continuación.

3.1.2 Diplomacia silenciosa

La diplomacia es definida por Harold Nicolson como el manejo de las relaciones internacionales mediante la negociación; el método merced al cual se ajustan y manejan esas

¹⁷⁷M C Rosas, *Op. Cit.*, p. 89.

relaciones por medio de embajadores y enviados, la dirección o el manejo de las relaciones internacionales; la aplicación de la inteligencia o el tacto a la dirección de las relaciones oficiales entre los gobiernos.¹⁷⁸

La *diplomacia silenciosa* es, por su parte, el arte de poder alcanzar ciertos objetivos de política exterior utilizando la negociación y a la plática y nunca a las acciones coercitivas como sanciones o condenas. Son actuaciones moderadas, discretas y sin acciones públicas. La *diplomacia silenciosa* es utilizada para tratar de convencer a otro estado de que cambie o adopte alguna postura y no para obligarlo ni presionarlo. Esta definición puede ser utilizada como la base de cualquier diplomacia, sin embargo, es importante especificar que la *diplomacia silenciosa* se caracteriza por ser de bajo perfil, sin acciones específicas y evitando las confrontaciones a toda costa.

Para los fines de este trabajo, la *diplomacia silenciosa*, además de lo dicho anteriormente, será enmarcada por el papel que juega Sudáfrica en el mundo ya que como potencia media debe actuar sigilosamente para lograr un papel más importante tanto regional como internacionalmente. La *diplomacia silenciosa* será una manera de llevar a cabo las relaciones internacionales sin hacerlas públicas y, sobre todo, sin arriesgar los lazos que existen ni comprometer ninguna relación.

¹⁷⁸Harold Nicolson, *La Diplomacia*, Tercera Edición, Fondo de Cultura Económica, Prólogo de César Sepúlveda, México, 2002, p. 49.

Las opiniones a favor de la *diplomacia silenciosa* señalan que aquellos en contra de este tipo de política no tienen ninguna propuesta, salvo las sanciones y las acciones coercitivas para llegar a un fin, el único medio es la presión. Las opiniones en contra, por otro lado, la ven como una falta de decisión para actuar y por lo tanto como una debilidad. El gobierno sudafricano, por su parte, ha declarado que no está dispuesto a hacer la guerra sino a perseguir los objetivos de unidad en el continente y la buena vecindad.¹⁷⁹ Estas declaraciones se refieren específicamente a la aplicación de una *diplomacia silenciosa* ante los problemas de Zimbabwe y las críticas que ha suscitado en dicho caso.

Por otra parte, aquellos que han criticado la *diplomacia silenciosa* explican que no llaman a la guerra, sino que promueven que el gobierno sudafricano hable por los valores que defiende dentro de sus principios, que tome posturas y que sea crítico ante las injusticias.

Los ejemplos nos muestran que Sudáfrica, utilizando la *diplomacia silenciosa*, ha evitado condenar para no caer en errores que lo lleven a ser criticado por las organizaciones internacionales o por las grandes potencias. Busca permanecer como un puente y lograr de esta manera resolver las diferencias y los conflictos. Sudáfrica podría usar su fortaleza económica en la

¹⁷⁹Dentro del discurso pronunciado por el Ministro de Asuntos Exteriores de Sudáfrica Aziz Pahad, en 2002, publicado en el periódico *Sunday Times*, 29.09.02.

región para ejercer presión y podría aprovechar la dependencia de muchos países hacia su economía para controlar. Sin embargo, bajo la bandera de la no intervención, de la resolución pacífica de controversias y de la soberanía de cada país, utiliza la *diplomacia silenciosa* como medio de acción (o inacción).

En Sudáfrica, la *diplomacia silenciosa* ha tenido un papel fundamental, ya que fue básica para llevar a todos los jugadores políticos del *apartheid* a la mesa de negociación y poder alcanzar un gobierno democrático en 1994. Sin embargo, la *diplomacia silenciosa* ha tenido diversas suertes en la primera década de la época post *apartheid* de Sudáfrica. Por ejemplo, el presidente Nelson Mandela la invocó como reacción inicial ante la crisis política de Nigeria cuando se encontraba bajo la dictadura de Sani Abacha, en 1995, aunque abandonó esta postura cuando Abacha asesinó al líder opositor y a otros ocho. Posteriormente, Mandela también invocó este tipo de diplomacia para lograr una tregua entre Libia y el Oeste que mantenían tensiones desde 1988. En ambas situaciones, Mandela estableció a Sudáfrica como país mediador para disminuir las tensiones, evitó las críticas o declaraciones a favor de uno o de otro lado y no arriesgó sus relaciones con ninguno de los países involucrados.¹⁸⁰

¹⁸⁰Peter Kagwanja, “Quiet Diplomacy and Its Discontents”, en *Pax Africa*, Vol. 2, No. 1, enero – mayo 2005, Sudáfrica, p. 22 - 24.

Este tipo de diplomacia de Sudáfrica ha sido ampliamente criticada ya que se ha visto como una justificación para no actuar, una excusa para la inacción ante los conflictos o como una manera de conservar alianzas importantes que en el futuro pudieran beneficiarlo.

En cierto sentido, la *diplomacia silenciosa* ha tenido un largo camino en la política de liberación. “La diplomacia silenciosa de Mandela hacia Libia fue como agradecimiento a este país que contribuyó de manera importante a la lucha de liberación del CNA.”¹⁸¹ En el caso de Zimbabwe (que será analizado con mayor profundidad más adelante), se ha llevado a cabo una *diplomacia silenciosa*, no sólo bajo el principio de la no intervención en los asuntos internos de los países, sino porque el presidente de Zimbabwe, Robert Mugabe, financió en gran parte la llegada al poder del CNA y este país ha sido desde entonces un importante socio comercial para Sudáfrica. Por ello, cualquier acción que pueda dañar las relaciones, es catalogada por el gobierno sudafricano como intervención en la política interna.

Es importante mencionar, como parte fundamental de la aplicación de la *diplomacia silenciosa*, la realidad violenta del mundo. La violencia se responde con violencia. Sin embargo, cuando se pone en riesgo a las poblaciones o a personas inocentes, es cuando deben de considerarse nuevas opciones. Los nuevos retos en la seguridad, los ataques terroristas (Estados

Unidos, Indonesia, Rusia, España), las guerras a las que llevan o las respuestas violentas por parte de los estados, sólo agrandan la catástrofe. Estos eventos no han cambiado la visión de que es necesaria la fuerza para lograr acciones. Sin embargo, sí han creado cierta conciencia global de la importancia de la mediación y de la negociación antes de tomar acciones mayores o armadas. Dentro de este contexto, la *diplomacia silenciosa* es una de las opciones que se muestran en esta visión de suavizar el poder, de detener un poco a los estados de realizar acciones unilaterales para lidiar con las amenazas a la seguridad o, inclusive, en nombre de los derechos humanos o la democracia. En la actualidad, se hacen evaluaciones más detenidas de los efectos de las sanciones económicas y comerciales sobre las poblaciones de los países y muchos analistas han llegado a la conclusión de que la coerción nunca será la respuesta.¹⁸²

El gobierno sudafricano ha presentado la *diplomacia silenciosa* como una opción para llegar a acuerdos sin violencia, para alcanzar resultados sin la aplicación de la fuerza, ni siquiera de la influencia económica o política.

La *diplomacia silenciosa* está también ligada a las ambiciones de Sudáfrica de ser líder regional y promoverse a través del multilateralismo y de organizaciones como la Unión Africana.

¹⁸¹*Ibidem*, p. 23.

¹⁸²Para este tema véase María Cristina Rosas, *Sanciones, zanahorias y garrotes. La economía política de la seguridad internacional*, Universidad Nacional Autónoma de México/Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), México, 2003, 316 p.

Además, para poder ejercer su liderazgo, Sudáfrica tiene la necesidad de dejar atrás por completo la política exterior intervencionista que llevó a cabo durante el *apartheid* y busca distanciarse de la etiqueta de imperialista con la que alguna vez fue catalogado. Por medio de la *diplomacia silenciosa*, Sudáfrica puede llevar a cabo sus estrategias de política exterior y adoptar un papel de líder en África, sin despertar las hostilidades de aquellos que buscan desempeñar el mismo papel (Nigeria, Egipto) y sin causar temores en los países más débiles y lograr mayor cooperación.

El gobierno sudafricano está buscando mostrar el respeto que tiene de las instituciones y de la democracia de los estados africanos y no ha tomado las acciones que se pueden esperar de un líder ante los conflictos de otros países, sin embargo, son conflictos internos en los que Sudáfrica no quiere ser tachado de violar ninguna soberanía o aprovecharse de su superioridad militar, sino al contrario, busca poder utilizar su superioridad para ampliar su poder de negociación y poder llevar los problemas africanos a los organismos internacionales que corresponda.

Después de la intervención en Lesotho en 1998, la cual también analizaremos más adelante, Sudáfrica busca borrar esa imagen de ser un país que interviene en todos los asuntos internos de la región y quitar esa etiqueta de policía de África que tantas veces se le ha otorgado.

3.1.3 Renacimiento Africano

Dentro de la política exterior del gobierno sudafricano encontramos un concepto muy importante, el Renacimiento Africano (African Renaissance), llevado a su auge por el ex presidente Thabo Mbeki. Este concepto es uno de los puntos centrales de la política exterior de Sudáfrica e incluye muchos de los objetivos que se analizaron anteriormente.

Desde su llegada al poder, en mayo de 1999, Mbeki promovió la visión de un Renacimiento Africano como una de las metas de la política exterior. Esta idea incluyó el establecimiento de democracias estables en África, esfuerzos en contra de la corrupción y la implementación de reformas económicas que logren el desarrollo.¹⁸³ Dentro de estas reformas económicas encontramos aquellas dirigidas a hacer de África un lugar más propicio para las inversiones extranjeras, incentivar al turismo internacional, y formar economías más competitivas y seguras para los negocios.

El renacimiento, la reactivación y la renovación de África son encapsulados en la visión del Renacimiento Africano y en la creencia de que el siglo XXI va a ser realmente el siglo africano. “El Renacimiento Africano es una visión que reconoce a África como la cuna de la humanidad mientras da un marco para la emergencia de un África moderna y un participante importante en

el orden mundial actual.”¹⁸⁴ Este marco abarca todas las áreas de la acción humana: política, económica, social, tecnológica, ambiental y cultural.

El concepto de Renacimiento Africano fue adquirido como una agenda de desarrollo para África. Es un plan de acción para atacar la pobreza del continente, acercarse a las necesidades de desarrollo de las sociedades africanas y superar los retos que han surgido después de la Guerra Fría, con la globalización. Los mayores objetivos de este plan giran alrededor de la disminución de la pobreza, el desarrollo sustentable, la estabilidad y la seguridad.

En sus discursos para hablar de la importancia del Renacimiento Africano, Mbeki hacía referencia a la grandeza de las civilizaciones y sociedades africanas a lo largo de la historia.

El renacimiento europeo se dio en los siglos XV y XVI, sin embargo como africanos debemos recordar que en esta época existía una corte en la ciudad africana de Timbuktú la cual era tan educada y civilizada como sus contrapartes europeas... Y en este momento que hablamos de un renacimiento africano nos proyectamos tanto en el pasado como

¹⁸³Denis Venter, “South African Foreign Policy Decision making in the African Context”, en Guy Arnold, *The New South Africa*, St. Martin’s Ed. Nueva York, 2000, p. 170.

¹⁸⁴*Establishment of the African Renaissance and International Co-Operation Fund*, en el sitio oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de Sudáfrica, www.dfa.gov.za, consultado el 18 de julio 2006.

en el futuro. Hablo en este lugar de un pasado glorioso que se remite al surgimiento del hombre sobre el continente africano.¹⁸⁵

Mbeki se refiere, posteriormente, a las obras de arte en Sudáfrica que tienen miles de años, a las creaciones artísticas de los egipcios, a la contribución a la religión que hicieron los católicos de Etiopía o los musulmanes en Nigeria; para ilustrar la grandeza de las culturas africanas.

El concepto de Renacimiento Africano ha buscado enmarcar principalmente la necesidad de satisfacer los intereses de África y demostrar la capacidad del continente de determinar su propio destino como un bloque autónomo regional dentro de la arena internacional, lo que también está dentro de los intereses de Pretoria como líder de la región.

El Renacimiento Africano incluye libertad, incluye el redescubrimiento del continente y de sus habitantes, incluye la necesidad de que todos los africanos se levanten y exijan lo que merecen y de que se den cuenta de la importancia de su existencia. Este concepto busca demostrar que África tiene la capacidad de liberarse del legado de pobreza, hambre, violencia y marginación y, por lo tanto, tener una amplia participación en las decisiones globales. “Somos nuestros propios liberadores” dice Mbeki en el discurso citado.

¹⁸⁵Thabo Mbeki, *The African Renaissance, South Africa and the World*, discurso dado en la Universidad de las Naciones Unidas el 9 de abril de 1998, ver www.unu.edu/unupress/mbeki.html, p.4, consultado el 20 de agosto de 2006.

Existen diversos retos para lograr alcanzar el Renacimiento Africano. Primero que todo, los Estados africanos deben terminar las prácticas que llevaron a la sociedad internacional a dar por hecho que estos países no podían establecer o mantener gobiernos democráticos. Se debe ceder el poder a la gente, para que sean las sociedades las que tomen decisiones y no se impongan modelos de democracia importados de ningún país, sino que sean los gobiernos según las necesidades internas de cada estado, los que decidan lo que será mejor para sus pueblos.

La doctrina de política exterior de Mbeki expresada en la idea de un Renacimiento Africano, encuentra su máxima expresión en la Nueva Iniciativa para el Desarrollo de África (NEPAD por sus siglas en inglés, *New Partnership For Africa's Development*)¹⁸⁶, ya que la NEPAD pone énfasis en que el desarrollo de los pueblos africanos sea alcanzado a través del fortalecimiento de los mecanismos de cooperación e integración a escala regional y continental.¹⁸⁷

El Renacimiento Africano se ha aplicado sobre todo en lo que se refiere al discurso político en Sudáfrica. Se incluyen en este rubro, la defensa de los logros políticos y socio económicos, el impulso a otros países a caminar hacia la dirección del desarrollo

¹⁸⁶Esta iniciativa fue creada en el 2001 dentro de la Unión Africana para desarrollar un marco integrado que permita el desarrollo socioeconómico para África. Los objetivos son erradicar la pobreza, lograr el desarrollo y crecimiento sustentable para los países africanos, terminar con la marginación que sufre el continente dentro de la globalización, lograr beneficios de la integración de la economía global y asegurar la igualdad de género. www.nepad.org, consultado el 15 de agosto de 2005.

y el fomento de las capacidades de cada sociedad y la promoción de los derechos.

La esfera económica del Renacimiento Africano también empieza a desarrollarse. “Los objetivos económicos, que deben resultar en la eliminación de la pobreza, el establecimiento de economías multisectoriales y el crecimiento de la participación de África en la economía global, son esenciales para el Renacimiento Africano.”¹⁸⁸ Dentro de esto, es importante crear condiciones que sean atractivas para que haya inversión extranjera y nacional, que crezca la industria, crear economías capaces de integrarse a la dinámica de la economía global y que exista mayor crecimiento económico que repercuta en el desarrollo.

Para alcanzar un Renacimiento Africano, con todos los puntos ya mencionados, es necesario superar muchos obstáculos. Entre los principales obstáculos están el problema de la deuda externa de los países africanos, el acceso de los productos africanos a los mercados internacionales, el lograr que fluya más capital hacia el continente, así como saber utilizar y dirigir la asistencia para el desarrollo. La base del concepto de Renacimiento Africano es la gente; el objetivo es crear conciencia de que con el material humano y natural que se tiene en el continente, los países que lo conforman pueden salir adelante.

¹⁸⁷N A Segura y L González Prieto, *Op. Cit.*

¹⁸⁸*Ídem*, p. 7.

En este contexto, el CNA ha adoptado este concepto como el marco de su política exterior hacia el continente y, desde 1994 ha puesto a África Austral como región prioritaria en términos de cooperación económica. El fin de *apartheid* creó una situación completamente nueva en esta región, en la que Sudáfrica ha buscado realizar las metas de desarrollo económico e integración.

Los elementos claves incluidos en el programa para alcanzar el Renacimiento Africano son: la recuperación económica del continente, el establecimiento de democracias, el terminar con las relaciones neo-coloniales entre los países africanos y las potencias mundiales y el desarrollo económico que logre cubrir las necesidades básicas de las sociedades, principalmente.

El Renacimiento Africano como plan de acción busca, en resumen, fortalecer al continente, hacerlo capaz de resolver sus propios problemas y buscar soluciones africanas a los conflictos africanos, desarrollar toda la grandeza que tienen los países tanto en recursos humanos como en recursos naturales, para lograr un desarrollo completo internamente y ganar una mayor participación a nivel internacional. Sudáfrica quiere ser el líder de este plan, el responsable de dicho desarrollo.

3.2. Participación de Sudáfrica en conflictos políticos de la región

El continente africano ha sido generalmente asociado con constantes conflictos, poco desarrollo, guerras civiles o internacionales, incertidumbre política y económica. A pesar de los avances que ha habido en términos políticos y económicos, los conflictos continúan y sigue siendo la imagen que el mundo ve de África.

La región de África del Sur en particular, ha sufrido de inestabilidad política debido a las luchas de poder que se han dado posteriormente a las independencias de los países. La inestabilidad socio-política puede implicar, desde enfrentamientos menores hasta conflictos extremos, pero sea cuál sea el nivel del conflicto, generalmente se relaciona directamente con las diferencias de intereses y el reparto del poder y las riquezas. Cada país tiene características específicas que lo llevan a desarrollarse de diferente forma y cada conflicto, de igual manera, se desenvuelve en cada momento histórico y en cada sociedad, de una forma específica, irrepetible. Cada conflicto, por igual que parezca, es diferente en cada época y en cada lugar.

La existencia de inestabilidad y conflictos crea un ambiente de incertidumbre en la economía, disminuye la inversión y afecta al desarrollo, por lo que pueden verse directamente afectados otros países de la región, aunque no participen activamente en el

conflicto. La zona de África del Sur se ha visto dañada muchas veces por la presencia de largos conflictos políticos y sociales en los países de la región y el papel que ha adoptado Sudáfrica de líder regional, lo ha llevado a una participación más activa y a la búsqueda de soluciones para toda la zona.

María Cristina Rosas, cuando habla de la relación de las potencias medias con otros países, expone la necesidad de aplicar la coerción para reafirmar la credibilidad y para lograr que los otros países actúen conforme a sus deseos y necesidades. Sin embargo, la autora explica que esta coerción puede tomar diversas formas, como sanciones, negociación, amenaza o uso de la fuerza.¹⁸⁹

La política exterior del gobierno sudafricano, las estrategias que lleva a cabo para alcanzar sus objetivos y el papel que busca desarrollar en la región pueden verse reflejados en la manera en la que ha participado en estos conflictos.

En esta parte del capítulo, se analizan dos conflictos a los que Sudáfrica se enfrentó durante su primera década de democracia, en ambos tuvo posturas diferentes, distinta manera de ejercer su liderazgo para resolver la situación y, por lo tanto, obtuvo respuestas diferentes de los países de la región ante sus acciones.

¹⁸⁹ M C Rosas, *Op. Cit.*, p. 87.

Empezaremos por analizar un caso en el cual Sudáfrica ha aplicado la *diplomacia silenciosa* y que sigue despertando críticas constantes. Un caso actual en el cual se puede analizar la actuación de Sudáfrica ante un conflicto en la región.

En Zimbabwe, el conflicto ha alcanzado niveles de guerra civil constantemente, después de la independencia. Las diferencias sociales han causado graves problemas. La herencia de la colonia dejó la mayoría de las tierras productivas en manos de los europeos y a los africanos se les permitió únicamente realizar agricultura de subsistencia. Después de la declaración de independencia en 1965, hasta las primeras elecciones multipartidistas en 1980, los africanos permanecieron bastante relegados en todas las actividades económicas.

Dentro de Zimbabwe, los africanos en general eran discriminados por la minoría blanca, pero incluso dentro del grupo permanecían divididos por sus afiliaciones étnicas, lo que aumentaba el nivel de inestabilidad. Los principales grupos étnicos, *shona* y *ndebele*, se aliaron para crear un sistema de gobierno unipartidista de donde surgió el partido que, hasta la fecha, está en el poder: el Frente Patriota de la Unión Africana Zimbabwense (ZANU-PF por las siglas en inglés). Empezaron a surgir grandes diferencias entre la elite africana y los grupos étnicos minoritarios que comenzaron a manifestar un sentimiento de marginación política y económica.

La situación de Zimbabwe empezó a deteriorarse rápidamente a partir de 1997. En 8 años el Producto Interno Bruto ha disminuido 40%, al igual que la producción industrial; la agricultura comercial bajó 10% y la actividad turística 20%; la inflación excedió la definición del Fondo Monetario Internacional de hiperinflación que es de 50% al mes y el valor del dólar Zimbabwense cayó de 12 por dólar estadounidense en 1998, a 7000 por dólar en 2004.¹⁹⁰ Esta situación económica que se deteriora cada vez más ha llevado, a su vez, a una situación social y política cada vez más complicada.

Muchos de los avances sociales que se lograron en Zimbabwe a partir de 1980, han ido desapareciendo en los últimos años. El problema del SIDA también empeora y más de un cuarto de los adultos zimbabwenses viven con esta enfermedad.¹⁹¹ No existen programas para dar mantenimiento a la infraestructura del país, que está casi destruida, lo que impide que se realicen las actividades comerciales necesarias para la subsistencia, además de que los servicios básicos como agua y electricidad no llegan a la mayoría de la población. El desempleo es un problema general y la emigración crece. La capacidad de adquisición de la población ha disminuido y no alcanza para satisfacer las necesidades básicas.

¹⁹⁰Datos de E.G. Gross en *South African Corporate Expansion and Zimbabwe's Economic Regeneration*, Publicado en el informe de la conferencia Stability, Poverty Reduction and South African Trade and Investment in Southern Africa, Pretoria, Marzo 2004.

¹⁹¹*Ídem*, p. 68.

“De ser de los países con una de las economías más industrializadas del continente, Zimbabwe ha experimentado una contracción económica de casi el 30% desde el año 2000 y déficit de alimentos a partir de 2002.”¹⁹² El sistema político se ha caracterizado, durante este período por represión estatal, manipulación de las elecciones, control sobre los medios de comunicación, abuso de los derechos humanos y represión a la oposición.

En 2004, el gobierno del Presidente Robert Mugabe llevó a cabo una reforma agraria en la cual se retiraron las propiedades de forma violenta, no hubo capacitación ni educación, se levantaron viejos resentimientos y se terminó con la llamada Operación Murambatsvina. Dicha operación, según el gobierno de Zimbabwe, fue de “limpieza” de todos los asentamientos ilegales en las principales ciudades, pero según analistas de las Naciones Unidas¹⁹³, fue una estrategia para atacar los mayores puntos de la oposición al gobierno y debilitarla.

Los problemas económicos de Zimbabwe y la inestabilidad política, han sido una prueba de la capacidad de África de dar solución africana a los problemas africanos. Sin embargo, los países africanos no han realizado acciones importantes. Por su parte, la Unión Europea y los Estados Unidos han establecido

¹⁹²Lloyd M. Sachikonye, “South Africa’s quiet diplomacy: the case of Zimbabwe”, en *State of the Nation 2004-2005*, ver en www.hsrepress.ac.za, consultado el 13 de marzo de 2006.

sanciones económicas y comerciales debido a la represión y la violación a los derechos humanos que se viven en ese país. “Esta falla de los gobiernos africanos para levantar la voz en contra de uno de ellos, puede ser visto como apoyo tácito a un régimen opresivo.”¹⁹⁴

Además de su proximidad geográfica, Sudáfrica y Zimbabwe comparten una larga historia de afiliación regional y fuertes lazos culturales. El pueblo de Zimbabwe desplegó un importante apoyo a la lucha de liberación de Sudáfrica contra el régimen de *apartheid*. Estos elementos han servido para que Pretoria continúe manteniendo una relación estrecha con Harare, a pesar del relativo aislamiento internacional de éste último a causa de la crisis política que prevalece.

Zimbabwe es uno de los vecinos más importantes de Sudáfrica y uno de sus mayores socios comerciales, por lo que un colapso en ese país traería muchas consecuencias perjudiciales para Sudáfrica, además de altos costos para toda la región en cuanto a comercio, inversiones, desarrollo, inmigrantes, aumento de la delincuencia debido a la difícil situación económica del país. Es importante resaltar que en Sudáfrica viven tres millones de nacionales zimbabwenses¹⁹⁵ que salieron de su país

¹⁹³Visión presentada en el *Reporte de la Misión a Zimbabwe para medir el impacto de la Operación Murambatsvina*, realizado por Ana Kajumulo Tibaijuka, enviada especial de Naciones Unidas para los asuntos de asentamientos humanos de Zimbabwe, julio, 2005.

¹⁹⁴Oupa Ngwenya, “Zimbabwe: Test Case for good Governance”, *City Press*, 24 de marzo 2003.

¹⁹⁵Dato del Ministerio de Asuntos Exteriores de Sudáfrica, www.mfa.gov.za, consultado el 19 de octubre de 2006.

por la situación económica y política que enfrentaban, quienes junto con la sociedad civil han manifestado su interés por un papel más activo y propositivo por parte del gobierno sudafricano.

Las compañías sudafricanas en Zimbabwe juegan un papel muy importante, sobre todo en el sector alimentario y de servicios, así como en la construcción de vías de comunicación e infraestructura en general. Sin embargo, los mayores beneficios de dichas inversiones serán reales cuando la situación política y social del país se normalice.

La respuesta de Sudáfrica ante el conflicto es digna de analizarse. La mayor estrategia política ha sido confiar en el multilateralismo y en el consenso para lograr un objetivo estratégico común, primero que nada para ayudar a la población de Zimbabwe en una reconciliación nacional y creando las bases para la reestructuración económica y el desarrollo de ese país.¹⁹⁶

Dentro de este esfuerzo colectivo, el presidente sudafricano y su homólogo de Nigeria, Obasanjo, promovieron un programa de reconciliación en el año 2002 entre los dos principales partidos políticos de Zimbabwe, el ZANU-PF y el Movimiento para el Cambio Democrático (MDC), organizando reuniones para promover el diálogo.

Aunque esto fue un intento por disuadir a las partes a entablar el diálogo y al gobierno del presidente de Zimbabwe, Robert

Mugabe, a matizar su política segregacionista de repartición de tierras, la tensión continuó y no hubo resultados ante la mediación externa. La política exterior de Sudáfrica ante el conflicto en Zimbabwe, continuó basándose en la *diplomacia silenciosa*. El Presidente Mbeki indicó, en diversas ocasiones, que dicha situación debía ser atendida por las propias autoridades zimbabwenses, ya que la intervención de agentes externos podría profundizar la crisis política y económica y provocar mayores enfrentamientos internos.

Muchos se siguen preguntando por qué Sudáfrica no ha hecho declaraciones críticas al gobierno de Mugabe. El gobierno se refugia tras el concepto de su *diplomacia silenciosa* pero, por otra parte, Zimbabwe sigue siendo un país muy influyente de la región austral y tiene el apoyo de la mayoría de los países de la SADC, lo que hace imposible para Sudáfrica adoptar una posición crítica y perder el apoyo de muchos países que se encuentran en su zona de influencia. La *diplomacia silenciosa* no ha funcionado, porque las políticas de Mugabe no se han modificado y la situación no ha mejorado.

“En relación con Zimbabwe, en donde los crímenes contra la población se han vuelto cada día más comunes, Sudáfrica ha hecho a un lado esta obligación de condenar actos atroces que se cometen ante sus propios ojos.”¹⁹⁷ Por qué Sudáfrica sigue

¹⁹⁶M L M Mbao, *Op. Cit.*, p. 22.

¹⁹⁷J Daniel, V. Naidoo y S. Naidu, *Op. Cit.*, p. 139.

dando mayor importancia al principio de soberanía que al principio de gobierno democrático mientras que éste último es una de las banderas de su política exterior, es una de las preguntas que han surgido ante la actuación de Sudáfrica en Zimbabwe.

Sin embargo, para Sudáfrica no es tan fácil llevar a cabo una acción, ya que su relación como vecino y socio comercial es compleja. Dice Schoeman¹⁹⁸ que existen varias barreras para Sudáfrica que justifican, en cierto sentido, su inacción. Primero que nada, es difícil influir sobre un vecino grande, además de que sigue siendo delicado el tema de los movimientos de liberación que llegaron al poder en el África post-colonial y lo que ganaron con su lucha independentista no puede ser fácilmente revocado. Por último, el papel que tiene Sudáfrica de líder no lo quiere arriesgar llevando a cabo una acción que sea condenada por los demás países de la región.

Los intereses de Sudáfrica en Zimbabwe van más allá de respetar su soberanía y de su *diplomacia silenciosa*. Además de ser uno de los socios comerciales más importantes de Sudáfrica, es un paso geográfico básico para que esta pueda aprovechar las ventajas de los mercados regionales. Y no simplemente eso, los recursos naturales de Zimbabwe son incomparables con los demás países de la región y serán básicos para el desarrollo de la industria de Sudáfrica. Cromo, platino, oro, asbesto, tierras

fértiles, capacidad de irrigación, entre otros, son características del suelo de Zimbabwe y Sudáfrica puede y quiere explotarlo. Para lograrlo, debe mantener una relación de buena vecindad con Zimbabwe.

Sudáfrica debe tomar una difícil decisión tanto entre sus intereses económicos internos como de su papel de líder regional, y la posibilidad del aislamiento por parte de los países de la región y de las organizaciones regionales y manejar su postura utilizando su política exterior para beneficiarse, cumpliendo sus objetivos.

Dentro de toda la política exterior que hemos observado de Sudáfrica, su respeto a la soberanía y a los principios del derecho internacional, la búsqueda de actuar en foros multilaterales y de hacerse respetar como líder, encontramos una excepción: la intervención en Lesotho en 1998.

La invasión a Lesotho de fuerzas de la SADC lideradas por Sudáfrica, llamada Operación Boleas, fue una invasión militar para detener un supuesto golpe de Estado.

Las elecciones parlamentarias de mayo de 1998 en Lesotho resultaron en la victoria del partido en el poder, llamado Congreso por la Democracia de Lesotho (CDL). Pero la oposición, que las consideró fraudulentas, organizó el rechazo al régimen a través de manifestaciones. Según la autoridad electoral, la oposición

¹⁹⁸ M Schoeman, *Op. Cit.*, p. 9.

sólo conquistó uno de los 80 escaños en juego. En septiembre, cuando un sector del ejército se plegó a las protestas y el gobierno consideró que no podía sostener más la situación, solicitó ayuda militar a Sudáfrica que, bajo la bandera de la SADC, envió a sus tropas para tratar de calmar la situación.¹⁹⁹

La crisis política desatada en 1998 no surgió únicamente por problemas electorales y disputas de partidos, fue la mayor demostración de un gran malestar político con raíces en problemas socioeconómicos, inestabilidad y fragmentación.

El 22 de septiembre de 1998, el presidente sudafricano, Nelson Mandela, autorizó la entrada de más de 700 tropas de su país a Lesotho, junto con algunos soldados enviados por Botswana. La operación fue descrita por la SADC, como una intervención para restaurar la democracia y el Estado de derecho.²⁰⁰ Según la organización, los resultados que se buscaban con dicha intervención eran: crear un ambiente político estable en Lesotho, restaurar la ley y el orden, y facilitar las negociaciones entre los diferentes partidos políticos del país.

La intervención de Sudáfrica en Lesotho, a pesar de que fue en el marco de la SADC, fue ampliamente criticada tanto en la región sur del continente como en otras partes. La actuación de

¹⁹⁹ Gilbert M Khadiagala, "Foreign Policy decisionmaking in Southern Africa's Fading Frontline" en Arnold, Guy, *The New South Africa*, St. Martin's Ed., Nueva York, 2000, p. 143.

²⁰⁰ Theo Neethling, "Military Intervention in Lesotho: perspectives on Operation Boleas and Beyond", en the *Online Journal of Peace and Conflict Resolution*, Mayo 1999, en www.trinstitute.org/ojpcr.htm, p. 7, consultado el 28 de mayo de 2006.

Sudáfrica en este conflicto fue contraria a su posición ante otras situaciones. Mientras ha enfatizado su compromiso a las soluciones pacíficas, Sudáfrica ha indicado que una de las áreas en las que no dudaría en utilizar la fuerza (de acuerdo a los principios de la SADC), sería ante la amenaza a un gobierno electo democráticamente.

El gobierno sudafricano explicó que la intervención militar no se trataba de una invasión ya que la decisión se basó en una decisión tomada dentro de la SADC por petición del Primer Ministro de Lesotho, Pakalitha Mosisili. El gobierno de Mandela explicó que todos los intentos pacíficos de resolver el problema habían fracasado y que Sudáfrica y Botswana habían sido los únicos miembros de la SADC que habían mandado tropas, porque eran los únicos países que en ese momento estaban en condiciones de ayudar.

Aunque la intervención militar se llevó a cabo bajo el manto de la SADC, fue vista como una acción típica de aquellas que realizaba el gobierno sudafricano durante el régimen del *apartheid*, donde se aprovechaba de los estados más débiles por medio de su mayor fuerza militar. Se habló de la relación que tenía el gobierno de Sudáfrica con el partido en el poder en Lesotho y los intereses que estaban en juego si la oposición de ese país lograba acceder al poder. Habrá que tomar en cuenta, además, que la intervención fue una violación al derecho

internacional, ya que no contó con la aprobación de la Organización de las Naciones Unidas.

Roger Pfister afirma que la intervención en Lesotho es el ejemplo más reciente de la falta de coherencia de la política exterior de Sudáfrica hacia el continente y, específicamente, hacia sus vecinos.²⁰¹ Asimismo, afirma que la SADC autorizó la intervención militar sólo cuando las tropas sudafricanas ya habían entrado al territorio de Lesotho. Pfister analiza algunos elementos importantes de la decisión de Sudáfrica de intervenir, por ejemplo, el hecho de que las tropas fueron enviadas para estabilizar a un régimen que había manipulado claramente las elecciones, Pretoria era la única fuerza detrás de dicha resolución y fue decidido directamente por las fuerzas militares, no por el Ministerio de Asuntos Exteriores. Tomando en cuenta estos elementos se puede concluir que Sudáfrica está preparado para sacrificar sus valores y principios democráticos cuando necesita poner orden en su patio trasero y defender sus intereses nacionales.

Esta postura ha llevado a los críticos a expresar que todo se encuentra bajo los intereses nacionales de Sudáfrica, ya que este país podrá justificar el uso de la fuerza o las intervenciones, cuando más le convenga y podrá retraerse en su *diplomacia silenciosa*, cuando resulte más conveniente.

²⁰¹Roger Pfister, *South Africa's Recent Foreign Policy Towards Africa: Issues and Literature*, Center for International Studies, Zurich, Agosto, 2000, p. 13.

Teóricamente, esta actuación puede ser sustentada con la explicación que da Rosas en su libro citado anteriormente, sobre la actuación de las potencias medias ante los países más débiles de su zona de influencia:

Con los países débiles, las potencias medias tratarán de ejercer relaciones de dominación e influencia, dado que los márgenes de maniobra de que disponen, frente a éstos, son amplios. Así, a diferencia de los vínculos con las grandes potencias medias encontrarían muchas ventajas al tornar la relación más interdependiente respecto a los países débiles. En este sentido, las potencias medias buscarán ser potencias regionales evitando, hasta donde sea factible, que potencias extra-regionales mantengan presencia en su esfera de influencia. La región en la que promuevan sus intereses, deberá potenciar las capacidades de las potencias medias, por lo que la participación de terceros en la zona, podría impedirles la concreción de esos objetivos.²⁰²

Desde el punto de vista de la opinión pública sudafricana, la invasión no fue simplemente una pequeña operación en un estado vecino, "...fue un evento dramático y una carga importante para la nueva Sudáfrica, la primera vez que el gobierno post *apartheid* llevaba tropas a tierra extranjera en una situación de conflicto."²⁰³ Este acto cambió la relación de Sudáfrica no sólo con Lesotho, sino con toda la región y también modificó un poco la visión que se tenía del país a nivel internacional, fue una acción que anunció su llegada como potencia regional por lo que es a

²⁰² M C Rosas, *Op. Cit.*, p. 90.

²⁰³ R Pfister, *Op. Cit.*, p. 2.

partir de ese momento, ante las críticas y la condena continental sobre todo, que Sudáfrica ha basado su política exterior en su *diplomacia silenciosa*.

La acción fue tan criticada que no se ha repetido en ninguna otra parte del continente africano. La ironía, sin embargo, es el hecho de que la intervención funcionó y eventualmente llevó a las facciones políticas a la negociación y a un nuevo arreglo electoral. A partir de la intervención, Lesotho ha disfrutado de un período de estabilidad política sin precedentes, durante la cual se han llevado a cabo elecciones democráticas de forma pacífica y sin dudas de su legitimidad.

La intervención en Lesotho fue también una señal de la necesidad de las organizaciones regionales, de establecer marcos para resolver conflictos que afecten la estabilidad de toda la región y que los países respeten dicho marco y no puedan actuar unilateralmente bajo la bandera de las organizaciones continentales ni bajo su supuesta aprobación.

La intervención por parte de Sudáfrica y Botswana contuvo a los elementos opositores de la milicia de Lesotho y permitió a la oposición civil y al gobierno resolver sus diferencias en un ambiente mucho más estable, sin embargo mostró la debilidad en la toma de decisiones y de coordinación multilateral, sobre todo en los órganos de seguridad de la SADC.²⁰⁴

²⁰⁴ G Khadiagala, *Op. Cit.*, p. 143.

El reto a partir de ese momento, fue encontrar la forma correcta de que los países miembros de organizaciones internacionales puedan aproximarse a un conflicto y ayudar a su resolución, sin violar la soberanía nacional y los derechos de los pueblos y su seguridad.

3.3 Papel político de Sudáfrica en la Comunidad de Desarrollo de África Austral

El multilateralismo, como se ha explicado en los capítulos anteriores, es fundamental para la nueva política exterior sudafricana y para la política de cooperación no hegemónica que trata de llevar a cabo el gobierno. Por este motivo, la participación política de Sudáfrica en los organismos regionales en su primera década post *apartheid*, ha sido básica para terminar de entender y determinar sus relaciones internacionales.

Rosas, en su análisis sobre las potencias medias, explica que éstas utilizan los foros multilaterales para introducir iniciativas referentes a temas que normalmente no serían abordados o tomados en cuenta por las grandes potencias. Por medio de los organismos internacionales puede relacionarse con los países más poderosos y también con los más débiles.²⁰⁵

²⁰⁵ M C Rosas, *Op. Cit.*, p. 89.

En este sentido se puede entender el hecho de que a partir de 1994, el apoyo a las instituciones internacionales y a la diplomacia multilateral en general se volvió una parte básica en la política exterior de Sudáfrica. Con el fin del *apartheid* y la búsqueda de lograr una mayor aceptación internacional, Sudáfrica se unió a muchas organizaciones internacionales. Bajo la teoría de que los países en vías de desarrollo lograrán más fácilmente sus objetivos si se mantienen unidos y si toman posiciones consensuadas Sudáfrica logró ser parte de importantes acuerdos internacionales, participar en foros sobre temas que le interesan y aumentar su participación en la escena global.

El activismo diplomático de Sudáfrica ha sido relevante para el devenir del continente, en donde ha sido un importante promotor y detonador de iniciativas de integración regional y subregional, como sucede en el caso de la Comunidad para el Desarrollo de África Austral (SADC).

El sur de África se ha caracterizado, según Khadiagala, por poder unificar visiones y acciones para resolver problemas y aproximarse a áreas problemáticas de la región desde los años 60, gracias a lo cual se han institucionalizado mecanismos por medio de los cuales pueden difundir sus posiciones.²⁰⁶ El regionalismo no es el remedio a los problemas de los estados débiles y aún existen conflictos para los cuales las instituciones

multilaterales no están listas. Sin embargo, han logrado establecer marcos para la cooperación y han contribuido a la resolución de problemas.

En el capítulo dos se abarcó la SADC en términos económicos, desde su creación hasta la actualidad, su posición y sus estrategias para que los miembros puedan lograr un crecimiento económico que se refleje en el desarrollo de las sociedades. En este capítulo, se analizará esta organización desde el punto de vista político para poder entender la participación de Sudáfrica en la política multilateral de la región.

En África Austral, Sudáfrica estableció a partir de 1994 un compromiso para incrementar la cooperación diplomática, económica y de seguridad así como la integración, el apego a los derechos humanos, la promoción de la democracia y la preservación de la solidaridad, la paz y la estabilidad regional. En este ámbito, la SADC es pionera en los esfuerzos que se realizan para fortalecer las capacidades militares del continente y, sobre todo, en aquellos específicos sobre la seguridad en la parte sur de África. La base de la SADC es que con la cooperación de todos los miembros, se podrán resolver problemas comunes.

La SADC es un organismo regional muy importante, y al ser África (en particular el sur del continente), prioritario para Sudáfrica, este organismo se ha vuelto indispensable como

²⁰⁶ G Khadiagala, *Op. Cit.*, p. 149.

marco para las relaciones de este país con su zona de influencia. La mayor importancia de la SADC es que no es simplemente una organización que busca la unión económica y el desarrollo de un mercado común, sino que está orientada al desarrollo y a la integración para este fin. Los objetivos de la SADC son el desarrollo y crecimiento económico, aliviar la pobreza, elevar el nivel y la calidad de vida de los pueblos de la región, desarrollar valores, sistemas e instituciones políticas comunes, promover y defender la paz y la seguridad; fortalecer y consolidar los lazos y afinidades históricas, sociales y culturales entre los pueblos de la región.²⁰⁷

Dentro de la parte política de la SADC, tenemos los principios básicos que son: el respeto a la soberanía de los estados miembros, la no ingerencia en los asuntos internos de otros países, el buen gobierno a nivel intraestatal, los derechos humanos y la democracia.²⁰⁸ Busca, por lo tanto, promover los intereses de los países miembros y mejorar la vida de sus pueblos. “El documento constitutivo plantea el establecimiento de instituciones supranacionales y la creación de una fuerza regional de paz, aspecto que lo convierte en un organismo regional sin precedente en África”.²⁰⁹

²⁰⁷ Página de la Comunidad de Desarrollo de África Austral, www.sadc.int, consultada el 25 de junio de 2006.

²⁰⁸ M.L.M. Mbao, *Op. cit.*, p. 11.

²⁰⁹ H Varela, *Op. Cit.*, p. 317

Aunque la SADC nació buscando ser el medio mediante el cual la región podía coordinar sus esfuerzos, recursos y estrategias en apoyo a los movimientos de liberación nacional, y al propio tiempo, resistir las agresiones del *apartheid* sudafricano, actualmente su parte política abarca la paz, la seguridad, la cooperación y el desarrollo de todos los miembros buscando el mejoramiento de la calidad de vida de los pueblos.

La SADC ha tenido una función de seguridad desde que surgió. Fue fundada con la intención de dar seguridad colectiva y, como ya hemos dicho, disminuir la dependencia de la economía de los países de África Austral hacia Sudáfrica. A partir del fin del *apartheid*, la SADC ha cambiado radicalmente y Sudáfrica se ha vuelto un importante líder del organismo.

Dentro de este tema de seguridad, Hilda Varela explica que la vinculación entre integración y seguridad ha sido uno de los aspectos más polémicos de la SADC ya que aunque establece en sus objetivos la creación de una fuerza de paz para manejar los conflictos entre estados, no se ha logrado alcanzar un equilibrio entre la seguridad militar y la seguridad humana.²¹⁰

Bajo los lineamientos de cooperación de la SADC, se han realizado importantes proyectos de cooperación para el desarrollo y Sudáfrica ha participado activamente en la construcción de

²¹⁰ *Ibidem*, p. 322 - 325.

infraestructura en los países más necesitados para lograr una mayor integración, tanto a nivel económico como político.

Los mayores logros de la organización desde su creación en 1980 hasta el 2004 han sido: demostrar que la cooperación regional no es algo que se puede desear únicamente, sino que es algo posible y realizable, la creación de un sentimiento de pertenencia a la región entre la gente de los países miembros y un mayor arraigo hacia su continente, así como una tradición de consulta y consenso tanto entre la gente como entre los gobiernos, lograr echar a andar importantes programas regionales (sobre todo en el ámbito de la economía y el comercio) y la realización de programas de infraestructura y construcción.²¹¹

Todos estos logros fueron posibles no gracias a recursos externos ni a la ayuda para el desarrollo que dan los países desarrollados a la región, sino gracias a la cooperación, a la confianza en sistemas supranacionales y a la administración de los recursos. Sin embargo, todavía hay muchos problemas que resolver y muchas cosas por hacer dentro de las organizaciones sudafricanas y, especialmente, dentro de la SADC.

El interés primordial de Sudáfrica con su participación en las organizaciones regionales es que dentro de éstas, es el país más poderoso y aquí podrá ejercer su influencia en toda la región.

²¹¹ M.L.M. Mbao, *Op. Cit.*, p. 13.

Después de haber sido limitado muchos años y mantenido al margen por el régimen del *apartheid*, Sudáfrica busca aumentar su participación y mejorar su posición tanto política como económica y comercial en su zona de influencia.

Sudáfrica ha utilizado a la SADC como un marco importante en su política exterior. Como hemos visto, la utilizó como base para intervenir en Lesotho y, a su vez, la usa de escudo ante la crisis política de Zimbabwe. La SADC debe establecer marcos legales, basados en el derecho internacional, bajo los cuales puedan resolverse los conflictos regionales y se logre su objetivo primordial, el desarrollo.

Sudáfrica ha demostrado que el multilateralismo es básico para poder consolidar el apoyo regional y, por lo tanto, su papel de líder en África del Sur. Para Sudáfrica será primordial seguir fomentando su actuación en foros internacionales y fortaleciendo la SADC, cuya importancia en el continente es básica ya que se trata de una organización que, además de que busca establecer una zona de libre comercio, se ocupa también de cuestiones políticas y de desarrollo que van más allá de los temas económicos.

Gran parte de la actividad diplomática de Sudáfrica se concentra en la promoción de una nueva imagen de la SADC, para promover a los países miembros como una región que tiene como prioridad la estabilidad económica y política con base en sus

propias capacidades, pero propicia a la asociación con organismos internacionales y con países no africanos.²¹²

El importante papel que juega Sudáfrica en la SADC, tanto a nivel político como a nivel económico, se puede observar con el cambio de objetivos y visión de la organización, que convirtió a Sudáfrica de la amenaza al aliado.

La SADC no ha logrado su objetivo primario de reducir la dependencia económica de la región hacia Sudáfrica y el comercio con el país ha aumentado considerablemente en los últimos diez años. La organización ha sufrido debido a la falta de financiamiento y recursos para el desarrollo, pero su mayor problema, ha sido la mala administración.

Greg Mills establece que la mayoría de los problemas de la SADC son cinco:²¹³

- 1) La falta de poder, autoridad y recursos de la Secretaria General de la organización;
- 2) La desigualdad entre los Estados miembros, sobre todo en su habilidad y capacidad para implementar políticas;
- 3) Falta de estrategias regionales reales;
- 4) Capacidad limitada de la propia región de utilizar sus propios recursos;

²¹² H Varela, *Op. Cit.*, p. 329.

²¹³ G. Mills, *Op. Cit.*, p. 10.

5) Divisiones entre los países de la organización.

Algunos de los problemas del fortalecimiento de las organizaciones regionales es el hecho de que la mayoría de los estados africanos tienen una nueva democracia que hay que fortalecer o siguen con problemas políticos internos, por lo que no creen que ceder parte de su soberanía para poder hacer más fuerte a las organizaciones sea conveniente en este momento. Los nacionalismos locales han frenado la confianza de los países en las organizaciones regionales, sobre todo a nivel político.

La efectividad de cualquier organización regional, por lo tanto, dependerá de la capacidad de los estados de delegar poderes a la administración central, de practicar la tolerancia a la diversidad política y cultural y de buscar los intereses comunes antes que los propios.

La creación de intereses comunes y la resolución de problemas afines facilitarán la actuación de la SADC. El papel de Sudáfrica, como líder de esta organización y para establecerse como potencia regional, deberá ser buscar consensos en temas que interesen a gobiernos y poblaciones de África Austral y llevar a cabo acciones específicas para lograr el desarrollo y posicionar a la región en un punto importante a nivel mundial.

En este capítulo se puede observar la activa participación política que ha tenido Sudáfrica en África del Sur. Como potencia media y líder regional, el país africano ha demostrado tener la

fuerza y los medios para llevar a cabo una política exterior activa que pasó de una estrategia de control y coerción durante la época del *apartheid*, a una política basada en medios pacíficos con la que ha buscado cambiar su imagen y generar confianza en la región.

Los lineamientos actuales que tiene Sudáfrica en política exterior y las estrategias que lleva a cabo para lograr sus objetivos y satisfacer su interés nacional van desde el fortalecimiento del continente por medio de la resolución de los conflictos africanos con medios africanos hasta estrategias económicas para ampliar la inversión y lograr el desarrollo, tanto propio como de los países de África Austral.

La *diplomacia silenciosa* ha sido una estrategia utilizada para promover la paz, los derechos humanos y el principio de la no intervención. Muchas veces criticada, esta estrategia ha sido útil en varias ocasiones y el gobierno sudafricano la seguirá aplicando cuando convenga a sus intereses. Esta estrategia ha significado para el gobierno de Sudáfrica no actuar y permanecer en una situación cómoda que no lo comprometa.

Después del análisis realizado durante todo el presente capítulo se puede concluir que Sudáfrica busca establecerse como líder de la región y ampliar su participación en la escena internacional. Para lograrlo, ha utilizado foros multilaterales y organismos regionales que le han permitido un mayor

acercamiento a los intereses de los países en desarrollo, para promover los propios y crear lazos con los países desarrollados. La SADC, en particular, es el organismo regional de mayor importancia a nivel político en el sur del continente y Sudáfrica seguirá participando activamente en las iniciativas para fortalecerlo y que su membresía sea el motor económico y político de éste.

La política exterior de Sudáfrica, de 1994 a 2004, reflejó los intereses nacionales del Estado y de su nuevo gobierno. A partir de 1994, se llevó a cabo una diplomacia cuyos lineamientos estaban basados en la búsqueda de posicionarse estratégicamente en la región, y lo logró. A través de sus objetivos y acciones de política exterior, Sudáfrica estableció su liderazgo en África del Sur y logró un cambio en la concepción que de él se tenía en la región. Utilizó después, este liderazgo, para alcanzar sus intereses económicos y políticos del nuevo siglo.

CONCLUSIONES

La dinámica mundial, después de la Guerra Fría, permitió el surgimiento de estados fuertes, de nuevas alianzas y nuevas formas de política exterior. África no estuvo exenta de esta búsqueda de una nueva forma de interactuar y de integrarse a la sociedad internacional. Sudáfrica a partir de 1994, buscó sobresalir en esta nueva construcción global, y tuvo los medios militares, económicos y políticos necesarios.

Todas las naciones del mundo han surgido en diversas circunstancias y han tomado su propio camino según su recorrido histórico y sus posibilidades geográficas. Cada imperio que ha existido en la historia de la humanidad, se ha transformado de una nación algunas veces insignificante para llegar a ser un hegemon. Sudáfrica fue un estado conquistado, dividido, subdesarrollado que logró salir de un largo letargo económico y político para convertirse en un líder regional, que continúa aumentando su participación en la escena internacional.

La presente investigación buscó establecer si el papel de Sudáfrica era de líder regional, de hegemon o de potencia media y cuáles son los verdaderos intereses que han marcado sus acciones en la región.

Con el fin de alcanzar dicho objetivo el presente trabajo se dividió en tres capítulos: el primero estableció las bases teóricas e

históricas con las cuales se analizaron conceptos para profundizar en nuestro tema de estudio. El segundo capítulo, estudió las relaciones económicas y comerciales de Sudáfrica con sus vecinos, para terminar con un capítulo dedicado a la política exterior sudafricana en su zona de influencia.

La hipótesis central que se estableció para el presente trabajo es que Sudáfrica, por sus características específicas que la diferencian de los otros países de África austral, es un líder regional, que, al ser un hegemon en la zona sur del continente, durante su primera década de democracia, benefició a los países que la conforman y gracias a su capacidad política y económica impulsó a la región hacia un mayor desarrollo.

Durante el desarrollo de los tres capítulos de la tesis, se demostró que, debido a sus características particulares internas, Sudáfrica es una potencia media. Se observó que no todas las acciones de Sudáfrica han beneficiado al sur del continente, muchas veces inclusive lo han perjudicado. Sudáfrica ha buscado sus propios intereses, su desarrollo económico y su expansión política tanto regional como globalmente. En el camino, ha logrado beneficiar a sus vecinos en algunas ocasiones, pero no ha sido suficiente y su desarrollo interno ha sido débil y no ha logrado “contagiarlo” a su zona de influencia.

Se demostró que Sudáfrica es busca ser un líder regional. Que tiene los medios necesarios para influir en sus vecinos y

establecer su agenda propia como agenda de África del Sur, aunque su liderazgo no está completamente aceptado y, por lo tanto, no se ha consolidado en la región.

Dentro del marco teórico que realizamos para este trabajo, la teoría de la interdependencia nos mostró que todas las relaciones tienen costos y beneficios, lo cual demostramos, sobre todo en la parte de las relaciones económicas de Sudáfrica con sus vecinos. Por otra parte, este caso de estudio pone en práctica el realismo clásico. Morgenthau explica en su teoría realista que las relaciones entre estados están basadas únicamente en intereses y que la política internacional se define por una lucha de poder. Sudáfrica lo demostró, ya que han sido sus intereses los que han definidos sus acciones tanto económicas como de política exterior y la búsqueda de poder enmarcó sus relaciones con sus vecinos durante su primera década como país democrático.

Dentro de los conceptos que se analizaron durante la primera parte de este trabajo, se analizaron las características de los líderes regionales, potencias medias y hegemones.

Se observó que Sudáfrica, juega un papel regional particular, ya que su colapso económico y político tendría efectos negativos en toda su zona de influencia debido a la dependencia económica y comercial de los países de la región y de la estabilidad política que ha dado ha la zona. Además, trata constantemente de aumentar su participación en la escena internacional por medio

del multilateralismo y tiene influencia económica y militar en toda la parte sur del continente. Hay que hacer una diferencia entre la posición que ha logrado Sudáfrica a nivel internacional y la que ha alcanzado a nivel regional. En la escena internacional, es un país que está adquiriendo fuerza y ampliando sus fronteras comerciales, sin embargo, aunque esté en camino de ser una potencia media mundial, no se puede comparar con el importante rol que desarrolla tiene a nivel continental y, sobre todo, en África Austral como líder político y económico.

En el ámbito interno, podemos concluir que Sudáfrica todavía enfrenta muchos problemas que impiden su completo desarrollo y su mayor proyección a nivel internacional. Los problemas de salud, pobreza, distribución de la riqueza, educación y criminalidad siguen siendo obstáculos para atraer inversión extranjera en Sudáfrica.

A pesar de los importantes retos socioeconómicos que ha enfrentado a partir de 1994, debido a los problemas ocasionados por décadas bajo el régimen del apartheid, es un país que supo aprovechar su riqueza de recursos y su desarrollo económico y para repercutir e influir geopolíticamente en el sur del continente africano.

Por todas estas características podemos concluir que Sudáfrica es líder regional, potencia media y estado pivote.

Para explicar la situación regional de Sudáfrica, y la posición

que tuvo en el sur de África entre 1994 y 2004, se hizo un análisis del factor económico y del factor político en dicha relación. Observamos que en estos años existieron diversas dificultades, tanto internas como externas para que Sudáfrica pudiera ocupar su lugar como líder regional. Dentro de los problemas externos se encuentra la lucha de intereses que hubo con otros líderes africanos que, ante el nuevo panorama internacional y con el fin de la Guerra Fría, buscaban representar al continente en los diversos foros mundiales; además, después del intervencionismo sudafricano durante el *apartheid*, su liderazgo no estuvo siempre aceptado por los países de la región. Otra barrera para el liderazgo de Sudáfrica han sido sus valores democráticos y liberales fueron asociados con los de las potencias europeas que conquistaron África, lo que ha provocado acusaciones de orientación pro occidental que resulta ofensiva para muchos de los países del continente. Para enfrentar las diferencias dentro del continente y aplicar su liderazgo, Sudáfrica buscó una política de promoción de una identidad africana, pero para fortalecer su posición, deberá trabajar en forma conjunta con otros gobiernos democráticos de África y poner mayor atención a los foros multilaterales continentales y de esta manera suavizar su rol hegemónico y lograr una aceptación en toda la región.

Aunque en 10 años logró un desarrollo y una posición continental importante, Sudáfrica, en términos globales, es un país relativamente pequeño, una potencia media emergente que

todavía tiene muchos problemas de desarrollo internos: desempleo, subempleo, violencia, delincuencia, pobreza y problemas en los servicios básicos para su población como vivienda, agua potable, drenaje, educación, salud. Para que el país mantenga y fortalezca su liderazgo tendrá que mejorar sus condiciones internas, aumentar su desarrollo y lograr un beneficio en su sociedad que repercuta en la región. De esta manera, será básica la habilidad de Sudáfrica de proyectar el poder y la fuerza del continente africano y que su papel continental sea entendido como de socio y no de hegemón, trabajando por medio de instituciones multilaterales y regionales en la busca de soluciones comunes a problemas comunes.

Durante este trabajo vimos que Sudáfrica, después del *apartheid*, estableció una serie de relaciones que lo llevaron a fortalecer su posición política y económica en la sociedad internacional. El multilateralismo ha sido un medio para crear lazos con los países en vías de desarrollo y poder tener mayores facilidades ante los países desarrollados. La interrelación comercial, económica y política en África del Sur ha aumentado desde que Sudáfrica se integró a la región después del *apartheid*. Sin embargo, los intercambios comerciales que se realizan entre los países de la zona no son recíprocos.

En una década Sudáfrica ha tenido que definir su papel de líder, ha tenido que conjuntar intereses de sus empresarios con

gobiernos, con grupos de presión y con la sociedad civil en el continente en su búsqueda de establecerse como líder regional.

Algunos de los obstáculos que Sudáfrica ha tenido que enfrentar para alcanzar un verdadero liderazgo han sido: la escena internacional que surgió después de la Guerra Fría, en la cual Sudáfrica ha tenido que llevar a cabo políticas de mayor integración para fortalecerse ante un mundo globalizado; la situación interna de su país que enfrenta muchos problemas económicos y sociales; la situación de crisis política y económica de algunos países de la región; la deteriorada imagen que se tiene en el mundo del continente africana.

La manera en que ejerza Sudáfrica su liderazgo será básica para que sea aceptado en la región y pueda trabajar en conjunto con los otros Estados. Hasta ahora ha tratado de ganar confianza por medio de organizaciones regionales económicas y políticas. Ha fungido como vocero de los intereses de los países en vías de desarrollo del continente en foros internacionales, ha invertido en su zona de influencia y promovido el concepto de Renacimiento Africano para establecer su liderazgo.

Después de una década de una importante transición de un Estado paria a una democracia constitucional, Sudáfrica logró progresar en la promoción de la paz, la estabilidad, el crecimiento socio-económico y el desarrollo, no sólo a nivel interno sino a lo largo del continente y sobre todo en la región de África Austral.

En este tiempo, hubo importantes progresos en África del Sur, se logró la construcción de importantes instituciones regionales y se alcanzó la paz y la estabilidad en muchos países, como Angola o Mozambique. Algunos países experimentaron una recuperación económica como resultado del aumento de la inversión. África en general, durante los últimos años, ha ganado mayor terreno en la arena internacional y se debe reconocer este progreso a los líderes internos. Sin embargo, algunos problemas han permanecido, por ejemplo, el porcentaje del comercio mundial representado por África es minúsculo, la inestabilidad se encuentra actualmente en países que fueron considerados estables después de sus independencias, como Zimbabwe. Los conflictos étnicos y las crisis económicas continúan y siguen afectando a las jóvenes democracias de la región.

La posición de poder se basa, según el análisis realizado en este trabajo, en diferentes factores como el económico, las comunicaciones, el comercio, el transporte, la población y factores militares. Sudáfrica, como potencia económica y militar, debe de asumir las responsabilidades que hay dentro de su papel de líder, y no sólo aprovechar las ventajas de su superioridad.

A fin de cuentas, el éxito o fracaso de la integración en África del Sur, depende de la voluntad política de los Estados de la región. Será necesaria esta voluntad en los líderes de los países que pertenecen a la SADC y, sobre todo, en los líderes sudafricanos. Es la falta de esta voluntad política y la falta de

intereses en el multilateralismo y los objetivos conjuntos que se pueden alcanzar, lo que ha creado problemas para la integración africana. El compromiso de implementar las medidas que se adopten en los foros internacionales y de llevar a cabo las estrategias pactadas, será la manera en la cual África podrá alcanzar soluciones africanas a problemas africanos.

El papel de liderazgo de Sudáfrica no depende únicamente de sus capacidades y de la manera en que lleve a cabo su papel, sino en qué tanto lo permitan los otros actores regionales, sobre todo, algunos líderes africanos que también buscan una posición de poder a nivel continental. Debido a esta situación, Sudáfrica debe demostrar su compromiso con los intereses de desarrollo regional y continental dentro de sus acciones políticas y económicas.

Sudáfrica se ha interesado en revivir al continente y fortalecerlo dentro de la comunidad internacional, respondiendo a sus propios objetivos internos e internacionales, ya que el mejor posicionamiento del continente será la base para la propia transformación del país.

Sudáfrica ha participado en la solución de conflictos políticos en la región porque es conveniente para el país tener una zona de influencia sin guerras. Ha participado activamente en la mejora de la calidad de vida de los pueblos del sur del continente y en el crecimiento de las economías de los países porque necesita un

área sin pobreza, con más consumidores de sus productos, que creen un círculo virtuoso del desarrollo y que logren cierta armonía, con Sudáfrica en la batuta y las organizaciones regionales de paneles traseros enmarcando la actuación. Pero no ha sido suficiente.

A partir de 1994, Sudáfrica se ha integrado a un proceso comercial cada vez más complejo en donde las fronteras de los países han disminuido, al igual que las barreras arancelarias. Sudáfrica ha tenido que enfrentar esta nueva época económica con un nuevo gobierno y un nuevo panorama nacional e internacional. Observamos que fueron una serie de características las que llevaron a Sudáfrica a ser una potencia comercial. Desde la herencia dejada por Gran Bretaña, la relación que estableció después de su independencia con su ex metrópoli y la situación productiva que tuvo durante el *apartheid*, son algunas de las particularidades que han convertido a Sudáfrica en la potencia económica del sur de África, hasta que finalizó el *apartheid*, Sudáfrica desarrolló una relación económica única con Europa y una posición particular en el continente.

Durante el presente trabajo pudimos observar que Sudáfrica ha tratado de aprovechar sus ventajas productivas para ingresar a nuevos mercados y lograr una mayor proyección comercial a nivel internacional. Su participación en las actividades de servicio ha aumentado y las empresas sudafricanas han extendido sus

inversiones, siendo sus principales receptores los países de la región.

Sudáfrica ha utilizado sus ventajas comparativas a nivel económico y comercial para aumentar sus inversiones en el continente y, de esta manera fortalecer sus empresas y expandir sus mercados, dar más oportunidades al capital sudafricano y aumentar el empleo. Por esta razón, la prioridad de Sudáfrica ha sido invertir en países cercanos, por lo que más de la mitad de toda la inversión extranjera que realiza Sudáfrica, es destinada al continente africano. Durante el presente trabajo observamos que el impacto de sus inversiones y empresas en la zona y la influencia que ejercen, definen a Sudáfrica como líder económico en la región.

Muchos países han logrado sobresalir en sus zonas geográficas, pero la importancia de Sudáfrica es que desde 1994, ha buscado establecerse en una mejor posición en la escena internacional por lo que actúa como líder regional y como potencia media y, de esta manera, puede influir positivamente en el continente. Su objetivo final, al tener una economía más fuerte y estable, será atraer la inversión extranjera de Europa, Asia y Estados Unidos para continuar creciendo y aumentando su productividad.

Mientras Sudáfrica aumenta sus inversiones para fortalecer su economía nacional y su papel a nivel internacional, en toda la

región se pueden observar los efectos, negativos y positivos de la participación de Sudáfrica en sus economías nacionales. Los países en los que más ha invertido, como es el caso de Mozambique han logrado cierto desarrollo, el aumento de la producción en algunos sectores y la creación de empleos. Sin embargo, también existen efectos negativos de la inserción económica sudafricana, ya que las industrias nacionales no se han desarrollado y las pequeñas empresas de los países han desaparecido ante los productos sudafricanos. Se observa mucho trabajo a cambio de poco salario, desarrollo únicamente de las zonas industriales y no del país en conjunto, así como desplazamiento de las empresas nacionales.

La utilización de plataformas internacionales y organizaciones de integración comercial ha sido común en la política económica sudafricana. En el trabajo se analizó su papel en la SADC y en la SACU, sin embargo todavía hay muchas cosas por hacer para mejorar el funcionamiento de éstas y que beneficien a todos sus miembros. Desde 1994, Sudáfrica utilizó a las organizaciones regionales comerciales para fortalecerse, aumentar su presencia en la zona e incrementar su papel internacional.

El comercio no se ha diversificado lo necesario, las inversiones extranjeras no se han reflejado en beneficios directos para las sociedades de otras naciones en general, sino para pequeñas áreas involucradas directamente con el rubro en el que se invierte. Los problemas nacionales de los países miembros de

las organizaciones mencionadas continúan, no han podido unificar y aprovechar un mercado regional, no han utilizado a las organizaciones regionales para alcanzar sus objetivos y el único beneficiado ha sido Sudáfrica. El libre comercio no es la solución, sino el establecimiento y consolidación de un mercado regional fuerte, que pueda enfrentarse a otras regiones.

Para lograr el éxito de las organizaciones comerciales en el sur de África se deben establecer intereses comunes y en eso deberá basar Sudáfrica su liderazgo, en establecer una agenda africana que tome en cuenta las necesidades de la región.

Los empresarios sudafricanos están tratando de quitarse de encima el pasado de aislamiento de las décadas del *apartheid* y se están posicionando en África del Sur, aumentando la inversión y comercio. Lo que alguna vez fue un Estado dejado de lado, criticado y sancionado, hoy busca dominar económicamente al continente.

Existen áreas económicas en las cuales Sudáfrica se ha comprometido a encontrar soluciones y a hablar en nombre de África en los foros multilaterales como el comercio justo, subsidios y los problemas de la deuda externa de los países en vías de desarrollo. Asimismo, la participación de Sudáfrica en algunos conflictos políticos de la región ha mostrado un país comprometido con lograr que perdure la paz y la estabilidad en su

zona de influencia. Los intereses del país se han reflejado en beneficios para la región.

La política exterior de Sudáfrica ha sido una cuestión de adaptación, más que de cambio. Después del *apartheid*, se tuvo que adaptar a una nueva estructura internacional, a una nueva etapa económica y comercial, a nuevos estados y a un nuevo papel del Estado.

Durante el presente trabajo, observamos que el papel de Sudáfrica es particular, ya que desde 1994 ha buscado desarrollarse como líder de una región en la que ha mostrado tener superioridad en aspectos claves como el económico o el militar.

Como potencia media y líder regional, Sudáfrica ha demostrado tener la fuerza y los medios para llevar a cabo una política exterior activa, que pasó de una estrategia de control y coerción durante la época del *apartheid*, a una política basada en medios pacíficos para cambiar su imagen y generar confianza en la región.

Sudáfrica tiene una posición económica y política dominante en el sur del continente. Con sus ventajas, Sudáfrica ha tomado un rol hegemónico en los sistemas regionales.

El multilateralismo ha sido la herramienta básica de la política exterior sudafricana y la ha utilizado para alcanzar un liderazgo

en el continente. Ha buscado utilizar la unión de los países en vías de desarrollo como medio para aumentar la presión sobre los desarrollados y lograr beneficios en la esfera internacional. Sudáfrica quiere convertirse en un puente entre los países en vías de desarrollo y los países desarrollados, y lo está logrando.

Las organizaciones de integración regional servirán como el marco de acción para que África pueda solucionar problemas africanos y lograr la confianza de sus vecinos. Políticamente, el futuro de Sudáfrica está íntimamente ligado al futuro de África. Económicamente, la integración de Sudáfrica en la región de la SADC garantizará un desarrollo conjunto y permitirá un aumento de la inversión y el comercio tanto dentro de la región, como esta zona con otros bloques comerciales.

El Estado sudafricano ha mostrado menos agresividad en su política exterior hacia el continente, que en lo que se refiere a la penetración en los mercados de los países de África del Sur.

Podemos concluir que Sudáfrica, por una parte, ha demostrado tener ciertos rasgos hegemónicos. Ha logrado instrumentar una visión continental basada en su concepto de Renacimiento Africano; ha promovido iniciativas para desarrollar la capacidad institucional del continente y ha manifestado su interés por el desarrollo y la ampliación de capacidades de los organismos regionales continentales (sobre todo de la Unión Africana). En una ocasión, en el caso de Lesotho, tuvo la voluntad

política de intervenir violentamente para detener una situación que desestabilizaba la región. A través de sus sectores público y privado, ha sido la base de la inversión y el desarrollo económico del sur del continente africano.

Por otra parte, Sudáfrica ha tenido tropiezos en su hegemonía continental y sus obligaciones al jugar este papel. El más claro es el caso de Zimbabwe en donde ha caído el nivel de vida de toda la sociedad y ha creado inestabilidad en toda la región. En vez de desarrollar una intervención más agresiva, la estrategia utilizada por el gobierno se ha basado en una *diplomacia silenciosa* en combinación con iniciativas multilaterales. Después del presente análisis se puede calificar a la política exterior de Pretoria de ambivalente y sin una plataforma congruente, excepto con sus propios intereses.

Los intereses nacionales de Sudáfrica se ven representados en sus acciones de política exterior. Uno de los objetivos de la política exterior de las potencias regionales, es lograr que su zona de influencia no tenga conflictos y sea una zona en la que pueda utilizar su liderazgo para satisfacer intereses propios. Sin embargo, una relación paternalista que no lleve a los países a lograr un desarrollo completo y a crear una estabilidad política y económica, le traerá a Sudáfrica mayores problemas e incertidumbre en el futuro.

Sudáfrica en la parte sur del continente, debe ser un puente entre el norte y el sur. Esta será la manera en que podrá establecer su liderazgo. Abogar por los intereses del sur, de los países en vías de desarrollo, para lograr fortalecer su papel continental y subregional.

La línea entre un hegemón dominante y un líder regional puede ser muy delgada. Sudáfrica la cruzó varias veces, tanto en materia política como económica durante esta década estudiada. En el futuro, la política exterior y comercial sudafricana hacia la región debe llevarse a cabo con cautela, representando intereses de la zona, hablando como líder africano y no como potencia media mundial. Asimismo, deberá balancear sus acciones al exterior para suavizar los miedos regionales de que exista una presión dominante por parte de Sudáfrica y deberá tratar de actuar por medio del consenso y bajo el auspicio de foros multilaterales para aumentar la confianza y credibilidad.

La creación de intereses comunes y la resolución de problemas afines facilitarán la actuación de Sudáfrica en la escena continental lo que, a la larga, podría beneficiar al país en la escena internacional. El papel de Sudáfrica como líder, deberá ser llevar a cabo acciones específicas para posicionar a la región en un punto importante a nivel mundial. El gobierno sudafricano deberá desarrollar estrategias y campañas para llevar las necesidades de África y de los países en vías de desarrollo a la agenda mundial y lograr establecer nuevas relaciones dentro de

los foros multilaterales para crear alianzas. Asimismo, Sudáfrica deberá establecer planes de acción específicos para fortalecer y transformar continuamente a la Unión Africana y a sus órganos y que de esta forma aumente su participación a nivel internacional e incremente su capacidad de respuesta ante los cambios internacionales.

No hay duda del papel predominante de Sudáfrica en la región; de su superioridad económica y comercial. No hay duda de su papel de potencia media en la escena internacional, como de líder regional. Dentro de las definiciones que se analizaron en este trabajo, Sudáfrica ha buscado ser un ejemplo en aspectos políticos, económicos, comerciales y militares, por lo se puede considerar una potencia emergente.

El mayor reto sigue siendo, por el momento, realizar las transformaciones a nivel interno necesarias para alcanzar este papel.

Sudáfrica se ha convertido en una promesa, tanto para sus ciudadanos como para todo el mundo en desarrollo. Después de haber derrotado a un sistema de racismo institucionalizado que lo mantuvo aislado del mundo, el gobierno de Sudáfrica ha obtenido gran legitimidad, con un liderazgo internacional aceptado. En este contexto, la trayectoria de Sudáfrica durante los próximos años será de gran interés en la escena internacional, sus esfuerzos por terminar con los legados del *apartheid* repercutirán en todo el

mundo postcolonial. La experiencia de Sudáfrica podrá de esta manera, ilustrar nuevas estrategias para enfrentar problemas de inequidad en este mundo globalizado.

Al final, encontramos que Sudáfrica busca satisfacer sus propios intereses, lleva a cabo estrategias de política exterior egoístas y que repercutirán en su beneficio. Es un Estado con un gobierno que busca sus beneficios, como cualquier otro. Durante diez años ha aprovechado sus ventajas sobre los demás países para continuar creciendo y para multiplicar su fortaleza económica, política y militar. Sin embargo, lo que es importante resaltar es el hecho de que sus acciones no se detienen cuando sus intereses se han cumplido, Sudáfrica ha buscado llevar sus ventajas, su conocimiento, su tecnología, su capital, su producción y su superioridad a otros países para que también se vean beneficiados. En su lucha por crecer, ha llevado crecimiento a toda la zona. Dentro de sus intereses nacionales, se encuentra el desarrollo productivo de su país, la mejora de los niveles de vida de su población y para lograrlo ha tenido que dedicarse a solucionar problemas en África del Sur, problemas que pudieran repercutir en su territorio o mermar su crecimiento.

En la parte sur del continente, Sudáfrica es un líder, es una potencia media que sigue buscando posicionarse a nivel internacional pero mientras, lo ha logrado en su zona de influencia. Su papel, por tanto, debe ser un puente entre el norte y el sur; debe abogar por los intereses del sur, de los países en

vías de desarrollo, para lograr fortalecer su participación continental y subregional.

Los logros de Sudáfrica en África Austral se han visto sobre todo en la cuestión política y en las nuevas relaciones comerciales establecidas. Su papel en la SACU y en la SADC ha funcionado para crear un bloque, un África Austral que se pueda definir como región, bajo un líder. Sus fracasos, por otra parte, se pueden ver en las crisis económicas y políticas que sigue enfrentando la región. Como líder, no ha podido resolver sus problemas internos para lograr reflejar su desarrollo en sus vecinos. Sus intereses han predominado y no ha podido impulsar el desarrollo de los pueblos del sur de África.

Sólo 15 años han transcurrido desde que terminó el régimen del apartheid en Sudáfrica. Diez cortos años fueron analizados en este trabajo, diez años en los que Sudáfrica logró salir al mundo y demostrar que puede ser el líder de una zona de 14 países. Todavía falta mucho por ver de esta joven democracia.

Fuentes de información

Bibliografía:

Adonon Djobbénou, Fabien (comp.). *Hacia el universo negroafricano*, Estudios Africanos, volumen uno, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 2003, 250 p.

Adonon Djobbénou, Fabien (comp.). *Colonización y en busca de Estado, nación y democracia*, Estudios Africanos, volumen dos, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 2003, 321 p.

Adonon Djobbénou, Fabien (comp.). *¿África hoy?*, Estudios Africanos, volumen tres, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 2003, 315 p.

Alden Chris. *South Africa's post-apartheid foreign policy: form reconciliation to revival?*, Ed. Oxford University, Nueva York, 2003, 90 p.

Arnold, Guy. *The New South Africa*, St. Martin's Ed. Nueva York, 2000, 213 p.

Azain, Jean-Paul y Morrison, Christian. *Conflict and Growth in Africa*, OCDE, Centro de Desarrollo, París, 1999, 188 p.

Barnard, Rita (Ed.). *After the thrill is gone: a decade of post-apartheid in South Africa*, Ed. Duke University, Durham, 2004, 252 p.

Bertaux, Pierre. *Africa*, Ed. Siglo XXI, México, 1980, 263 p.

Brucan, Silvio, *La disolución del poder*, Editorial Siglo XXI, México, 1998.

Chinyamata, Chipera (editor). *Trade & Investment in Southern Africa Towards Regional Economic Cooperation & Integration*, Sapes Books, Harare, Instituto para los Estudios Políticos Regionales del Sur de África, 1996, 239 p.

Cooper, A., Higgott, R., Nossal, K., *Relocating Middle Powers*, University of British Columbia Press, Vancouver, 1993. 267 p.

Davidson, Basil. *Africa in History*, Editorial Macmillan Publishing Co., Nueva York, 1974, 341 p.

Djait, H. *Historia general de Africa*, Vol. I. Tecnos-Unesco, Madrid, 1982, 381 p.

Duverger, Maurice, *Introducción a la Política*, Ed. Ariel, Madrid 1970, 281 p.

Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*, Fondo de Cultura Económica, 2da Edición, México, 1983, 292 p.

Founov-Tchuigoua, Bernard. *Quelle alternative a la crise africaine?*, UNAM, Centro de Investigación Interdisciplinario en Ciencia y Humanidades, México, 1995, 73 p.

Graybill, Lyn. *Truth and reconciliation in South Africa: miracle or model?* Editorial Reinner, Estados Unidos, 2002, 285 p.

Guiloneau, Jean. *Mandela, la igualdad es posible*, Madrid, 1991, 317 p.

Holbraad, C., *Middle powers in international politics*, Macmillan, Londres, 1984.

Huband, Mark. *África después de la Guerra Fría: la promesa rota de un continente*, Editorial Paidós, Colección Historia Contemporánea, Barcelona 2004, 463 p.

Kaplan, Marcos, *Estado y Sociedad*, Universidad Nacional Autónoma de México, Tercera reimpresión, México, 1987.

Keohane, R., Nye, J., *Poder e interdependencia. La política mundial en transición*, Editorial Gel, Tercera Edición, Argentina, 1988.

Lodge, Tom. *Politics in South Africa, from Mandela to Mbeki*, Ed. Indiana University, 2da Edición, Estados Unidos, 2003, 314 p.

Lodge, Tom. *Quiet diplomacy in Zimbabwe: a case study of South Africa in Africa*, Sudáfrica, julio 2004, 100 p.

Mbao, Melvin L.M. *A Review of the Republic of South Africa's Leading Role on the African Continent*, Facultad de Derecho de North-West University, Sudáfrica 2003, 40 p.

Merle, Marcel, *Sociología de las Relaciones Internacionales*, Editorial Alianza, Madrid, 1978.

Morgenthau, H.J., *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*, Sexta edición, Editorial Gel, Colección Estudios Internacionales, Argentina, 1988.

Muller, Marie. *South African Economic Diplomacy in the Age of Globalisation*, Departamento de Ciencias Políticas y Centro de Estudios Políticos Internacionales, Universidad de Pretoria, Sudáfrica, 2000, 30 p.

Nicolson, Harold. *La Diplomacia*, Tercera Edición, Fondo de Cultura Económica, Prólogo de César Sepúlveda, México, 2002, 245 p.

Ojeda, Mario, "México: su ascenso a protagonista regional" en *Las relaciones de México con los países de América Central*, El Colegio de México, México, 1985.

Reid, E., *On duty: A Canadian at the Making of the United Nations, 1945 – 1946*, McClelland and Stewart, Toronto, 1983, 110 p.

Rosas, María Cristina, *Australia y Canadá: ¿potencias medias o hegemonías frustradas? Una visión desde México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002.

Rosas, María Cristina, *Sanciones, zanahorias y garrotes. La economía política de la seguridad internacional*, Universidad Nacional Autónoma de México/Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), México, 2003, 316 p.

Rómo Dávila, Carlos, *El libro del Tercer Mundo*, Talleres Gráficos Nacionales, México, 1965, 196 p.

Selebi, J., *South African foreign policy: setting new goals and strategies*, South African Institute of International Affairs, Johannesburg, 1999.

Segura Landa, Norma A. y González Prieto, Lourdes. "¿Renacerá África en el siglo XXI?" en Sierra Kobeh, Ma. de Lourdes y Romero Castilla, Alfredo (coordinadores), *Continuidad y cambio en los escenarios regionales: una visión prospectiva*. UNAM, México, 2006.

Seidman, Gay, *Is South Africa different? Sociological Comparisons and Theoretical Contributions from the Land of Apartheid*, Universidad de California, Berkeley, 2003.

Schiller, Bradley, *Principios esenciales de la economía*, 4ta. Edición, Editorial Mcraw-Hill, México, 2003, 228 p.

Seara Vázquez, Modesto. *Tratado General de la Organización Internacional*, Fondo de Cultura Económica, 2da Edición, México, 1985, 980 p.

Simon, David. *Traiding Spaces: Imagining and Positioning the "New" South Africa Within the Regional And Global Economies*, Centro para el Desarrollo de Áreas de Investigación, Departamento de Geografía, Universidad de Londres, Londres, 2002.

Smith, Adam, *La riqueza de las naciones*, Ed. Porrúa, 20ava edición, México, 1999.

Suárez, Luis. *Los países no alineados*, Archivo del Fondo de Cultura Económica No. 28, FCE, México, 1975, 143 p.

Wight, M., *Power politics*, Ed. Penguin, Harmondsworth, 1979.

Wilmont, James (Ed.). *Now that we are free: coloured communities in a democratic South Africa*, Reino Unido, 1996, 147 p.

Hemerografía:

Ahwireng-Obeng, F y McGowan, PJ. "Partner or hegemon? South Africa in Africa", *Journal of Contemporary African Studies*, Volumen 16, Sudáfrica 1998, p. 5 – 38.

Banya, Nelson. "Zimbabwe Pays IMF US\$120 Million to Avoid Expulsion", *Financial Gazette*, Harare, 1 de septiembre de 2005, consultado en www.allafrica.com.

Barkan, Joel. "The Many Faces of Africa: Democracy across a Varied Continent", *Harvard International Review*, Vol. 24, No. 2, 2002, p. 72.

Beauregard, Tromp. "Madagascar highlights urgency of SADC tasks", *Independent Online*, publicado en internet por IOL el 19 de agosto de 2005, consultado en www.iol.co.za. Originalmente, el artículo fue publicado en la página 4 de *The Daily News*, el 19 de agosto de 2005.

Blumenfeld, Jesmond, "The Experience of South Africa's Reconstruction and Development Programme", *Development Policy Review*, No. 15, Blackwell Publishing, 1997, Estados Unidos, 176 p.

Boyle, Brendan. "Sign Or Sink! Mbeki's Radical Ultimatum to Mugabe", *Sunday Times*, Johannesburgo, Sudáfrica, 7 de agosto de 2005, consultado en www.allafrica.com.

Brown, Karima, Muleya, Dumisani y Katzenellengoben, Jonathan. "SA Takes Hard Line On Mugabe Bale-Out", *Business Day*, Johannesburgo, 19 de julio de 2005, consultado en www.allafrica.com

Carton, Ben. "Unfinished Exorcism: The Legacy of *Apartheid* in Democratic Southern Africa", *Social Justice Journal*, Vol. 27, 2000, p. 116.

Clapham, Christopher. "The creation fo an African international order", en *Africa and the International System*, Cambridge, Reino Unido, 2000, p. 28 – 43.

Cohen, Tim y Lourens, Carli. "New Impetus Behind a Deal", *Business Day*, Johannesburgo, 29 de agosto 2005, en www.allafrica.com.

Cox, Robert, "Middlepowermanship, Japan and the Future World Order", *International Journal*, No. 44, Autumn, 1989, 148 p.

Daniel John, Naidoo Varusha y Naidu Sanusha. "The South Africans have arrived: Post-apartheid corporate expansion into Africa", en *The State of the Nation 2003-2004*, Sudáfrica 2005, p. 349 – 367 (www.hsrcpress.ac.za)

Davies, R. "South Africa and Southern Africa", en *South Africa and Southern Africa: Regional Integration and Emerging Markets*, SA Institute for International Affairs, 1998, 91 p.

Gelb, Stephen. *South Africa's Role and Importance in Africa and for the Development of the African Agenda*, The EDGE Institute, economic, development, growth & equity, Sudáfrica, Octubre 2001, 76 p.

Gonzalez-Nunez, Ximena, "An Analysis on Intra-SADC Trade", *Southern African Update*, Vol. 13, Sudáfrica, marzo 2003.

Gordon, David y Wolpe, Howard. "The Other Africa an End to Afro-Pessimism", *World Policy Journal*, Vol. 15, No. 1, 1998, 58 p.

Habib, Adam. *South Africa: Hegemon or Pivotal State? en Hegemon or Pivot?: debating South Africa's role in Africa*, presentado en el Centro de Estudios Políticos de Sudáfrica, Agosto 2003, 31 p.

Hamlyn, Michael. "It would take a miracle for SADC to integrate SA and Zimbabwe economies", *Business Report*, publicado el 27 de agosto de 2006, en www.busrep.co.za

Hartley, Wyndham. "Key *Apartheid* Law to Bite the Dust At Last", *Business Day*, Johannesburg, 16 de agosto del 2005, consultado en www.allafrica.com.

Hearn, Julie. "South Africa in Transition: The Misunderstood Miracle", *Africa*, Vol. 71, No. 2, 2001, p. 318.

Helmer, John. "Russia Pours Cold Water On SA's chances of Seat", *Business Day*, Johannesburg, julio 13 2005, consultado en www.allafrica.com.

Herbert, Ross (ed.). *eAfrica, The electronic journal of governance and innovation*, South African Institute of International Affairs, Volumen 2, junio 2004, www.wits.ac.za/saiia

"Host Nation of 2010 FIFA World Cup South Africa", *FIFA News*, 15 de mayo de 2004, en www.fifa.com

Hughes, Tim. "Consolidating South African Foreign Policy", en *South African Foreign Policy Monitor*, Publicado por el South African Institute of International Affairs, agosto/septiembre 2006.

Kagwanja, Peter, "Quiet Diplomacy and Its Discontents", en *Pax Africa*, Vol. 2, No. 1, enero – mayo 2005, p. 22-24, Sudáfrica.

Kakololo, Emma. "Fair Trade Eludes SADC", *New Era News*, Sudáfrica, 18 de julio de 2005, consultado en www.allafrica.com.

Katzenellenbogen, Jonathan. "Government of Unity. Not in SA's Plan for Harare", *Business Day*, Johannesburg, 16 de agosto de 2005, consultado en www.allafrica.com.

Kirk Robert, Stern Matthew. "The New Southern African Customs Union Agreement", *Africa Region Working Paper Series* No. 57, junio 2003, 20 p.

Sankaran Krishna, "Race, Amnesia and the Education of International Relations", *Global, Local, Political*, Vol. 26, No. 4, Estados Unidos, 2001, 14 p.

"Land seizures bring food to the people, says Mugabe", *Business Day*, Harare, 5 de octubre de 2005, consultado en www.businessday.com.za.

Landsberg, Chris. *South Africa, the Pivotal State, en Hegemon or Pivot?: Debating South Africa's role in Africa*, presentado en el Centro de Estudios Políticos de Sudáfrica, agosto 2003, 49 p.

Lewis, Jeffrey. "Reform and Opportunity: The Changing Role and Patterns of Trade in South Africa and SADC", *Africa Region Working Paper Series*, No. 14, Banco Mundial, 2001, 23 p.

Mapenzauswa, Stella. "Zimbabwe needs more food imports for 2.2 mln poor", *Reuters*, 5 de octubre de 2005, consultado en www.today.reuters.com

"Mbeki Criticises Lack of Progress Toward Millennium Goals", *BuaNews*, Pretoria, Sudáfrica, 16 de septiembre de 2005, consultado en www.allafrica.com.

"Mbeki to Attend Peace and Security Council Meeting", *BuaNews*, Pretoria, Sudáfrica, 5 de octubre de 2005, consultado en www.allafrica.com.

"Mbeki praises retiring leaders", *News 24*, Sudáfrica, 3 de junio de 2004, consultado en www.news24.com.

McCarthy, C.L. "Polarised Development in a SADC Free Trade Area", *South African Journal of Economics*, No. 678, Sudáfrica, 1999, pp. 375 – 399.

Mills, Greg. "South Africa and Africa: Regional Integration and Security Co-Operation", *Publicado en African Security Review* Volumen 4 No. 2, Sudáfrica, 1995, 15 p.

www.iss.co.za/pubs/ASR/4No2/SouthafricaAndAfrica.html

Mills, Greg. "SA Foreign policy and Africa: Where to at the Millennium?", *South African Yearbook of International Affairs 2000/01*, publicado por el South African Institute for International Affairs, Sudáfrica, 2001.

Mills, Greg. "Taking stock of quiet diplomacy", publicado en *Business Day*, 3 de octubre 2003, www.fnst.org

“Mugabe: Going strong after 25 years”, *BBCNews*, 9 de junio 2005, consultado en www.news.bbc.co.uk.

“Mugabe rules out talks with oppsition”, *Reuters*, en *The Standard, Outsatnding Every Day*, 13 de julio de 2005.

Muller, Marie. “South African Regional Policy in Perspective”, Publicado en *Monograph No. 13, Fairy godmother, Hegemon or Partner*, mayo 1997, Sudáfrica www.iss.co.za/Pubs/Monographs

Nduru, Moyiga. “Development-South Africa: No Great Harvest With Land Reform Just Yet”, *Inter Press Service*, Johannesburgo, 5 de septiembre de 2005, consultado en www.allafrica.com

Nduru, Moyiga. “Politics-Southern Africa: Room for Improvement in SADC, Say Activists”, *Inter Press Service*, Johannesburgo, 18 de agosto de 2005, consultado en www.allafrica.com.

Ngwenya, Oupa, “Zimbabwe: Test Case for good Governance”, *City Press*, 24 de marzo 2003.

O’Grady, Kevin, “South Africa reports 4.9 per cent GDP Growht”, en *Business Day*, 27 de febrero 2006, Johannesburgo.

Pahl, Ronald, “The Image of Africa in Our Classrooms”, *Social Studies*, Vol. 86, Estados Unidos, 1995, 247 p.

Palau, Jordi, “El concepto de potencia media. Los casos de España y México”, *Afers Internacionals*, No. 26, 1992, en www.cidob.org

“Panel investigates Zimbabwe issue”, *BBCNews*, publicado en www.news.bbc.com.uk el 23 de julio de 2005.

Piazolo, Marc. *Regional Integration in Southern Africa: Motor or Economic Development?*, Presentado en la Conferencia Internacional de la Sociedad Económica de Sudáfrica, septiembre 2001, p. 36.

Pfister, Roger. *South Africa’s Recent Foreign Policy towards Africa: Issues and Literature*, Centro de Estudios Internacionales de Zurich, agosto 2000.

Ramonet, Ignacio. “Un continente en proceso de mutación”, *Le Monde Diplomatique*, Publicado el 13 de marzo de 2005, Traducido por Rocío Anguiano Pérez para Rebelión, consultado en

<http://www.paginadigital.com.ar/articulos/2005/2005prim/noticias4/africa-crisis-170305.asp>

Rossi, John Allen y Tlou, Josiah S. "Teaching About Democratization in the High -School Classroom: The Case of South Africa", *Social Studies Journal*, Vol. 88, No. 6, 1997, p. 263.

"SA set to help Zim find peace", *News 24*, Sudáfrica, 13 de junio de 2004, consultado en www.news24.com

Sachikonye, Lloyd M. "South Africa's quiet diplomacy: the case of Zimbabwe", en *The State of the Nation 2003-2004*, Sudáfrica 2005, p. 569 – 585. (www.hsrcpress.ac.za)

Santho, Sehoai. "Lesotho: Lessons and Challenges after a SADC Intervention, 1998", Publicado en *Monograph No. 50 Franco-South African Dialogue Sustainable Security in Africa*, agosto 2000 (www.iss.co.za/Pubs/Monographs/No50/Chap8.html)

"SADC states sill sink or swim together", *Independent Online*, publicado en internet por IOL el 19 de agosto de 2005, consultado en www.iol.co.za.

Schoeman, Maxi. "South Africa as an emergin middle power: 1994-2003", en *The State of the Nation 2003-2004*, Sudáfrica 2005, p. 349 – 367 (www.hsrcpress.ac.za)

Schoeman, Maxi. *South Africa in Africa: Behemoth, Hegemon, Partner or Just another kid on the block?*, presentado en el Departamento de Política de la Universidad de Pretoria, Sudáfrica, agosto de 2004, 11 p.

Shevel, A., Naidoo, S., "Petro Dollars Pour Into SA", en *Sunday Times*, 5 de marzo 2006, Johhanesburgo.

Siegle, Joseph. "Developing Democracy: Democratizers Surprisingly Bright Development Record", *Harvard International Review*, Vol. 26, No. 2, Harvard International Relations Council, 2004, 20 p.

Solomon, Hussein. "South African Foreign Policy and Middel Power Leadership", publicado en *Monograph No. 13, Fairy godmother, Hegemon or Partner*, mayo 1997, Sudáfrica (www.iss.co.za/Pubs/Monographs)

"South Africa to give food aid to drought-stricken neighbors", *Tehran Times*, 3 de octubre de 2005, en www.tehrantimes.com.

South Africa's International Magazine PHAMBILISA Taking South Africa Forward, Edición 3, octubre/noviembre 2004, editada por el Departamento de Comercio e Industria de Sudáfrica, Sudáfrica.

“South African white farm to be seized”, en *BBC NEWS*, 23 de septiembre de 2005.

Town, Kevin. *Blair, keep your England... I'll give Zimbabwe to China*, Centro de Estudios Políticos Internacionales, Universidad de Pretoria, Electronic Briefin Paper No. 26, 2005, 5 p. (www.up.ac.za/academic/cips)

Varela, Hilda, “La integración en la región sur de África: entre utopía y realismo político”, en *Estudios de Asia y África*, No. XL, mayo-junio, 2005.

Williams, Donovan. “UN Security Council Reform: Africa invited to jostle for a seat at lower table”, en *Pax Africa*, Vol. 2, No. 1, enero – mayo 2005, p. 22-24, Sudáfrica.

Wines, Michael. “Zimbabwe Announces a New Plan to Seize Land”, *The New York Times*, 9 de junio de 2004, consultado en www.nytimes.com.

“Zimbabwe plans massive land nationalisation”, *Independent Online*, publicado en internet por IOL el 8 de junio de 2004, consultado en www.iol.co.za.

“Zimbabwe to nationalise all land”, *BBCNews*, 6 de agosto de 2004, consultado en www.news.bbc.co.uk

Documentos:

ANC. *Developing a strategic perspective on South Africa foreign policy*, Discussion Document, diciembre 1997.
(www.anc.org.za/ancdocs/discussion/foreign.html)

ANC. *Developing a strategic perspective on South Africa foreign policy*, Discussion Document, julio 2005.
(www.anc.org.za/ancdocs/discussion/foreign.html)

Banco Mundial, “¿Qué es la globalización?”, en *Global Economic Prospects and the Developing Countries 2000*, Grupo del Banco Mundial, julio 2000, en www.inweb18.worldbank.org

Bertheremholay, Jean-Claude (Ed.). *Whiter African Economies*, OCDE, París, 1995, 168 p.

Castel-Branco, CN. *Economic Linkages Between South Africa and Mozambique*, Estudio realizado por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Gobierno Británico, Londres, 2002, 38 p.

Crisis Group. "Zimbabwe: Another Election Chance", *Crisis Group Africa Report*, No. 86, 30 de noviembre 2004, 16 p.

Crisis Group. "Zimbabwe's Operation Murambatsvina: The Tipping Point?", *Crisis Group Africa Report*, No. 97, 17 de agosto de 2005, 4 p.

Country Study: South Africa, Federal Research Division, Library of Congress, USA, Noviembre 2005, en www.lcweb2.loc.gov

Earning and Spending in South Africa, 2002; The politics of inequality in South Africa, Center for Policy Studies, Research Report No. 87, Johannesburg, agosto, 2001.

Foreign Policy Perspectives in a Democratic South Africa 2002, www.anc.org.za

Goudie, Andrew y Neyapti, Bilin. *Conflict and growth in Africa*, Vol. 3: Southern Africa, OCDE, Centro de Estudios sobre el Desarrollo, París, 1999, 188 p.

Kajumulo Tibaijuka, Anna. *Report of the Fact-Finding Mission to Zimbabwe to assess the Scope and Impact of Operation Murambatsvina*, Naciones Unidas, Enviado Especial para Asentamientos Humanos en Zimbabwe de las Naciones Unidas, julio 2005, 100 p.

Kennes, Walter, *Developing Countries and Regional Integration*, 1997, documento de internet en www.oneworld.org

Mbeki, Thabo. *The African Renaissance, South Africa and the World*, discurso pronunciado en la Universidad de las Naciones Unidas, abril, 1998, 16 p. www.unu.edu/unupress/mbeki.html

Neethling, Theo. "Military Intervention in Lesotho: Perspectives on Operation Boleas and Beyond", *The Online Journal of Peace and Conflict Resolution*, Núm. 2.2, mayo 1999 www.trinstitute.org

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Banco Mundial (2003), *African Development Indicators*, Banco Mundial, Washington, D.C.

SADCC, *Towards Economic Integration*, SADCC, Gaborone.

SADC, *Finance and Investment*, Reporte de la reunión anual de los Jefes de Estado de los Miembros de la SADC en Lusaka, Zambia, febrero 1999.

SARPN y Unión Europea, *Stability, Poverty Reduction and Southern African Trade and Investment in Southern Africa Conference Papers*, Human Sciences Research Council, Pretoria, 2004.

“Sub-Saharan Africa’s Future: A US National Intelligence Council Conference Report”, *Population and Development Review*, Vol. 31, The Population Council, 2006, p. 187.

South Africa Year Book 2002/03, Republic of South Africa: Government Communication and Information System, Pretoria, 2002, 678 p.

South African Department of Foreign Affairs, *Establishment of the African Renaissance and International Co-Operation Fund*, Sudáfrica, 2006 www.dfa.gov.za/foreign/Multilateral/profiles/arfund.htm

Unión Africana, *The Common African Position on the Proposed Reform of the United Nations: “The Ezulwini Consensus”*, presentado en la 7ma Sesión Extraordinaria del Consejo Ejecutivo, el 7 de marzo de 2005 en Addis Ababa, Ethiopia, 10 p.

Wallace, Laura (Ed.). *Africa. Adjusting to the challenges of Globalization*, Seminario sostenido en París el 4 y 5 de mayo de 1999, Fondo Monetario Internacional, Ministerio de Finanzas de Japón, Estados Unidos, 1999, 171 p.

Yeats, Alexander J. *What can be Expected From African Regional Trade Arrangements?* Banco Mundial, Washington D.C., 1998. www.worldbank.org/html/dec/Publications/Workpapers.html

“Zimbabwe: South African “quiet diplomacy” tested by recent events”, publicado en Internet en *Irinnews*, UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, Irinnews organization, 13 octubre 2006, en www.irinnews.org

Medios electrónicos:

African National Congress, www.anc.org.za

Banco Africano de Desarrollo, www.afdb.org

Banco de Desarrollo de Sudáfrica, www.developmentbank.com.za

Banco Mundial, www.bancomundial.org

Comunidad de Desarrollo de África Austral, www.sadc.int

Departamento de Comercio e Industria de Sudáfrica, www.dti.gov.za

Departamento de Salud de Sudáfrica, www.dho.gov.za

Estadísticas de Sudáfrica, www.statssa.gov.za

Gobierno de Sudáfrica, www.gob.za

Índice de Desarrollo Humano del PNUD, www.hdr.undp.org

Mercado Común para el Este y Sur de África, www.comesa.int

Ministerio de Relaciones Exteriores de Sudafrica, www.dfa.gov.za

Mozambique National Statistics Institute, www.ine.gov.mz

NEPAD, www.nepad.org

ONUSIDA, www.unaids.org

Organización de las Naciones Unidas, www.un.org

Organización Mundial de Comercio, www.wto.org

South Africa Information, www.southafrica.info.com

Unión Aduanera de África del Sur, www.sacu.org

Unión Africana, www.africa-union.org

South African Reserve Bank, www.reservebank.com.za